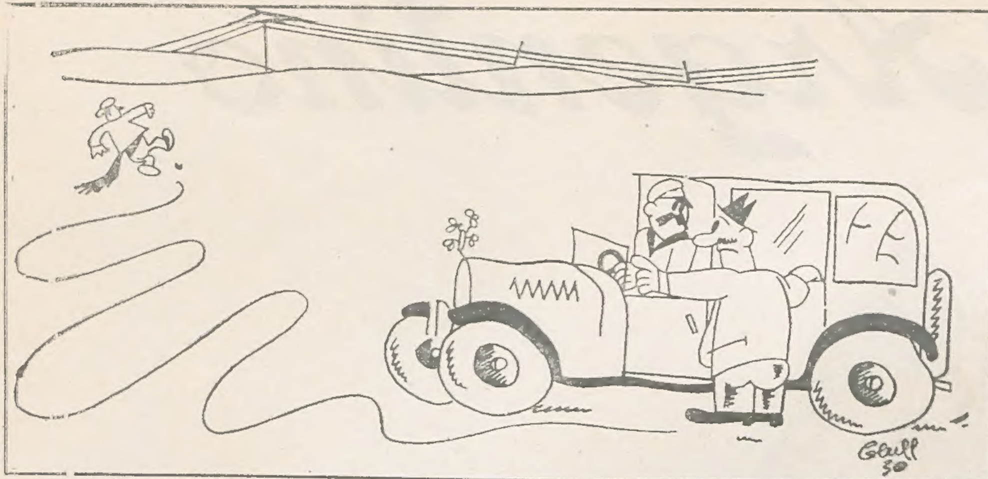
Mundo Argentino



El ejemplar 10 centavos
en toda la República

HUMORISMO GRAFICO

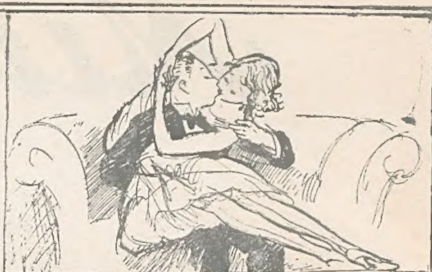


El policía secreta.—¡Siga usted los pasos a ese hombre!
(De "Gutiérrez", Madrid)



—Hace media hora, joven, que me está usted mirando. ¿Es que no ha visto usted nunca un hombre como yo?
—Gratis, nunca, señor.
(De "Le Rire", París)





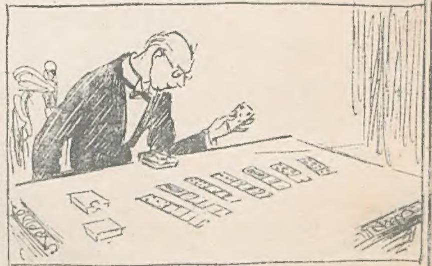
El joven que toca el saxofón en una jazz.. visita a su novia.





Charles, el popular preparador de cock-tails... hace dormir a su nene.





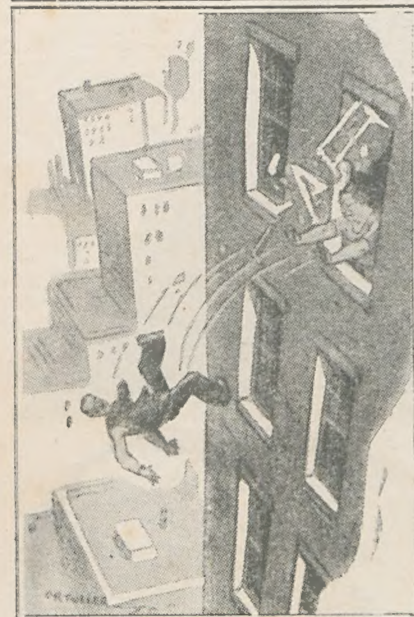
Bill, empleado de la sección "Distribución", del correo... se distrae haciendo solitarios.

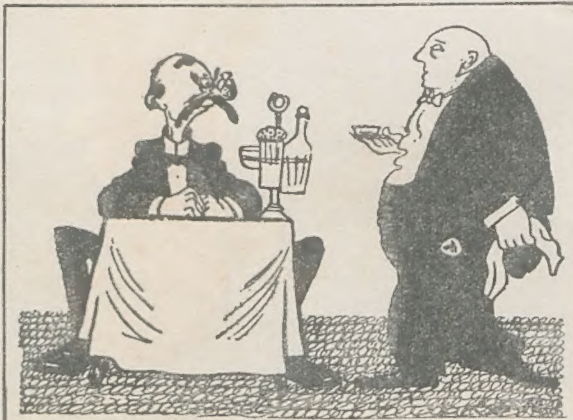




Y el señor Pront, el popular tragador de espadas... come tallarines en el restaurante.

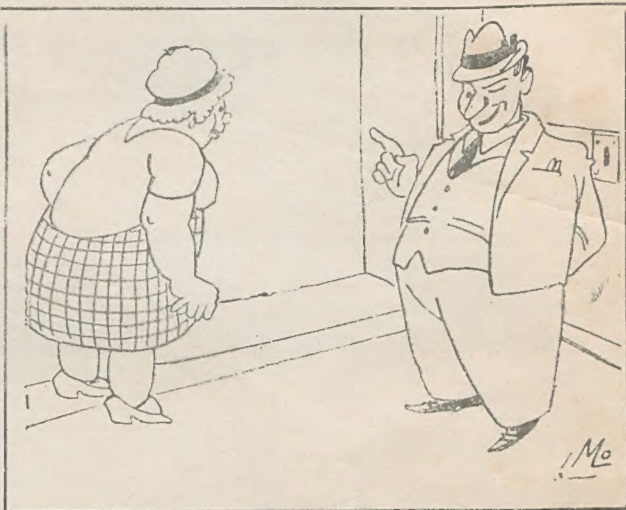
Momentos íntimos, según la profesión
(De "The Humorist", Londres)





—Mozo, he visto uno o dos fósforos en el plato.
—El señor está equivocado. Eran los espárragos.
(De "Lustige Blatter", Berlín)

El marido.—¡Me parece que esta vez tendré motivos suficientes para pedir el divorcio!
(De "Life", Nueva York)



—¿A que no adivinas lo que traigo?
—¿Un postre, de regalo?
—No.
—¿Una joya?
—Tampoco. Un agujero en el pantalón.
(De "Tribuna Illustrata", Roma)





—¿Cuánto cuesta este perro?
—Diez pesos.
—Bueno, como no tengo más que cinco, deme medio metro.

—¡Qué lactancia ni qué historias! A mis hijos yo los he criado con tortillas de jamón y asados.
—Con eso crío yo al mío, a través de María Garrustearrigoitía, aquí presente, que hace de colador.



—¿Y dónde piensan poner ustedes la estatua del general?
El indio.—Pues, detrás de la columna, frente a la pagoda.
—A mi parecer, el general estaría mejor al frente de la columna.
(De "La Gracia", Madrid)

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO — APARECE LOS MIERCOLES
LA PUBLICACION QUE MAS CIRCULA EN LA AMERICA DEL SUR

Subscripción anual únicamente
Capital (52 números) ...... $ 5.— m|n.
Interior „ ...... „ 5.— „
Exterior ...... „ 3.— oro
Número suelto ...... „ 0.10 m|n.
„ atrasado ...... „ 0.20 „



Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262 - 300
U. T. 60 Caballito, 1020 al 1029
Dirección Teleg.: "Senyah"
Oficina Central para Avisos y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 651 (1er. piso)
U. T. 38, Mayo, 2031, 2032 y 2033
Buenos Aires

AVISOS DEL EXTERIOR. — Se aceptan avisos de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

Representantes en el exterior. — En Inglaterra: S. S. Koppe & Co. Ltd., Chronicle House, 72-78 - Fleet Street, London, E. C. 4. En los Estados Unidos: S. S. Koppe & Co. Inc. Times, Building, Nueva York

AÑO XXI — BUENOS AIRES, MARZO 25 DE 1931 — NÚM. 1053

NOTAS DE LA SEMANA

EL ADMIRABLE CANADA

Deberemos a la Exposición Británica el descubrimiento del admirable Canadá. En un número anterior nos hemos referido sumariamente al sistema Canadian National Railways. Con motivo de la llegada del "Prince Roberts", que trajo a la delegación canadiense, "La Prensa" publicó un breve pero ilustrativo párrafo a su respecto.

El "Prince Georges", decía, pertenece a la organización Canadian National Railways del gobierno del Canadá, entidad que puede considerarse única en el mundo por su carácter. Fué fundada en 1923 por medio de la fusión de importantes empresas privadas de ferrocarriles y transportes marítimos, que desde entonces pasaron a ser propiedad del estado. Ejerce su presidencia en la actualidad el señor Henry Thorton, quien dirige el vasto y complejo sistema industrial que comprende no solamente las líneas del ferrocarril nacional del Canadá, con una red de 24.000 millas, sino también una imponente flota de navíos comerciales, comunicaciones telegráficas, y 22 grandes hoteles dispersos en todo el territorio del Dominio. Trabajan para dicha organización 110.000 empleados. Como muestra de la eficacia de los servicios que presta y de la prosperidad en que se encuentra la organización, basta saber que en 1929 produjo al estado un beneficio líquido de 52 millones de dólares.

El film ha popularizado mucho la figura del policía montado del Canadá. Cuando en el momento más emocionante del drama aparece ese hombre robusto y visiblemente sano de espíritu, el espectador recibe la impresión de que ha llegado, no un simple representante del orden, sino la encarnación de las garantías individuales. Supongamos al policeman de Londres montado a caballo y trasladado a la Pampa, a la Patagonia, al Chaco. Eso es la policía montada canadiense. El Canadá ha sabido dar a las campañas y a los desiertos una policía de mens sana in corpore sano, a la que no es superior la élite policial de la ciudad más culta del mundo. En el pabellón del Canadá el público podrá ver en carne y hueso a cuatro de sus representantes, una patrulla de tres hombres al mando de un sargento, que montarán allí la guardia durante la exposición.

LOS LECTORES QUE NOS ESCRIBEN

Señor Director de MUNDO ARGENTINO.

Leo en la popular revista de su encomiable dirección, número de fecha 4 del actual, en la sección "Notas y Comentarios de la Semana", un suelto referente a "La campaña anual contra las moscas", y que me sugiere unos breves y oportunos comentarios.

Es, ciertamente, lástima que en una ciudad moderna de la importancia de la nuestra, no se hagan cumplir las ordenanzas municipales con más rigor. Por tal desidia es que se contempla ordinariamente en las primeras horas de la noche y de la madrugada, el espectáculo repugnante de los tachos de la basura sacados de todas las casas a las veredas con los residuos domésticos. No sólo es repugnante y feo, sino que también cada uno de esos tachos constituye un verdadero foco de infección, pues a ellos acuden infinidad de moscas.

Este peligroso inconveniente se agrava por la intervención corriente de esos individuos que se dedican a remover, por la madrugada, los tachos de basura en busca de papeles, trapos, etc., a cuyo hurgamiento se suelen sumar los perros y los gatos de la vecindad.

Las consecuencias las paga el vecindario que debe tener ese desagradable espectáculo bastantes horas delante de las puertas, ya que en muchos barrios la recolección de basuras no se hace hasta hora avanzada y aun hasta el mediodía.

Creo que esto pudiera corregirse, si las autoridades competentes dispusieran que se cumpliera lo dispuesto en una vieja ordenanza municipal, hoy en desuso, que prohibe colocar los cajones de residuos en la vereda (1). Sería esto, desde luego, más eficaz para combatir las moscas, eliminando sus focos, que dedicando a los niños a un comercio tan antipático y sucio.

Saluda al señor director, MERCEDES CAMARA (Liniers).

(1) Ordenanza del 28 de noviembre de 1919. Art. 3º

JUGO DE UVA

El colaborador de "La Prensa" doctor J. E. Riveros hace un caluroso elogio del jugo de uva.

Es producto de un gusto exquisito, dice; es nutritivo, medicinal, refrescante. Sin tener el valor terapéutico de la uva, conserva muchas de sus buenas cualidades.

El jugo de uva se compara con un agua mineralizada. Contiene, además del azúcar, diversas sales. Ulteriores investigaciones han comprobado la presencia de la lecitina, que es un compuesto fósforo-glicero-azoado, habiéndose encontrado de 309 a 367 miligramos por litro.

El jugo de uva es a veces empalagoso y no tan grato al paladar como lo quisiera el consumidor. Del artículo del doctor Riveros dedúcese que esto obedece a la equivocada elección de la uva o a deficiencias de fabricación. Es muy interesante consignar que a lo que cree el doctor Riveros la uva criolla, aunque él recomienda asimismo otras variedades que enumera, es



la que da el mejor resultado.

Nuestra vitivinicultura, dice, se caracteriza por la falta de industrialización de la uva. Cuando en los Estados Unidos se dictó la ley seca, la prohibición de elaborar vino no ocasionó ninguna crisis, debido a que a la uva se le dió otros destinos. Esa orientación es la que se debe seguir en la región de Cuyo, elaborando numerosos productos sin alcohol.

Agregaremos de nuestra particular cosecha que hace falta poner el jugo de uva al alcance de todos los bolsillos, pues es ridículo que aun en los almacenes se venda más caro que el vino. Es de suponerse que en el peor de los casos, el jugo de uva no debiera ser más caro que el de naranja.

UN VOTO

Deseamos que la exposición británica de Buenos Aires alcance el más rotundo de los éxitos, así como que los esfuerzos que están haciendo los ingleses provoquen el repunte económico de la Gran Bretaña, pues si ello sucede, muchos han de ser los países que se beneficien con dicho despertar.

¿Quién ha formulado este voto y en estos términos? Un diario norteamericano, no uno de tantos, sino uno que goza de extraordinaria autoridad: "The New York Times".

Podemos asegurar que en este caso el gran colega neoyorquino interpreta la opinión norteamericana más ilustrada, y es posible que la más general.

Dos monedas pueden circular en el mundo: la moneda de la prosperidad y la de la medianía, y es con la moneda que circula con la que se cobra y con la que se paga. En Wall Street saben esto tan bien como donde lo saben mejor.

PARCELACION Y FACILIDADES

Un lote de 200, de 100, y aun de 50 hectáreas, destinado a la agricultura, es un buen lote, pues ya es demasiado grande para que una sola familia pueda explotarlo con su trabajo personal.

Sin embargo, cuando no se trata de poblar, sino simplemente de fraccionar campos, esos lotes pueden ser pequeños, según su ubicación.

En realidad no es lo mismo fraccionar campos que poblar. La acción pobladora se comprende con la formación de pueblos nuevos o la extensión de los ejidos, o el fraccionamiento a su alrededor o sobre las líneas de comunicaciones. De otro modo es simple fraccionamiento o subdivisión de campos, y entonces falta averiguar dónde se encuentra éste, si dentro de un distrito subdividido o por subdividir, y a qué distancia de los poblados y comunicaciones.

En caso desfavorable ¿conviene que el Banco Hipotecario conceda préstamos de colonización para fracciones de 100 o 200 hectáreas, o más bien de 500 u 800?

Los préstamos hipotecarios para esas fracciones ya no cabrían dentro del concepto de préstamos de colonización, pero tampoco es necesario suponer que el banco los acordase en este carácter y condiciones.

El préstamo de colonización debe entenderse para el caso en que quepa reconocer sin pavor la existencia de acción pobladora. Aunque la culpa no sea del banco, no es lógico que mientras permanece en retardo el cumplimiento de leyes sobre extensión de ejidos, el banco acuerde préstamos de colonización para el simple fraccionamiento de campos, no importa si en lotes relativamente pequeños.

Creemos que estas consideraciones no discrepan de las que acaba de hacer el banco en un informe al Ministerio de Hacienda, sobre las deficiencias de la ley, de préstamos de colonización. El banco hace también observaciones sobre el exceso de facilidades hipotecarias, que en suma es un recurso ofrecido a la especulación.

La explotación de un gran lote requiere adecuado capital en elementos, semillas, animales de labor, y para el levantamiento de la cosecha. Por otra parte, dada la ubicación de esos lotes, el agricultor depende allí de los grandes cultivos. Puede decirse que produce exclusivamente para la exportación, y que sus relaciones comerciales como vendedor son sólo con el extranjero, o si se quiere, con los exportadores. Trabaja en gran escala, pero tiene que circunscribir sus actividades. Su espíritu de industria queda sin aplicación, y gran parte del año es lo mismo con su trabajo personal y el de los suyos. En ese caso, todas las facilidades que se le ofrezcan serán pocas.

En cambio en los lugares más poblados vemos a los agricultores desenvolverse con éxito en pequeños lotes de quintas y chacras cuya explotación no plantea problemas financieros, pues también producen para el pueblo vecino y para la ciudad, y al mismo tiempo van extendiendo su radio de acción, arrendando campos del distrito, haciendo nuevas adquisiciones, y aun estableciendo comercios y pequeñas industrias. Una política pobladora no impondría exceso de facilidades hipotecarias, pues por la ubicación de los lotes que ofreciese al agricultor, éstos serían medianos o pequeños, y siempre de explotación remunerativa.

LECHE, MANTECA Y QUESO

Es erróneo que la manteca argentina pierda terreno en el mercado de Londres, dice el Centro de la Industria Lechera, poniendo en discusión el comentado informe del cónsul argentino en Copenhague. El año 1929, indicado por el informe consular como récord del retroceso, sufrió una sequía que motivó una considerable merma en la producción lechera. A esto conviene agregar que el consumo local ha aumentado también en los últimos años.

Por su parte la Asociación Criadores de Ganado Lechero y Productores de Leche se ha dirigido al gobierno lamentándose del estancamiento de la industria lechera y del bajo porcentaje de leche y derivados que consume nuestra población, e indicando la necesidad de implantar la gota de leche en las escuelas y el consumo en el ejército y las reparticiones públicas.

Hay cierta discrepancia entre lo que dice una y otra asociación, y queda la impresión de que el problema de la industria lechera existe, pero su planteo todavía está pendiente.

LUZ, AGUA Y TELEFONO EN B. BLANCA

Comunican de Bahía Blanca que la Asociación Amigos de la Ciudad dirigió una nota al comisionado municipal, pidiéndole que gestione ante las empresas respectivas una reducción del 25 % en las tarifas de energía eléctrica, teléfonos y aguas corrientes.

GUALEGUAY PIDE PUERTO

Aprendamos geografía argentina. Gualeguay no es una sola cosa, sino que al menos se divide en dos partes, pues el puerto se encuentra a 11 kilómetros de la ciudad. El diario "Justicia" sostiene actualmente una campaña en favor de que el puerto sea traído sobre la ciudad. Varios proyectos en este sentido fueron presentados a la Cámara de Diputados de la Nación, y también se han practicado estudios. En cuanto al movimiento del puerto, de su importancia da idea el dato de que ha habido días en que 20 barcos trabajaban simultáneamente en las operaciones de carga y descarga.

EL BRASIL Y EL SUFRAGIO FEMENINO

Según declaraciones del hombre público brasilero señor Bautista Luzardo, hechas en circunstancias de tener la representación del gobierno de Río, en el Brasil no tardará en restablecerse la normalidad constitucional, y la nueva Constitución agregará la conquista del sufragio femenino. Declaró que el doctor Getulio Vargas es partidario de la reforma, y agregó que el doctor Assiz Brasil ha sido encargado de planearla.

LA TRAGEDIA DE LOS CAMPOS



La llanura, como sedeño mar, ondulaba bajo la caricia del sol toda florecida y verdegueante. Un ansia de fecundación palpitaba en las gotas de rocío y en el polen que llevaban en sus alas las mariposas y las abejas. Sobre el bosque de trigales, henchido de luz y color, miríadas de átomos precipitábanse comunicando una vibración voluptuosa a la tierra. Bandadas de torcazas y pechoscolorados entonaban el canto promisor de sus fiestas nupciales. Lejos croaban las ranas y los grillos tocaban sensuales sus violines.

Acodado en el alambrado, hacía rato que ño Pedro contemplaba el panorama enjoyado de la chacra, y sus ojos, tristes y cansinos, como los de todos los labriegos que han visto salir muchos soles en el mismo sitio y perdido muchas cosechas, comenzaban a humedecerse. Por primera vez, después de cinco años de penurias y privaciones, una sonrisa iluminaba su cara ennegrecida y tajeada por el tiempo, y dejó caer, con un largo sollozo, dos lágrimas que fueron a unirse a las muchas gotas de sudor derramadas en la tierra sedienta. Lloraba de alegría al ver cómo en aquel verde mar había echado el ancla el navío de su azarosa existencia. La campiña ubérrima, como las ubres pródigas de la vaca de la fábula, significaba una liberación, el saldar todas las angustias de las noches invernales. Pero más que esa perspectiva económica tan risueña, lo que le envanecía y dilataba su pecho de gozo era el orgullo la satisfacción íntima, el placer inefable de que todo el campo ahora cargado de espigas de oro fué arado y sembrado por él, y aquellas manos callosas que hicieron volear el grano a la intemperie del surco, cosecharían ciento por uno.

De pronto sintió que un brazo se apoyaba en su espalda y una voz le decía mimosa:

—Ya ves, papito, cómo Dios aprieta, pero no ahoga.

—Endeveras, m'hijita—exclamó ño Pedro, mientras se secaba con el dorso de las manos las huellas de las lágrimas.

Después se volvió hacia su hija con el semblante ya sereno y reposado, repitiendo inconsciente:



¿Qué hago yo con esta cosecha que Dios nos ha dado?

—Endeveras, endeveras...

—Pero, ¿llorabas, papito?—exclamó sorprendida la muchacha; y no dando crédito a lo que veía, soltó una aturdidora carcajada.

Ño Pedro, sin inmutarse, repuso con una sonrisa:

—Sí, m'hijita, lloraba; ¿pa qué negarlo? ¿Acaso te crees vos que esto se ve toditos los días? Ya sabés cuántas noches hemos soñado con lo que tenemos delante de nuestros ojos. ¡Quién lo hubiera dicho dispués de cinco años de seca, cuando nos habían cerrao el crédito en tuitas partes! Parece que el tata Dios se hubiera cansao de apretarnos el cogote.

—¡Ah!... Si estuviera aquí José Luis, ¡qué contento se pondría!

Enarcó las cejas ño Pedro y secamente dijo:

—No me hablés de tu hermano; nació pa ser un cajetilla, una mala cabeza... El vive como un gran señor en Güenos Aires a costillas nuestras... Pero, atorate gaviota, que no te verás en otra... Te juro que no le mando más ni cinco... Que trabaje como su padre, y si no, que me deje en paz. Ya soy muy viejo pa tantos dolores de cabeza.

La muchacha le interrumpió con vehemencia:

—Estás equivocado, papito; él quiere ser dotor, hombre de leyes, pa que vos no pasés más miserias.

—Es al ñudo, m'hijita.

—No te aflijás, viejito; ya verás como este año volveremos a ser baúl y no petaca... ¿Entendés?... El trigo va a valer mucho y te pondrás las botas. No todo va ser trabajar a pura pérdida.

—Dios te oiga.

—Es que me está oyendo.

—Güeno; si es ansí, decile no más que no me vaya a mandar granizo, ni langosta, ni ninguna de esas zonceras que aparecen todos los años; decile que las bolsas y el hilo estén baratos, que rebajen el flete y el acarreo, y, sobre todo, que no me salga el trigo chuzo y que los acopiadores no sean tan amarretes.

Padre e hija rieron alegremente, y por primera vez, después de cinco años de silencio, la chacra se estremeció jubilosa como si la hubieran despertado de un embrujo.

Cuando los trigos comenzaban a amarillear llegaron malas noticias de Buenos Aires. Ño Pedro no podía creerlas; eran falsos rumores propalados a los cuatro vientos para desvalorizar a los cereales. Decían los diarios que los rusos estaban vendiendo el trigo a granel en todas partes y a precios sin competencia. ¿Era posible eso? Según contaban los papeles porteños, algo había de cierto, pero, ¡miente tanto la tinta de imprenta!...

—Y si es cierto que el precio del trigo no compensa los gastos—se decía ño Pedro, caminando febril de uno a otro extremo de la chacra,—¿qué hago yo con esta cosecha que Dios nos ha dado? Si se corta, ¿qué hacemos con el grano? ¿Tenerlo a la intemperie hasta que repunten los precios? ¿Y con qué pago la arada, la siembra y la cosecha? ¿De dónde saco la plata pa las máquinas y las bolsas? ¿Quién me fía en el almacén y me saca crédito en el banco?

Los días pasaban con desesperante angustia y pesimismo. Los chacareros, desalentados por la baja de los precios, estaban dispuestos a no levantar sus cosechas. Se hablaba de que el gobierno iba a tomar medidas, pero el labrador es escéptico cuando se trata de promesas oficiales. Le han enseñado a ser desconfiado la langosta, el carbón volador y la roya. Sabe, por demás, que llueva, truene o ventee, los poderes públicos tienen asegurado el presupuesto. ¿A qué hacerse mala sangre?

De chacra en chacra comenzó a correr el rumor de que iban a ser incendiados los campos por una turba de agitadores llegados de Buenos Aires, y cuando ño Pedro lo supo se quedó como petrificado.

—Ansí que dispués de tanto cinchar—se dijo, hablando consigo mismo—nos quieren dejar a la intemperie? ¿Y quién es el hijo de su madre que se atreve a hacer eso conmigo? ¡Que venga nomás y va a saber lo que es un criollo viejo!

Fué necesario que la hija interviniera.

—Pero, papito, no seas ansí; los precios repuntarán y estaremos salvados.

Excitado por la indignación, ño Pedro dió rienda suelta a la rabia que le andaba quemando por dentro:

—¡Que no sea ansí, y nos quieren quemar vivos como a lauchas! Al primero que asome al campo, le encajo un tiro en la cabeza. ¡No faltaba más si no que nos arruinen la cosecha con el trabajo que nos ha costao!

—Eso no es posible; hay que evitarlo.

—¿Evitarlo? ¿Con qué? ¿Te creés vos que si a esos bárbaros se les antoja pegarle fuego a un trigal no arde todita la provincia de Güenos Aires? Yo, de buena gana, les metería bala nomás a los que, después de arruinarnos, pretenden convertirnos en pavesas. ¡La pucha que lo haría!

—Y si vos creés que no hay remedio...

—No lo hay, m'hijita; como no sea a tiros, la cosa no se arregla.

—Con tal que no peguen fuego al campo...

—Pa lo que vale, que lo quemen.

Una aguda congoja le hizo enmudecer largo rato. Cerca de una de las ventanas una lechuza graznó lúgubremente. La noche caía pesarosa sobre la tierra y las almas.

Ño Pedro había armado a sus peones con cuchillos y escopetas para que defendieran el campo del peligro de un incendio. Era necesario salvar a toda costa la cosecha, aunque luego se pudriera en los rastrojos o la devoraran los gorriones y pechoscolorados. Un incendio, en tales momentos de desesperación, era la muerte para todos. El fuego, al hacer presa de un trigal, haría arder todos los campos, y en aquella brasa quedarían carbonizados los hombres y los animales en muchas leguas a la redonda.

Como al filo de la medianoche sonaron varios tiros, y luego descargas cerradas, Ño Pedro y los suyos galoparon a campo traviesa, haciendo fuego en las sombras. De pronto, una llama viva incendió el horizonte y una nube de humo negruzco, acre y pesado empezó a trepar al cielo. Ardían los trigales a lo largo del camino y los alambrados crepitaban lanzando al espacio sus tizones encendidos.

—¡Tata Dios!—vociferaba, colérico, ño Pedro, descargando con fiereza su escopeta.—¡Sálvame la cosecha!

Y Tata Dios, siempre bueno y generoso, hizo cambiar el viento, y la llama viva que corría por los campos, devorando insaciable los trigales y dejando tras sí una mortaja negra, se hundió en un cañadón y rezongando frenética se ahogó en el cieno.

Apenas clareó el día, los peones de ño Pedro encontraron un cadáver en los rastrojos. Lo identificaron en seguida; era uno de la banda de revoltosos, venido de Buenos Aires, que predicaba el comunismo incendiando las cosechas de sus hermanos los trabajadores. La peonada condujo al muerto a la chacra, y mostrándoselo al patrón, le dijeron:

—Ño Pedro, ¿lo conoce?

El viejo chacarero sintió que se le nublaba la vista con un desvanecimiento, pero, hombre enérgico, capaz de sobreponerse a todas las emociones, exclamó:

—No lo conozco; llévenlo al pueblo pa que lo entierren... ¡Pa mí, hace mucho tiempo que ha muerto!...

—¿Cómo? ¿No lo conoce? ¿No sabe que es su hijo?

Y ño Pedro, demostrando una vez más su entereza, y, al mismo tiempo su dolor de padre, dijo, luchando por contener las lágrimas:

—Yo no he tenido un hijo ansí... Llévenselo nomás... ¡Que lo entierren bien hondo pa que naides sepa dónde está!

F. BARRIOS VALLEJO

DEBE ACUDIRSE EN AUXILIO DE

LA AGRICULTURA NACIONAL

HABLA ESPECIALMENTE PARA *"MUNDO ARGENTINO"* EL MINISTRO DE AGRICULTURA, DOCTOR BECCAR VARELA

¡TENDREMOS ELEVADORES!, NOS ASEGURA

COMO lo decíamos en nuestra edición anterior, la agricultura nacional debe ser auxiliada en forma eficaz para salvarla de la angustia que la oprime.

La labor a desarrollar por parte de las autoridades, comprende el desarrollo de un vasto plan de construcciones y una intensa campaña educativa al propio tiempo.

El plan de construcciones consiste en la instalación de elevadores públicos, pero es menester señalarle al agricultor las ventajas que esos graneros modelo tendrán para la correcta mercantilización de sus cosechas y convencerlo de que contará, indudablemente con ellos, y no se le engañará con promesas, como ha sucedido en diversas oportunidades.

El 15 de febrero pasado el gobierno provisional dió a publicidad un decreto disponiendo la construcción de una red de elevadores en todo el país.

Esta es la primera de una serie de medidas oficiales destinadas a tutelar los intereses de la agricultura nacional.

A fin de poder, pues, transmitir a nuestros lectores la palabra y la mente del gobierno sobre tan interesante cuestión, hemos entrevistado al ministro de Agricultura de la nación, doctor Horacio Beccar Varela.

"TENDREMOS ELEVADORES" ASEGURA EL MINISTRO

El doctor Beccar Varela nos recibe con la cortesía y campechanía de un caballero criollo. Enterado del objeto de nuestra visita, el interés anima su palabra y el gesto decisivo la subraya. Se expresa sin reatos, sin vacilaciones, posesionado, absorbido puede decirse, por el tema. Es rotundo, categórico en sus declaraciones.

—Para mí—dice,—el asunto de los elevadores no es nuevo. En mi estudio de abogado he patrocinado durante largos años a empresas cerealistas que los poseen y que tal vez algún día serán citadas como precursoras.

"Hasta puedo declarar que formé parte del directorio de dos de esas empresas."

La modestia del ministro le impide decir que, en verdad, fué presidente de esos directorios.

—Al asumir el ministerio, pues, tomé con calor el asunto de los elevadores, consulté opiniones, escuché pareceres y leí todo lo que al respecto pude encontrar impreso. Pero un día vi que no progresábamos con tanta consulta, con tanto cabildeo, y resolví la magna cuestión.

"No se trataba de dilucidar si debían construirse elevadores; todos sabíamos que sí. Estaba en la conciencia pública su necesidad inaplazable.

"Decidí que se pusiera manos a la obra de inmediato: necesitamos elevadores, y los tendremos."

El ministro hace una pausa y torna a producirse con energía.

—Los tendremos, por lo menos, si estoy en el ministerio unos meses más, o, más bien dicho, si estamos en el gobierno.

Miramos al ministro, que entrelaza y despliega sus manos afiladas y se agita con la nerviosidad propia del hombre de acción.

—Sí, amigo periodista; haremos elevadores si nos dejan el tiempo necesario en el gobierno.

Nos parece asir un dejo de ironía en la afirmación repetida, pero el ministro nos mira serio, imperté-rrito, de frente.

—Y la construcción de elevadores—prosigue—se completará con una ley de granos que será sometida a la consideración y aprobación del futuro Congreso por el gobierno, ni bien se constituyan ambas cámaras.

Respecto a la financiación del proyecto, nos manifiesta el ministro que la erección de la red de elevadores costará unos 100.000.000 de pesos moneda nacional, con una amortización e intereses del siete por ciento anual.

—Supongamos—termina—que la explotación de los elevadores no alcance a cubrir ese siete por ciento, o sea, siete millones de pesos. Vamos más lejos aún, y coloquémonos en el caso hipotético de que sólo se recauden tres millones de pesos como producido de la actividad anual de toda la red que será necesario construir. Me pongo en el caso de considerar un déficit posible, porque toda empresa nueva, oficial o privada, tropieza con inconvenientes que sólo con la práctica pueden ser subsanados. El gobierno se vería obligado a completar la diferencia. ¿Le parece a usted mucho que se inviertan anualmente cuatro millones de pesos en auxiliar a la agricultura?

Nos apresuramos a contestar negativamente, y al retirarnos tenemos palabras de elogio para la actitud franca y patriótica del ministro en este problema tan fácil y que pareció tan arduo.

Nuestro próximo artículo explicará por qué necesitamos elevadores.

DE ROSARIO



CONMEMORANDO EL 70º ANIVERSARIO DE LA BATALLA DE CASEROS, las autoridades del Club Entrerriano de esta ciudad organizaron un té danzante en honor de sus asociados. Una vista del salón del club en uno de los intervalos del festival
Foto A. López



Enlace de la señorita Rosa Biscione con el señor N. Bernal. Los contrayentes rodeados de sus relaciones, MOMENTOS DESPUES DE REALIZADA LA CEREMONIA RELIGIOSA
Foto Flores Toledo

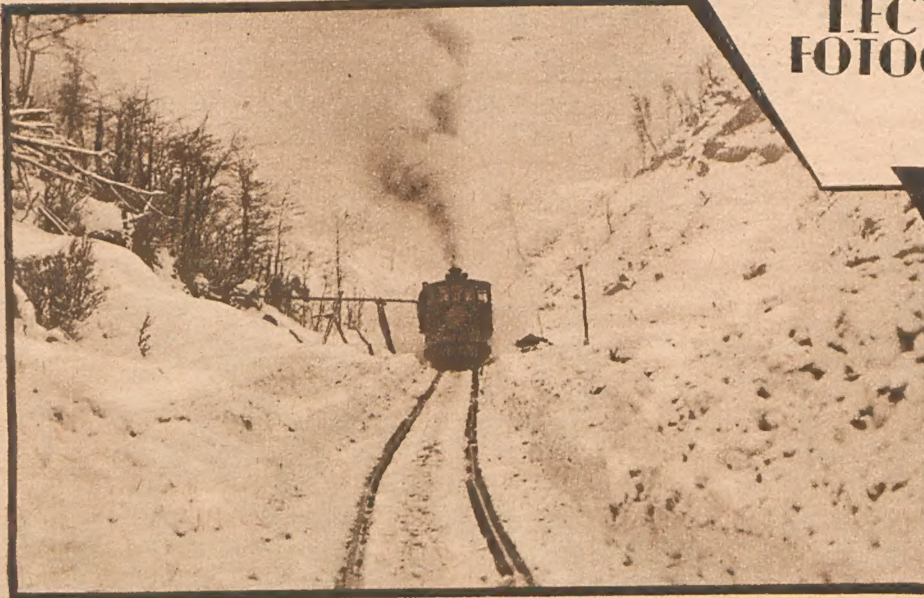


CON MOTIVO DE JUBILARSE los señores Percy Seymour Turney y Alfredo Bachella, gerente y contador respectivamente de la Unión Telefónica, fueron agasajados con un banquete en el Bar Cifré
Foto Flores Toledo



SEÑORITA MARIA DE LA CONCEPCION LOPEZ BONILLA, que contrajo enlace recientemente con el señor Fidel Medda
Foto A. López

NUESTROS LECTORES FOTOGRAFOS



"Rumbo a la Mina Loreto", por H. Vivas (hijo) (Santa Cruz)



"En un burro dos baturros", por Regina Calderara (Capital)



"El callejón de los Ciruelos", por López Medina (Mendoza)



"Ciclista en ciernes", por C. Cerviño (Laborde)



"Una cantora cordobesa", por Juana C. Petry (Luján)



"El pequeño soñador", por Julio R. Basteiro (Morón)

Cómo un pícaro famoso llegó a ser pesquisa célebre

SEGUNDA PARTE DE UNA VIDA NOVELESCA.—ACTOR, HUSAR Y CAMPEON DE FUGAS...—UN COMBATE EN EL BOSQUE Y OTROS EPISODIOS.—VIDOCQ QUIERE SER HONRADO Y NO LO DEJAN.—UNA TRANSFORMACION SORPRENDENTE. VIDOCQ, JEFE DE LA BRIGADA DE SEGURIDAD.—DECADENCIA Y MUERTE DEL GRAN AVENTURERO

En el número anterior de MUNDO ARGENTINO hemos historiado algunos de los más notables hechos de la vida andariega de Eugenio Francisco Vidocq. Dividida su existencia en dos grandes capítulos, el primero lo hemos consagrado a dar cuenta de su iniciación en la carrera picaresca.

Siendo aún un niño lo hemos visto fugarse del hogar llevándose los ahorros del padre, y salir en busca de aventuras para quedarse a los pocos días sin un centavo, bebiendo y bailando con gente de mal vivir. Huérfano de toda ayuda, lo vemos luego trotando por los caminos en compañía de charlatanes de feria, convertido unas veces en saltimbanqui, y otras facilitando el negocio a vividores que van de pueblo en pueblo vendiendo "ungüentos maravillosos" o embaucando a los pobladores. Cansado de ambular, retorna a su hogar, y su padre lo enrola en un regimiento. Allí su genio rebelde provoca mil incidencias, se bate no menos de quince veces, da muerte a dos adversarios, corre riesgo de ser fusilado, para, finalmente, distinguirse en varios encuentros y caer gravemente herido. Como conquistador rivaliza con Don Juan. Una de sus aventuras amorosas—y fueron muchas las que tuvo en su existencia—termina mal, pues se ve obligado a contraer matrimonio con la fea e irascible hermana de un terrorista. Más tarde, también por cuestión de polleras, lo condenan a seis meses de prisión, y como en la cárcel donde se hallaba recluído se comete una falsificación de documentos públicos en beneficio de un detenido, he aquí que Vidocq es acusado de ser el autor principal—hecho que él niega en sus "Memorias"—y condenado a varios años de presidio.

No se resigna con este fallo que él reputa injusto y ya lo tenemos preparando su primera evasión. Vidocq comienza así la interminable serie de evasiones que han dado celebridad a su nombre. Es todo un imbatible récordman en fugas. Nadie lo supera. Para su audacia, para su ingenio, no hay cárcel segura. Se ríe de los gendarmes y comisarios. Las sorprendentes fugas que hemos relatado en el número anterior no son más que algunas cuentas del largo rosario de evasiones pintorescas con las que adquirió extraordinaria fama entre los delincuentes. La gente de mal vivir le prestaba ayuda y tenía por él ilimitada admiración. Nuestro relato anterior terminaba registrando una de sus más memorables fugas. Pero la vida de Vidocq va a sufrir un cambio brusco, inesperado, y de esta fantástica metamorfosis hallará el lector en estas páginas una atrayente descripción.

ACTOR, HUSAR Y LO DE SIEMPRE...

Después de la fuga de la cárcel de Lille, Vidocq se dirige a Courtrai donde sale a su paso un escamoteador llamado Olivier, con quien entabla relación para terminar asociándose a su farándula. Como Vidocq tenía indiscutibles aptitudes para lucirse como actor, pronto se convirtió en la figura de mayor relieve de la errante compañía. Por otro lado, bien caracterizado difícil sería descubrirlo. Sin embargo, poco tiempo pudo complacer al público con sus interpretaciones. Sus éxitos despertaron la envidia del payaso de la "troupe", que al verse desalojado del primer puesto del cartel, no tuvo escrúpulos en denunciarlo a la policía. Y, un buen día, cuando Vidocq se disponía para salir a la escena, dos gendarmes lo tomaron del brazo para conducirlo a Douai y encerrarlo en un calabozo en compañía de otros dos delincuentes. La celda no podía ser más horrible. Situada a nivel de las aguas del río Scarpe carecía de luz, de aire y era en extremo húmeda. Como los tres prisioneros sabían nadar, resuelven fugarse, para lo cual abrieron un boquete, pero, calculando mal, poco faltó para que perecieran ahogados, pues un torrente de agua inundó el calabozo y sólo después de grandes esfuerzos pudieron ser salvados. Un fracaso no significaba nada para Vidocq y es así cómo pocos días después hallándose en un corredor del tribunal y aprovechando un descuido de sus guardianes, logra huír y llegar sin mayores dificultades a Compiegne.

En esta población se encuentra con un destacamento de húsares que iba en camino de París, y después de algunas dificultades obtiene el permiso para vestir el uniforme de los húsares.

Creyéndose seguro, resuelve consagrarse a la milicia, pero quiso la mala suerte que topara con uno de los gendarmes que lo habían conducido hasta Douai, y, por tanto, debió permanecer algún tiempo detenido. Pero como su condena debía cumplirla en otro presidio, había que transportarlo y para ello se le reservó buena escolta, lo que no fué obstáculo para que en medio del camino se despojara de sus cadenas y saltara del vehículo sin poder ser alcanzado por los guardias que se enredaron en sus enormes sables.

Llega a Dunquerque, y allí contrae amistad con el encargado de una embarcación sueca a cuya tripulación se incorpora. Mas he aquí que el encargado antes de la partida resuelve ir a Saint-Omer para terminar un negocio y pide a Vidocq que lo acompañe. Como hace algún calor, entran a un cabaret para beber. No bien toman asiento, se entabla una tremenda disputa entre varios ebrios, y como Vidocq cree que la razón está de una parte, interviene acrecentando el escándalo hasta que cae la policía para arrear con todos. Como nuestro personaje carece de documentos que prueben su identidad, queda detenido y su viaje en la embarcación sueca suspendido para otra oportunidad...

UN COMBATE EN EL BOSQUE Y OTROS EPISODIOS EXTRAORDINARIOS

Sabiendo Vidocq que conjuntamente con otros condenados a trabajos forzados debía ser conducido a París, atravesando el bosque de Compiegne, concibe de inmediato la mejor forma de recuperar la libertad. Comunica a sus compañeros el plan de fuga, que es acogido con entusiasmo. Entre los prisioneros se encontraba un tal Desfosseux, viejo amigo que siempre iba provisto de una pequeña lima de la que se servía para romper cadenas. Con su ayuda logra durante el viaje limar las ligaduras, y cuando las carretas en que eran conducidos llegaron al bosque de Compiegne los catorce condenados, como movidos por un resorte, saltan de los vehículos y pretenden disparar. La escolta formada por gendarmes y dragones se lanza en una furiosa persecución y de inmediato queda entablado un combate.

Los presos se defienden con piedras y los soldados responden con tiros. Cinco penados quedan muertos y dos heridos gravemente. Los restantes, entre los que se encontraba Vidocq, aterrorizados, suplican clemencia. Reducidos, vuelven a ocupar sus puestos en las carretas para proseguir la marcha hasta las puertas de París. Y ya lo tenemos otra vez entre rejas lo que equivale a decir, tratándose de Vidocq, que una nueva evasión se preparaba. Dejemos que Vidocq nos cuente los pormenores de su audaz tentativa:

"Para llegar a los muros era menester construir un pequeño subterráneo para salir al patio de los locos, desde donde no era difícil escalar la pared. Este proyecto fué ejecutado en diez días y otras tantas noches... En fin, el 13 de octubre de 1797, a las dos de la mañana, treinta y cuatro penados se deslizaron por el agujero. Llevando varias linternas sordas pudimos bien pronto pasar por el subterráneo y llegar al patio de los locos. Se trataba de encontrar una escalera o cualquier cosa que pudiera servirnos para escalar los muros. Un largo y grueso listón de madera cayó en nuestras manos, y nos disponíamos a librar a la suerte la elección de quién habría de subir primero, cuando un ruido de cadenas alteró de golpe el silencio de la noche. Un perro salió de su casilla ubicada en un ángulo del patio... Quedamos inmóviles, reteniendo nuestro aliento, pues el instante era decisivo.

"Después de haberse tirado gruñendo, como si sólo hubiera querido cambiar de lugar, el animal pareció querer entrar en su casilla. Nos creímos salvados. De pronto, el perro dió vuelta la cabeza hacia donde estábamos y fijó sobre nosotros dos ojos que parecían carbones encendidos. A un gruñido sordo siguieron ladridos que resonaron en toda la casa. Desfosseux quería torcerle el pescuezo pero la talla del animal hacía difícil la lucha. Nos pareció prudente acurrucarnos en una gran pieza abierta que servía para el tratamiento de los alienados, pero como el perro continuaba su concierto y a sus ladridos se unían los de sus colegas, el escándalo llegó a ser tal que el inspector de salas, Giroux, vino a ver si ocurría algo entre sus pensionistas... A su llamado todo el mundo se puso de pie y bien pronto fué descubierto el camino que habíamos tomado y siguiéndolo llegaron al patio de los locos, donde el perro, libre de sus cadenas, corrió hacia la pieza en que nos hallábamos. La guardia entró entonces en la habitación con la bayoneta calada como si se tratara de tomar un reducto y nuestras manos quedaron sujetas con esposas..."

Fracasada la evasión, había que hacer lo posible para evitar la reclusión en presidio. Vidocq, siempre alerta para aprovechar la primera oportunidad, contrae amistad con un pobre diablo condenado a ocho años de trabajos forzados por haber robado gallinas en un presbisterio. Este ratero se enternece escuchando las protestas de inocencia de Vidocq y le aconseja que se fugue.

—Hace sólo seis días que tú estás aquí—le dice—y todavía los guardias no te conocen bien. Esta ventaja ya no la tendrás dentro de un mes. Hay que aprovecharla. Como tienes algún dinero puedo procurarte un traje de marinero. Tengo lo necesario para limar tus hierros. Cuando vayamos a los trabajos nos esconderemos tras las pilas de maderas y allí podrás abandonar tu traje de penado. Después escaparás. Por haberte ayudado a evadirte seré castigado. ¡Será duro, pero tanto peor! Habré tenido el placer de hacer un servicio a un excelente muchacho más injustamente condenado que yo, pues tú no has robado siquiera gallinas

¿Para qué agregar que Vidocq cumplió al pie de la letra los consejos del ladrón de gallinas? Disfrazado de marinero prosigue sus andanzas esquivando el encuentro con la policía y, lo que es más risueño, simulando vivo interés por la captura "de ese malandrín que llaman Vidocq".

En otra ocasión finge ser un tal Duval, marinero muerto en Martinica, cuya vida y costumbres conoce tan bien que logró suplantarlo sin suscitar la menor sospecha, ni aun entre sus familiares. Pero esto no es nada comparado con aquel humorístico episodio en que Vidocq logra evadirse de un hospital—donde pudo entrar fingiendo hallarse enfermo—con las ropas pertenecientes a una religiosa. Vestido de monja elude la persecución policial por algún tiempo, y logra amparo y dinero en más de un hogar campesino sin que nadie desconfíe de su presencia.

VIDOCQ QUIERE SER COMERCIANTE Y NO LO DEJAN

Los años que corren de 1800 a 1810 constituyen para el célebre aventurero un período de transición. Se inicia la decadencia del Vidocq intrépido, del hombre enamorado de las hazañas insólitas. Prosigue evadiéndose con más o menos frecuencia, mantiene viva, con algunos episodios que muestran su temple de incorregible burlador, su bien adquirida fama de pícaro, pero ya en sus hechos y aventuras se nota algo que acusa la declinación irremediable. Falta la jovial despreocupación, el desenfado que desconcierta, la decisión y rapidez indispensables para garantizar el éxito seguro, de todo lo cual, en otra hora, hacía derroche pasmando a medio mundo. No se quiere decir con esto que Vidocq abandone sus mañas, porque todavía abundan a esta altura de su historia las peripecias dignas de su genio trapalónico. Sin embargo, su audacia decrece, su espíritu turbulento se apacigua y algo hay por dentro que paraliza su inventiva de tramoyista para dar paso a preocupaciones absurdas para un hombre que vive al margen de la ley. La gloria alcanzada como aventurero no parece satisfacer a Vidocq. El deseo de cambiar de vida, de reconciliarse con la autoridad, de poner término a sus correrías comienza a predominar en su espíritu.



—¡Es necesario traer a Guevive muerto o vivo!... Es claro, lo prefiero más vivo que muerto.

Mas, ¿cómo borrar el pasado e iniciar una nueva existencia? ¿Quién habría de creer en sus propósitos de enmienda? ¿Qué hacer para cortar de golpe con las malas relaciones contraídas en sus numerosas visitas a todas las cárceles de Francia? La tarea se presentaba difícil. Pero Vidocq está resuelto a transformarse en un pachorriento burgués. Busca un lugar donde establecerse con un pequeño negocio. Un sitio donde su figura no fuera muy popular. Y ya lo tenemos a Vidocq convertido en el comerciante Blondel, tranquilamente sentado detrás del mostrador, expendiendo su mercancía al mejor precio posible. Su negocio prospera, su buen nombre (Blondel) facilita sus operaciones; los vecinos lo estiman sin sospechar que aquel excelente mercader es el terrible Vidocq, el fabuloso personaje de quien todos hablan haciéndose cruces.

Pero la dicha comercial de Vidocq dura poco tiempo. Un buen día acierta a pasar por su tienda uno de sus antiguos compinches, y, al reconocerlo, no oculta su extrañeza viéndolo convertido en pacífico comerciante. Como quien mal piensa y anda, nada bueno puede imaginar de los demás, el facineroso se formuló la siguiente pregunta: "¿En qué trapisondas andará metido mi amigo Vidocq?" Y, sin titubear, entró al negocio con la triple intención de saludarlo, salir de dudas y sacar provecho de la entrevista.

Vidocq, asombrado, lo recibe con desconfianza, y, como no hay manera de librarse de tan comprometedora visita, se decide a darle unos pesos con la esperanza de no verlo más. Pero ocurre lo contrario, y una inesperada tragedia se cierne sobre nuestro héroe. El ex penado encuentra muy cómodo obtener dinero sin correr mayores riesgos y resuelve, dándose cuenta de la nueva situación de Vidocq, explotarlo, amenazándolo con denunciarlo a la policía si no satisface sus caprichos. Vidocq, o sea el comerciante Blondel, para evitar que lo descubran, cede.

Bien pronto se difunde entre el hampa la noticia de que Vidocq es un rico mercader a quien se le puede sacar plata sin ningún peligro. Ya no es uno el que lo visita, sino varios criminales y ladrones que lo atemorizan con señalarlo a la policía si no perciben lo que desean.

¿Qué hacer? "No es posible concebir—escribe Vidocq en sus memorias—un infierno parecido al mío. Vivía en perpetua agitación; remordimientos y temores, todo a la vez, me asaltaban de día y de noche, en todo instante, manteniéndome en constante alarma. No dormía ni comía, despreocupándome de mis negocios. ¡Todo me era odioso!"

En la imposibilidad de proseguir atendiendo su establecimiento, tropezando con serias dificultades para defender su naciente honestidad, Vidocq resuelve dar el paso más sorprendente de su vida.

VIDOCQ SE TRANSFORMA EN SHERLOCK HOLMES

De todas las metamorfosis que registra la vida de Vidocq, la última fué, sin duda, la más extraordinaria. El hombre que durante tantos años había escapado con éxito a la persistente acción policial, lo vemos convertido del día a la noche en un hábil sabueso para llegar, más tarde, a ser nada menos que uno de los jefes de la brigada de seguridad. Que reunía condiciones excepcionales para ello nadie podía negarlo. En efecto, ¿quién, si no Vidocq, podía conocer mejor las mañas, las costumbres, el lenguaje y los refugios de los delincuentes? El que había hecho de las evasiones poco menos que una ciencia estaba en inmejorables condiciones para tomar medidas acertad[illegible] evitar la fuga de sus discípulos. Quien había burlado cien veces la acción policial trataría, en el futuro, de impedir que otros la burlasen. El cambio no podía ser más profundo. Veamos de historiar tan singular evolución.

Una mañana del año 1809 Vidocq entra por primera vez solo y voluntariamente a la prefectura de policía para conversar con el señor Henry, jefe de la división de seguridad. Este último lo atiende con la consiguiente sorpresa, y escucha de labios de Vidocq el largo relato de sus andanzas y desdichas al que pone término dando a conocer sus propósitos:

—Señor Henry, yo quiero secundar la acción de la policía. Deseo colaborar en sus pesquisas. Seré su confidente. Me encargaré de apresar a todos los ladrones y criminales que mantienen alarmada a la población de París.

Semejante declaración dejó per[illegible] a Henry. ¿Sería posible que el famoso Vidocq hiciera tan inesperada proposición? ¿Será sincero o sólo pretenderá enredar la acción policial y facilitar los delitos de sus compinches? Preocupado por estos interrogantes, Henry prometió estudiar el insólito ofrecimiento. No era la primera vez que oía declaraciones de

esa índole, para luego ser engañado y quedar en ridículo. Incorporar un elemento de tan dudosa moralidad y pésimo prestigio a las filas policiales era asunto por demás serio. Y Henry optó por el camino más seguro, o sea rechazar el curioso ofrecimiento.

No hemos de narrar todo lo que le aconteció a Vidocq después de la primera negativa del jefe de la división de seguridad, porque daría lugar a una crónica interminable. Desestimada su propuesta, Vidocq, que estaba detenido y listo para ser conducido al presidio, insistió nuevamente con tanto entusiasmo, que logró alejar los recelos y convencer a las autoridades. Pero para que su iniciación como confidente y pesquisa tuviera pleno éxito convenía que prosiguiera siendo para los delincuentes uno de los suyos. Si se le otorgaba espontáneamente la libertad, el hecho provocaría sospechas entre la gente de mal vivir. Había, pues, que cuidar las apariencias. Y para esto se halló un recurso. Como Vidocq debía ser llevado a la cárcel de Bicetre, nada mejor que simular una evasión durante el trayecto. De este modo Vidocq obtendría, al mismo tiempo, dos cosas: la libertad y el acrecentamiento de su fama. Por primera vez nuestro héroe iba a estar de acuerdo con la policía. Fugarse con el consentimiento de las autoridades era lo único que faltaba a su accidentada carrera. Y la extraña combinación se realizó, como es lógico, sin ningún tropiezo. En medio del camino Vidocq se desprende de sus ligaduras, atropella a los gendarmes y en forma espectacular emprende veloz carrera. "Esta evasión —recuerda más tarde— produjo mucho ruido, especialmente en los presidios, donde mis amigos la celebraron con verdadero alborozó. Bebieron a mi salud y me desearon buen viaje."

La libertad de Vidocq era sólo aparente, pues, como lo dice uno de sus biógrafos, no habiendo sido indultado podía ser arrestado en cualquier momento. No tenía otra garantía que la protección del prefecto de policía y de Henry.

Los comienzos no fueron nada fáciles. Para los demás agentes no era sino un intruso de pésimos antecedentes, a quien había que estorbar de cualquier modo. A pesar de todo, Vidocq no tardó en demostrar sus conocimientos y su buen olfato deteniendo a un célebre falsificador de monedas. Más tarde obtuvo un ruidoso éxito desbaratando un plan criminal del temible delincuente Saint-Germain, contra el cual se habían estrellado hasta entonces todas las tentativas para encarcelarlo. Este asunto sirvió para que sus enemigos, que día a día aumentaban en las filas policiales, lo acusaran de provocador. ¿No intervenía Vidocq en la preparación de los delitos para luego delatar a sus asociados? ¿Era el suyo un doble juego del cual sacaba provecho? Vidocq protestaba contra estas acusaciones nacidas de la envidia. En el asunto Saint-Germain había fingido, en efecto, ayudar al famoso criminal para efectuar un asalto a la propiedad de un rico comerciante, pero lo había hecho para sorprender con las manos en la masa al facineroso que siempre había logrado eludir la acción policial. Lo cierto es que para el señor Henry, jefe de la división de seguridad, no había hombre más astuto, hábil y productivo que Vidocq. Las pesquisas más difíciles, los asuntos más complicados y las comisiones más peligrosas estaban a cargo de Vidocq, quien siempre salía airoso en sus investigaciones. Sus métodos diferían en absoluto con los que utilizaban los demás agentes. Poseía una técnica propia. La inventiva que en otra época empleaba para evadirse la aplicaba ahora con magnífico resultado para atrapar malandrines. Nadie sabía caracterizarse como él.

En una ocasión, Henry, desesperado por los mil delitos que cometía un tal Gueuvive en el barrio de Saint Germain, y al cual no se le había podido dar caza, llamó a Vidocq a su despacho para decirle:

—¡Es necesario traer a Gueuvive muerto o vivo! Es claro, lo prefiero más vivo que muerto.

La empresa ofrecía múltiples peligros. Los inspectores policiales, celosos de Vidocq, habían divulgado entre la gente de mal vivir la nueva profesión del aventurero y los métodos que ponía en práctica para realizar sus comentadas capturas. Por otro lado, Gueuvive era un delincuente capaz de todo.

Convenientemente caracterizado, Vidocq se dirige al cabaret que frecuentaba el criminal, donde entabla relación con una de las mujeres, y se entera de algunos pormenores interesantes. Como le inspirara confianza, la mujer presenta al recién llegado a Gueuvive, y ambos entablan conversación. Vidocq simula venir huyendo del interior, donde lo persiguen por diversos robos cometidos. Al día siguiente nuevo encuentro, que Vidocq aprovecha para decirle a su flamante amigo que la víspera sólo había dicho la verdad a medias, pues, en realidad, él era un evadido del presidio de Tolón. Gueuvive, ya más seguro, le advierte que no tiene nada que temer, sobre todo si no lo conoce el más temido de los pesquisas o sea Vidocq.

—Yo lo olfateo a la distancia —termina diciendo.

—Por mi parte —responde el presunto evadido— sin tener tanto olfato, si tropiezo con Vidocq podré distinguirlo de inmediato, tantas han sido las veces que me lo han pintado.

—Bien se ve que tú eres joven y no conoces al bicho ése. ¿Ignoras que siempre aparece distinto? Nunca es el mismo hombre. Pero a él, como a los otros, yo los descubro con una sola mirada. Y a propósito, se me ocurre una idea. Se dónde vive el bribonzuelo ése. Esta noche iremos con unos amigos a esperarlo a la puerta de su casa y lo mataremos a golpes. ¿Quieres participar de la fiesta?

—¡Convenido! —replica Vidocq.

Fué así cómo Vidocq estuvo esperando durante un par de horas que saliera "el Vidocq pesquisa" para ultimarlo a golpes. Después de este episodio y figurando ya como amigo de Gueuvive, fácil le fué dar con él y todos sus secuaces en la cárcel. Y como si esto no fuera suficiente para conquistar la admiración de sus superiores, poco más tarde repitió la hazaña deteniendo íntegra otra célebre banda de asaltantes que capitaneaba un feroz forajido llamado Delveze.

Además, según lo confiesa en sus memorias, "casi todos los agentes de la policía secreta de esa época fueron arrestados por mí en instantes que cometían delitos..." Estas y otras proezas, que causaron elogiosos comentarios, determinaron que las autoridades premiaran su celo, su perspicacia y su sorprendente habilidad nombrándolo, en 1812, jefe de la nueva brigada de seguridad.

LA MUERTE DE VIDOCQ

En su nuevo puesto Vidocq se distinguió hasta alcanzar verdadera popularidad. Su actuación causaba terror entre los delincuentes. Eran inútiles todas las trabas para eludir su implacable persecución. Con escaso personal a sus órdenes en el año 1817 llegó a realizar ochocientas capturas. Como su intervención en todas las pesquisas era directa, tuvo a su cargo una labor abrumadora. Vidocq no descansaba, Vidocq estaba en todos lados, y gracias a su extraordinaria actividad el número de delitos decreció. No obstante, se le hacía una guerra sin cuartel. Por un lado los delincuentes habían jurado eliminarlo. Con ese propósito se organizaron decenas de atentados. Pero Vidocq sabía eludir el peligro y nunca pudo ser alcanzado por los tiros o las puñaladas. Por otro lado, dentro de la policía, sus enemigos no cejaban de presentarlo como un elemento disolvente e indigno de ser un representante de la instición policial. Así las cosas, la prefectura cayó en otras manos, y la situación de Vidocq se hizo más angustiosa aún. El nuevo prefecto no compartía las ideas de sus antecesores. Quería tener a su lado hombres de intachable conducta. No concebía que la seguridad pública dependiera de ex penados o delincuentes al servicio de la institución.

Con esto quedaba decretada la cesantía de Vidocq. Y con ello, también, la figura de Vidocq pierde todo relieve, para sólo dar señales de vida en actividades que por lo confusas no registramos. Vidocq, el célebre Vidocq, murió en la mayor miseria en 1857. "Algunos días antes de caer en el marasmo de la agonía —dice un diario de la época— Vidocq tuvo un capricho que prueba que la imaginación de esa cabeza alocada, durante tanto tiempo consagrada al crimen, desafiaba los años y la proximidad del momento supremo. Se figuraba que, como Anteo, recuperaría sus fuerzas y recobraría el vigor de sus primeros años si sus moribundos pies pudieran tocar la tierra, a la cual retornaba. Para satisfacer el deseo manifestado por el moribundo, se colocó ante su lecho una caja de tierra. Vidocq se levantó haciendo un penoso esfuerzo, sostenido por los que lo atendían. Extendió sus viejas piernas de Hércules enflaquecido, y cuando sintió la tierra bajo sus pies, desnudos y crispados, un rayo de vida animó su frente. Se puso de pie, pero sus escasas fuerzas se quebraron en ese esfuerzo y cayó inerte, helado..."

DOLLAN CROLEN

DE MONTEVIDEO



Con motivo de la instalación de la sección Fotometeorológica en la Facultad de Agronomía, el PROFESOR SEÑOR LUIS MORANDI FUE AGASAJADO CON UN BANQUETE por la Asociación de Ingenieros Agrónomos. Una vista de la demostración, en los salones del C. de Armas



Acaba de ser inaugurado en la capital uruguaya el CONGRESO LATINOAMERICANO DE ESTUDIANTES. Este acto fué presidido por el presidente de la república, doctor Terra, el decano de la Universidad y los delegados de los países concurrentes. En la foto aparece el ministro de Instrucción Pública leyendo su discurso inaugural



LA SEÑORA MARIA MEDINA DE LACROIX, DIRECTORA DE LA ESCUELA AUSTRIA, que aquí se ve acompañada del ex presidente del Uruguay, doctor Brum, fué condecorada recientemente por el representante diplomático de Austria con la cruz del Mérito



Un acto muy lucido resultó el de la INAUGURACION DE LA SALA DE ESGRIMA DEL CLUB NAVAL Y MILITAR. Aquí aparecen reunidos los miembros directivos de la institución, algunos invitados y los esgrimistas que realizaron diversas demostraciones en los salones de la entidad



Tuvo lugar días pasados la INAUGURACION DE LA EXPOSICION DE NAUTICA organizada por la Liga Marítima del Uruguay. A este acto concurrió el presidente de la república, doctor Terra, que en la presente foto aparece rodeado de parte de los concurrentes al acto de referencia



ENLACE DE LA SEÑORITA RAQUEL KLOT CON EL SEÑOR CARLOS A. OLIVA PAZ. Los contrayentes momentos después de realizada la ceremonia religiosa

Fotos Adami

HOLLYWOOD, moderno Eldorado! Hollywood, país de las fortunas fabulosas que se ganan con sólo una sonrisa. Mina de oro inagotable para los jóvenes y los audaces. Se han contado sobre este moderno Edén tantas historias subyugantes y maravillosas, que hace falta un gran valor para decepcionar al lector contándole solamente el reverso de la medalla.

Cuando se considera que Gloria Swanson gana 20.000 dólares por semana, y Tom Mix, el subyugante cow-boy, casi igual cantidad, se explica por qué Hollywood opera como un poderoso imán sobre la humanidad, más, cuando ninguno de nosotros podría afirmar rotundamente que no poseemos ese don maravilloso que en una rama o en otra de la cinematografía puede, en un momento dado, transformarse en dólares, nada tiene de particular entonces que la gente se atreva a arriesgarlo todo bajo una misma esperanza.

¡Llegan de todas partes! Cada semana, centenares de neófitos toman el camino de California tras la conquista de la efímera gloria y de la duradera fortuna. Mas la mayoría no encuentra a su paso más que la desilusión y la más cruel despreocupación por ellos. ¿Qué hacer? Nada en el mundo los convencerá de las enormes dificultades para ser contratado por un estudio y que el aprendizaje es tan necesario en el cine como cualquier otro oficio.

✤

La verdad desnuda es que es tan difícil obtener el favor de director de escena como la posibilidad de sacarse la lotería tres veces consecutivas. Y ¿qué dicen las estadísticas? Que sobre los 25.000 profesionales que viven precariamente al margen de la industria cinematográfica, el dos por ciento solamente trabajan con cierta regularidad.

Me fué dado conocer un viejo actor, que ha figurado en una docena de películas de Cecil B. De Mille, y que tiene todavía que hacer antesalas desde el alba hasta la noche, para ver de conseguir algo. Esto no impide a los que recién llegan el ser contratados por uno o dos días para escenas de grandes multitudes, y por este motivo préndense con una tenacidad invencible a la esperanza que sus más altas ambiciones les han hecho vislumbrar.





Vista aérea de Hollywood, la Meca del cine

✤

No ha de haber, sin duda, lugar en el mundo donde se desarrollen tantas pequeñas tragedias como en los escritorios de colocación de Hollywood y de Los Angeles. Pero tampoco habrá lugar en la tierra donde los corazones hayan palpitado con tanta intensidad. Pero si cientos de seres han visto abrirse definitivamente su horizonte, millares y millares también han visto hundirse definitivamente su sueño dorado. Esperanzas sin mañana, desesperación pintada en los semblantes de los que leen los pequeños anuncios de las agencias, colocados cada mañana en las pizarras. **"No se aceptan más inscripciones"**, y en la mirada de los que escuchan... **"Nada por hoy. Si hay trabajo, los llamaremos."**

✤

Ante estas pizarras habrá desfilado la radiante juventud del Oeste, la de los ojos llenos de optimismo, alegría y entusiasmo. La chica que nunca dudó de su triunfo. Ese gran trágico que ayer arrancaba ruidosos aplausos, hoy reducido a venir cada mañana con paso vacilante a esperar el turno de un pequeño papel, que no satisfaga ya su ambición, pero sí su apetito. ¡Todos, todos!, los desheredados, los abandonados, los infortunados, los colegiales, la vendedora, la dactilógrafa, el pastor, el jugador, el hombre que ante el asombro del mundo se tragaba los sables; la mujer marchita y la gran dama. ¡Todos! ¡Todos han tentado esta fortuna y todos o casi todos han fracasado!...

Desde 1927 se estima que 200.000 personas han venido a inscribirse a Hollywood para trabajar en el cine. Hoy en día los que viven de Hollywood son algo menos de 25.000. Los otros 175.000 forman la legión de los descorazonados. Sólo han quedado los que por azar de la suerte han podido conquistar la ansiada popularidad, pero estos nombres no exceden de unos cientos.

✤

Cada tren, cada automóvil que llega trae un nuevo contingente de ilusionados. Los directores de los estudios no tienen ningún reparo en contestar a esta situación: **"No podemos emplear más gente que la necesaria. Las escenas han sido escritas para la estrella que ha de interpretarlas. Cuando hay sitio para dos "extras", apelamos en seguida a sus servicios. Pero no podemos complicar los negocios tomando un personal innecesario. ¿Acaso un constructor toma más albañiles o carpinteros que los que necesita para completar la obra?**

No hay espectáculo más desalentador que contemplar la multitud que se reúne desde temprano frente a la ventanilla de una agencia. Todos los escalones de la sociedad se hallan ahí representados. Desde el archiduque austríaco hasta su humilde paisano. Viejos venerables. Jóvenes impetuosos. Criaturas que aún no saben caminar, en promiscuidad con esa rara humanidad, junto a miserables de quienes nadie conoce el pasado y que ya han perdido toda esperanza de volverse a elevar. ¡Junto a los malolientes, a los incapaces, que ya han perdido su colocación en la vida!

✤

GRANDEZAS Y MISERIAS DE HOLLYWOOD

Sobre todo, un consejo. Nunca concurráis a Hollywood en busca de la belleza irresistible. Esta no se cuenta para nada en Hollywood: entrad en cualquier restaurante de por ahí, y encontraréis las más hermosas camareras del mundo. ¿Creéis por ventura que han venido a este país para servir detrás de un mostrador? Han venido de todos los rincones de América, del Canadá, de Méjico, de la Argentina, de Europa, de Oceanía para ser admitidas ellas también en ese paraíso terrenal que es el cine. Sin duda no han podido realizar su sueño dorado..., pero aún esperan... Ni la propia decepción ni el triste espectáculo de las que están a su alrededor podrán hacerles perder una esperanza prácticamente imposible.

WILL HAYS

DE LA PROVINCIA



EL CIRCULO DE OFICIALES DE MAR, DE LA PLATA, acaba de realizar un interesante festival en honor de sus asociados. He aquí el grupo de niñas que constituye la comisión de señoritas de la entidad

Foto Varela



El candidato a diputado por el partido conservador, doctor Lobos, DIRIGIENDO LA PALABRA A SUS CORRELIGIONARIOS DE BAVIO, con motivo de los próximos comicios

Foto Varela



Resultó todo un acontecimiento la FIESTA SOCIAL REALIZADA EN LA RESIDENCIA DE LOS ESPOSOS PROSSI-ROSSETTI, DE LA PLATA, festejando un acontecimiento íntimo. Parte de los invitados, reunidos en uno de los salones de la casa

Foto Varela



UNA VISTA DURANTE UN INTERVALO DEL FESTIVAL organizado por los dirigentes del Círculo de Oficiales de Mar, en que aparecen parte de los concurrentes a la velada

Foto Varela



Tuvo lugar recientemente en City Bell un BANQUETE DE CAMARADERIA ORGANIZADO POR UN NUCLEO DE CABALLEROS con objeto de estrechar vínculos de amistad. En la foto aparece el intendente municipal de La Plata, señor Carlos Chaumel, rodeado de los demás comensales

Foto Varela

EL RECORDMAN MUNDIAL DE VELOCIDAD VENDRÀ A ÈSTA CON SU "BLUE BIRD II"

EN la primera quincena del próximo mes llegará a nuestra ciudad el famoso automovilista inglés capitán Malcolm Campbell con su "Blue Bird II", la máquina más veloz del mundo, y sobre la cual superó el 5 de febrero último el récord mundial de velocidad en la pista de arena dura, de la playa Daytona Beach, Florida (Estados Unidos).

El monstruo de la velocidad con la cual nuestro próximo huésped, se tomó la revancha sobre su compatriota y malogrado mayor Sir Henry Segrave, mejorando su récord en 23 kilómetros por hora, será exhibido en uno de los pabellones de la Exposición Británica, en Palermo. Allí también será expuesto el "Flecha de Oro", la poderosa máquina con la cual Henry Segrave había marcado el récord que superó Campbell, y próximo a esas sombras de la rapidez aparecerá también en bote motor "Miss England II", que posee el récord mundial sobre agua conquistado también por Segrave y con el cual halló la muerte.

EL ORGULLO SPORTIVO DEL SIGLO XX

Los británicos tienen el orgullo de poseer, merced a los productos y adelantos de su ciencia mecánica e industrial, y al esfuerzo constante de sus sportsmen, los cuatro récords mundiales de velocidad. En efecto: en el aire que es de 575 kilómetros por hora, corresponde al aviador británico Augusto H. Orlebar, quien el 10 de septiembre de 1929 conquistó esa velocidad empleando un monoplano de carrera Supermarino — Rolls — Royce S. 6, el mismo en que días antes su connacional Waghorn había ganado la copa Schneider. Este aparato también será exhibido en Palermo.

En tierra, con automóvil pertenece a Malcolm Campbell, con 395 kilómetros 463 metros, y en motocicleta le corresponde al corredor J. S. Wright, con 242 kilómetros 540 metros por hora, y sobre el agua a Henry Segrave con 159 kilómetros. Para la conquista de esta supremacía mundial, la ciencia mecánica británica ha realizado ingentes esfuerzos hasta poder lograr esas vertiginosas velocidades que constituyen no sólo su orgullo deportivo, sino que también expresan claramente la suprema excelencia y la concepción de la ingeniería mecánica de la Gran Bretaña, puesto que en la lucha entablada desde 1898, cuando Chasseloup Labaut estableció con una máquina Jentaud el récord mundial con 63 kilómetros 140 metros por hora, los británicos, con su tesón y esfuerzo, consiguieron alcanzar con sus potentes máquinas, velocidades fantásticas como la recientemente señalada por el "Blue Bird II", que, como dejamos dicho, es de 395 kilómetros 463 metros por hora. En el lapso de 33 años la diferencia de 332 kilómetros por hora habla con elocuencia de los progresos alcanzados en pos de las grandes velocidades.

CÓMO CONQUISTÓ EL RÉCORD ACTUAL MALCOLM CAMPBELL

Después que Henry Segrave consiguió anular en marzo de 1929 el récord que correspondía a Ray Keech, quien a su vez había batido por sólo un kilómetro el que poseía Campbell, éste se lanzó de nuevo a la reconquista del título, mas su tentativa realizada ese mismo año en la pista africana de Verneuk Pan (Colonia del Cabo) con su anterior Blue Bird, no alcanzó éxito, e igual le ocurrió al automovilista Kaye Don con su "Bala de Plata" en la playa de Daytona.



Dorothy Jean Campbell, hija del intrépido piloto, dentro de una de las muchas copas conquistadas por su padre, muestra la satisfacción de que su perro "Toby" pueda ser también fotografiado
Foto Sport y General



El capitán Malcolm Campbell, a quien el soberano del Reino Unido otorgó el título de sir, en mérito de la hazaña cumplida
Foto Sport y General

En esa puja por superar la velocidad y mantener el título de recordman era preciso aventajar a su compatriota Segrave, y con tal propósito Campbell hizo construir el "Blue Bird II", que fué equipado con un motor Napier de aviación en W, y cuyo desarrollo es de 1.400 caballos de fuerza con doce cilindros. Produce 3.500 revoluciones por minuto en su régimen de utilización, o sean de 28.000 a 30.000 para el compresor. El peso de ese vehículo es tal, que sobre las ruedas posteriores carga dos toneladas y una y media sobre las delanteras. Con esta nueva máquina se trasladó a Daytona Beach para reconquistar el perdido título.

Hechos los preparativos y luego de algunos felices ensayos, Campbell se lanzó a la prueba definitiva y corrió sobre la distancia de una milla (1.609 metros) en dos direcciones, Norte y Sur. Efectuó un embalaje de cinco millas y media, y los tiempos cronometrizados a 1|100 de segundo, arrojaron 14,6|10 segundos a la ida y 14,7|10 segundos a la vuelta. Luego de haber corrido la milla de ida el piloto del "Blue Bird II" no hizo uso de la media hora que el reglamento de la prueba establece para permitir el cambio de las ruedas, porque diez minutos después los 10.000 espectadores que presenciaron la feliz tentativa fueron sorprendidos por los fuertes ruidos del motor que anunciaban que el bólido había emprendido el retorno, y, de pronto, surgió de entre las sombras como un monstruo fantástico y pasó hacia la meta cual una visión alucinante de una pesadilla. Y entonces quedaron establecidas estas velocidades: 395 kilómetros por hora; 6 kilómetros 583 metros por minuto y 109 metros 4 centímetros por segundo.

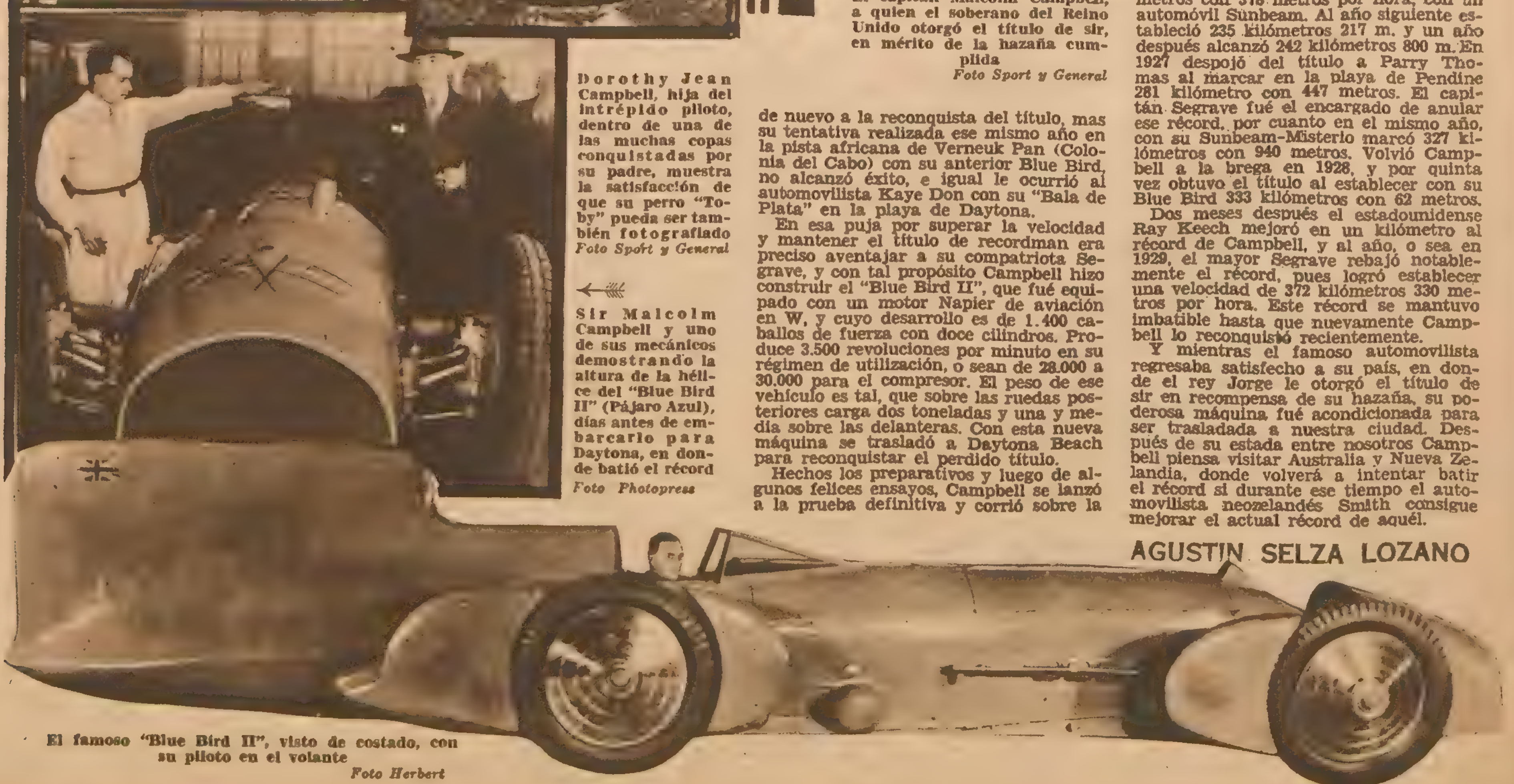
SEIS VECES CAMPEON MUNDIAL

Con esta es la sexta vez que el hábil automovilista británico inscribe su nombre en las listas de los campeones de velocidad. En 1923 lo hizo por primera vez, logrando 229 kilómetros con 378 metros por hora, con un automóvil Sunbeam. Al año siguiente estableció 235 kilómetros 217 m. y un año después alcanzó 242 kilómetros 800 m. En 1927 despojó del título a Parry Thomas al marcar en la playa de Pendine 281 kilómetro con 447 metros. El capitán Segrave fué el encargado de anular ese récord, por cuanto en el mismo año, con su Sunbeam-Misterio marcó 327 kilómetros con 940 metros. Volvió Campbell a la brega en 1928, y por quinta vez obtuvo el título al establecer con su Blue Bird 333 kilómetros con 62 metros.

Dos meses después el estadounidense Ray Keech mejoró en un kilómetro al récord de Campbell, y al año, o sea en 1929, el mayor Segrave rebajó notablemente el récord, pues logró establecer una velocidad de 372 kilómetros 330 metros por hora. Este récord se mantuvo imbatible hasta que nuevamente Campbell lo reconquistó recientemente.

Y mientras el famoso automovilista regresaba satisfecho a su país, en donde el rey Jorge le otorgó el título de sir en recompensa de su hazaña, su poderosa máquina fué acondicionada para ser trasladada a nuestra ciudad. Después de su estada entre nosotros Campbell piensa visitar Australia y Nueva Zelandia, donde volverá a intentar batir el récord si durante ese tiempo el automovilista neozelandés Smith consigue mejorar el actual récord de aquél.

AGUSTIN SELZA LOZANO



Sir Malcolm Campbell y uno de sus mecánicos demostrando la altura de la hélice del "Blue Bird II" (Pájaro Azul), días antes de embarcarlo para Daytona, en donde batió el récord
Foto Photopress

El famoso "Blue Bird II", visto de costado, con su piloto en el volante
Foto Herbert

Los "self-made-men"

TREINTA PILAS POR NOCHE, ENTUSIASMO DE DIA, Y FORTUNA DIEZ AÑOS DESPUES

El señor Teodoro Prieto, que no cree en la economía, se hizo rico aumentando la producción. — Ganar dinero es fácil. — Peón de chacra a los doce años de edad. — De cómo el fracaso de un negocio puede ser el principio de la fortuna.

SURGIDO íntegramente merced a su propio esfuerzo, en la vida de don Teodoro Prieto, acaso el comerciante en radio más poderoso de nuestra plaza, no hubo lo que los norteamericanos llaman "una oportunidad". Imponiéndose al destino, enderezando la curva ilógica con que el azar había delimitado su existencia, él mismo, desde el principio, se fué forjando todas sus posibilidades. Perpetuamente iluminado en cuanto a su finalidad, nada pudo detenerlo en su camino ni desviarlo en su entusiasmo. Llegado al país a los diez años de edad, hizo en las cercanías de Carhué su primer aprendizaje de América, hasta que un disgusto familiar lo colocó, pocos meses después, completamente desnudo frente a la vida.

— Abandoné la casa de mi hermano — me dice, — y como no tenía otros parientes en la Argentina, no me quedó más remedio que emplearme como peón en una chacra. Realizando las labores más duras, levantándome a la madrugada, permanecí seis años en el campo, hasta que en 1910, no viendo ningún porvenir en mi trabajo, resolví venirme a Buenos Aires. Aquí, al principio, las cosas me fueron bastante mal. Yo tenía el propósito de ingresar en una casa de maquinarias agrícolas para hacerme mecánico en trilladoras, y recuerdo que con este motivo recorrí casi todos los negocios del ramo de la ciudad. Mi falta absoluta de relaciones en Buenos Aires malogró, sin embargo, mi objeto, y como tenía que ganarme la vida de algún modo, aprovechando una circunstancia favorable ingresé como carrero en la oficina de Movimiento del puerto.

— ¿Cuánto ganaba en este empleo?

— Sesenta pesos mensuales. El trabajo era rutinario; el sueldo apenas alcanzaba a cubrir mis necesidades más apremiantes, y lo peor de todo eso es que en el puesto no había ninguna posibilidad de mejorar. Decidido, renuncié, entonces, mi empleo, y cuando ya estaba casi por tomar el tren para regresar de nuevo al campo, me ofrecieron un trabajo de pequeñas cobranzas de librería, en el cual permanecí tres años. Al final de esa fecha decidí establecerme por mi cuenta. Se trataba de una importante editorial española que vendía a crédito obras didácticas de gran importancia, entre ellas el "Diccionario Hispanoamericano" de veintiocho tomos.

Como para este objeto Buenos Aires no me convenía porque estaba demasiado explotado, me fuí a Rosario, y, sin un centavo, con el crédito que me había acordado la casa, empecé a realizar los primeros negocios. A todo eso estábamos a 1914, y aunque al comienzo las utilidades fueron bastante apreciables, en 1916 el encarecimiento de la peseta, la suba del papel, etcétera, hizo que mi negocio se viniera casi de pronto al suelo, perdiendo yo no sólo mi trabajo, sino, también, la cuantiosa clientela que tenía en Rosario y en el Norte de la provincia de Santa Fe. Regresé, entonces, otra vez a Buenos Aires y durante cinco o seis meses, para defender mi presupuesto, estuve trabajando en diversos corretajes.

Un día, sin embargo, leí en "La Prensa" un aviso de un importador de pilas y linternas eléctricas, establecido en la calle Alberti 224, que pedía un empleado práctico en el oficio, ofreciendo para ello el sueldo de 90 pesos mensuales. El hombre me tomó a prueba, y aunque posiblemente le resulté útil, cuatro meses más tarde, espontáneamente, yo renuncié al puesto. La radio, negocio que recién se iniciaba, ofrecía día a día mayores posibilidades; la demanda de pilas secas era cada vez más considerable: en el mercado casi no había competencia... Firmemente convencido de que el negocio no podía ser mejor, aprovechando los conocimientos adquiridos en mi reciente empleo, comencé a fabricar baterías de noche para venderlas al día siguiente. Recuerdo que en la misma pieza de la calle Venezuela, donde vivía, había instalado mi pequeño taller, llegando, en los períodos de mayor producción hasta fabricar 30 pilas por noche...

Ahora, lector, las 30 pilas iniciales se han convertido en 1200, y en el taller que posee el señor Prieto en la calle Bolívar 1350-58, en lugar del pobre muchacho que muchas noches se dormía ante la mesa, trabajan diariamente más de trescientos obreros. Pero ahora, lector, estamos en 1931. El futuro de entonces es el presente de hoy; un presente donde todavía no había florecido esta magnífica mañana de verano, ni había amanecido aún esa sonrisa de recuerdo con que el tiempo, franqueando de un solo salto los nueve años detenidos en el almanaque, se ha metido de nuevo en los ojos del señor Prieto.

— En 1922 — continúa nuestro reporteado, después de una pausa en la que se ha diluído por completo toda la conturbadora modorra del pasado, — deseando dar más impulso a mis negocios me asocié con el señor Alfredo Schoeder, y con el dinero aportado por la sociedad, nos establecimos en la calle Reconquista 459.

"Ya en posesión de un capitalito y con nuestra probada experiencia en el ramo, el triunfo, en realidad, no fué difícil. Con el nombre de L. O. O., en 1924 instalamos en la calle Castro Barros 1185 la primer broadcasting. Para acreditarla, empezamos a transmitir programas artísticos completos, a base de óperas, zarzuelas, etcétera, cosa que, hasta el momento, no se había hecho en el país.

"En tren siempre de franco progreso, un año más tarde compramos la L. O. R., primera estación radiotelefónica transmisora que funcionó en la república, y el mismo año, para poder financiar algunos números, que dos broadcasting solamente nos resultaban demasiado caros, adquirimos también la antigua L. O. N.

Sometido plenamente a su destino, el éxito sigue coronando después todos los esfuerzos del señor Prieto.

Al aparecer hace algunos años los primeros receptores eléctricos, se hace fuerte importador de electrolas y altoparlantes, renglón en el cual es también uno de los importantes revendedores en plaza.

Aprovechando su viaje a Alemania, en 1929 contrata en aquel país todo el personal técnico para fabricar en lo sucesivo, totalmente, en la Argentina, las baterías eléctricas que han popularizado su nombre en el mercado, y, consecuente con su propósito, pocos meses después instala, con este objeto, una gran fábrica en la calle Bolívar 1358. Deseoso de evolucionar cada vez con mayores capitales, no hace muchas semanas ha convertido su empresa en sociedad anónima, haciendo ingresar a la misma a sus propios clientes, a los cuales les entrega en acciones los descuentos que antes les efectuaba sobre las ventas. Joven aún, con vastos proyectos para realizar, me habla con entusiasmo de un viaje a Norte América de la centralización de todos sus negocios en el vasto edificio de la calle Bolívar; de su enorme deseo de cultura...

— Porque lo difícil — me dice — no es el hacer dinero; lo difícil es hacerse culto, educarse por sí solo, cuando, como yo, se ha venido muy de abajo. Esta es una labor lenta, angustiosa. Sin maestros, sin nadie nada más que uno mismo, hay que empezar por aprenderlo todo; renovarlo todo. A medida que ascendemos en la vida y la gente que debemos tratar es tanto más preparada, la tarea se torna más espinosa y más recia. Para realizarla, únicamente contamos con nuestro entusiasmo. Yo, todo lo poco que sé, por ejemplo, he tenido que aprenderlo en plena lucha, leyendo de noche, construyendo, poco a poco, la instrucción y la cultura que mis padres no me dieron y que la vida, cada vez más perentoriamente, me exigía a medida que iba variando mi condición de fortuna.

— Pero, volviendo al dinero, señor Prieto, que a nosotros los muchachos argentinos nos resulta tan difícil de ganar y que usted nos acaba de decir que no lo es tanto, ¿a qué se debe, según usted, el éxito de su carrera comercial?

Sin vacilar, como han sido hasta ahora todas sus respuestas, el señor Prieto nos contesta:

— A haber vencido siempre a la competencia. El comercio es una guerra en la cual gana el que tenga más nociones de estrategia. Si uno estuviera solo, el vender cualquier producto sería, en realidad, una tarea aburrida de puro fácil. Pero como hay rivales y competidores, la cosa por eso se torna interesante. A todos ellos hay que superarlos siempre, vencerlos siempre. El que lo haga, triunfa; el que no lo consiga, fracasa. No olvide usted que, aunque sea una cruel ley de la vida, para nuestro triunfo necesitamos casi siempre del fracaso de los demás...

— Y en cuanto a la economía, tópico sobre el cual poca gente entre toda la que ha llegado parece estar de acuerdo, ¿qué puede usted decirnos?

— En lo que a mí respecta — añade el señor Prieto, — el ahorro nunca me ha preocupado en lo más mínimo. Siempre, en todas las circunstancias de mi vida, he tratado de aumentar la producción sin cuidarme en absoluto de mis gastos. Este principio, que fué mi lema vital, no sé si será o no exacto; pero lo que puedo decirle es que, siguiéndolo siempre al pie de la letra, yo he llegado a ser comercialmente todo lo que soy.

ARTURO SILVESTRE



LO QUE HEMOS VISTO ESTA SEMANA





La despedida al príncipe de Gales y a su hermano el príncipe Jorge puso una vez más de manifiesto LAS SIMPATIAS QUE HAN SABIDO GRANJEARSE EN NUESTRO PAIS LOS ILUSTRES HIJOS DE LA GRAN BRETAÑA. Puede decirse que todas las clases sociales tributaron al príncipe heredero y a su hermano la más efusiva demostración de afecto, y es bien seguro que los que fueron nuestros huéspedes han de llevarse un cálido recuerdo de la acogida que les dispensaron tanto el pueblo como el gobierno de la nación. Esta visita ha servido, sin duda, para robustecer los vínculos hacia el poderoso país británico

En honor de los delegados y representantes de la industria británica que visitan nuestro país, con motivo de la Exposición de Artes e Industrias Británicas, SE REALIZO UN BANQUETE EN EL LOCAL DE LA UNION INDUSTRIAL ARGENTINA. En nombre del gobierno del Canada habló sir George Perley, ministro de Estado, y por la Unión Industrial Argentina, su presidente, señor Luis Colombo



El príncipe Jorge, rodeado de los caballeros que fueron a esperarlo a la estación Retiro, A SU REGRESO DEL VIAJE QUE EN COMPAÑIA DE SU HERMANO REALIZO HACIA EL INTERIOR DEL PAIS, donde tuvo oportunidad de comprobar la simpatía de que tanto él como el príncipe heredero gozan en nuestra república



Despierta la curiosidad del público concurrente a la Exposición Británica EL FACSIMIL DEL TRATADO DE COMERCIO Y AMISTAD, CELEBRADO EN EL AÑO 1825 ENTRE LA ARGENTINA Y LA GRAN BRETAÑA, y que está en exhibición en el pabellón inglés de antigüedades. Dos de nuestros conscriptos hacen guardia de honor junto al importante documento



YA ERA HORA DE QUE DESAPARECIERAN DE LA CAPITAL FEDERAL LOS FAROLES A PETROLEO de los barrios suburbanos, y el Intendente Municipal en persona, señor José Guerrico, apagó el último de sus primitivos faroles. En esta fotografía aparece el farolero que tuvo a su cargo durante treinta y dos años el cuidado de los faroles

El Intendente Municipal, por medio de un dispositivo que se colocó al efecto, apagó el último de los faroles, CLAUSURANDO ASI UNA ERA EN LA HISTORIA DEL ALUMBRADO DE BUENOS AIRES. A la izquierda se ve un surtidor de nafta, como una demostración evidente de que el progreso de la gran urbe hace tiempo que se ha extendido hasta los barrios más alejados del centro, y que los antiguos faroles representaban un anacronismo

FOTOS LOUZAN, BELLOSO Y DELFAU



"TENGAMOS POR ESE FAROL EL PIADOSO RECUERDO QUE SE DEBE A LOS MUERTOS, A LOS QUE CON SU PASO POR EL MUNDO ENGENDRARON LA CIVILIZACION CONTEMPORANEA", dijo el doctor Adolfo Mujica en nombre de la Intendencia



VISITARON EL LOCAL DE LA BOLSA DE COMERCIO LOS DELEGADOS CANADIENSES que son nuestros huéspedes con motivo de la Exposición de Artes e Industrias Británicas. Los visitantes recorrieron las diversas dependencias de la institución, retirándose gratamente impresionados, después de informarse del funcionamiento y las características de nuestra entidad bursátil



El vicepresidente de los Ferrocarriles Nacionales Canadienses, Mr. W. D. Robb, que en la foto aparece marcado con un círculo, OFRECIO UN ALMUERZO A LOS REPRESENTANTES DE LA PRENSA LOCAL. El acto tuvo lugar en el vapor Prince Robert, y se vió muy concurrido. En la foto aparecen el capitán de ese barco Mr. W. B. Armit, Mr. Claude Melanson, jefe de publicidad de la empresa canadiense, el coronel Woods y un grupo de periodistas



Mr. SKINITZERO, DELEGADO COMERCIAL DE LA CAMARA DE COMERCIO ARGENTINA DE CANADA y el CORONEL WOODS, DIRECTOR DEL CALGARY HERALD y también miembro de la Cámara de Comercio, durante el aperitivo servido a bordo del Prince Robert en ocasión del almuerzo ofrecido a los periodistas

LA VILLA MEDICIS, ESCUELA DE ARTISTAS

ES mundialmente conocido el "Premio de Roma" con que se distingue a los artistas en Francia. ¿Pero cuál es su equivalencia, su significado? Que todos aquellos que lo obtienen son enviados a Roma a fin de pasar allí tres años en busca de su propio perfeccionamiento artístico. Estos muchachos, inmediatamente a su llegada, se alojan en la "Villa Médicis", hermoso edificio rodeado de proficua vegetación, y en donde los sentimientos y las ideas encuentran desde luego un desarrollo holgado y selecto.

LA ACADEMIA DE FRANCIA EN ROMA Y LOS CONCURSOS DEL INSTITUTO

Desde el décimo sexto siglo numerosos artistas franceses demostraron su especial predilección hacia Roma, tan rica en exquisitas notas de arte provenientes desde las épocas más remotas. A fin de encauzar y dirigir sus estudios, Mazarin, tuvo en 1648 la idea de fundar una "Academia de Francia". A esta fundación Colbet dióle posteriormente estatutos, organización y nombró su primer director, Carlos Erard, quien tomó cargo de su puesto en 1666.

Luego de diversos cambios sin mayor importancia, la Academia se instaló sobre la colina de Pincio, ocupando el local de la magnífica villa que había pertenecido al cardenal Médicis, origen del nombre con que se distingue actualmente a la academia. Hoy en día, a raíz de gestiones efectuadas por el director Suvée, el edificio figura como propiedad nacional de Francia.

EL GRAN PREMIO DE ROMA

El gran premio de Roma, que como hemos dicho consiste en una estada de tres años en la villa, una pensión y otros beneficios, es ofrecido por el Estado. Anualmente se reparten grandes premios entre los cultores de diversas artes, como ser: pintura, arquitectura, música, escultura. Cada dos años intervienen también los grabadores de tallas, y cada tres los grabadores de medallas. El jurado encargado de asignar las distinciones está compuesto de miembros de la Academia de Bellas Artes y artistas independientes. Luego de diversas pruebas eliminatorias se selecciona a diez artistas de cada categoría. Pintores, escultores, arquitectos y grabadores reciben un tema para desarrollar, y son encerrados en un "aula" dentro de la misma escuela de Bellas Artes, a fin de que lo desarrollen de acuerdo a su propio criterio y sentido artístico. Los músicos, en cambio, son enviados por espacio de un mes al palacio de Fontainebleau, donde deben componer una obra lírica. Estos trabajos y obras son juzgadas en primer término por el jurado nombrado especialmente, luego por toda la Academia de Bellas Artes, y una vez escuchada la exposición de los diversos jurados se adjudican tres recompensas.

Un gran premio que comprende la estada en Roma con todas sus ventajas, un segundo premio y un tercero o mención.

Para tomar parte en el concurso no existe edad mínima, y sí un límite de treinta años. Lo que se exige con toda severidad es un testimonio o certificado del respectivo maestro, como que su alumno se halla en condiciones de afrontar las diversas pruebas a que será sometido.

Desde el decreto de 1928 pueden ser admitidos, y en caso de resultar vencedores, ser pensionistas, artistas casados. Sin embargo, se les recomienda no ocupar en la villa sino un simple taller, alojándose exteriormente. Los laureados reciben una beca para el viaje de 3.000 francos, además se les acuerda, como viático para gastos de trajes, a los músicos 10.000 francos, a los escultores 11.000, a los arquitectos 6.000 y a los grabadores 4.500.

SITUACION Y DECORADO DE LA VILLA

La Villa Médicis está situada en una pequeña plaza de verdes robles y decorada con una de esas graciosas fuentes, tan particulares en Roma. Desde la plaza es posible divisar la cúpula de San Pedro, extendiéndose el panorama por el maravilloso conjunto de cúpulas, casas apretujadas, arcos y ruinas que revisten de un tan especial encanto a la Ciudad Eterna.

Ya en la villa, el frente interior seduce de inmediato por la riqueza de su arquitectura Renacimiento. Bajorrelieves, mascarones, nichos, bustos, estatuas, un arco de triunfo sostenido por columnas acopladas, dos antecuerpos, encima de los cuales se elevan elegantes torres, que a su vez terminan en artísticos miradores. De cada lado del pórtico, una elegante escalera conduce a la entrada, decorada con el escudo de los Médicis y donde es posible admirar un busto de Napoleón. Al pie de la villa otra fuente luce en lo alto una graciosa copia del famoso Mercurio de Juan de Boloña.

Todo se encuentra reunido de modo que los jóvenes artistas que acuden a Roma en busca de inspiración para sus propios sentimientos e ideas las encuentran en las bellezas naturales. El gran parque, con sus caminos bordeados de laureles, rosas y ornamentos al estilo italiano, con estatuas y fuentes; un bosquecillo de roble verde dominando "El Bosco", ofrece su sombra y su alfombra de cantos y cyclames.

Próximo a la villa, el gran parque Borhese extiende su conjunto natural entre el "Bosco" y los nuevos barrios de Roma. Desde las amplias terrazas los panoramas que se advierten resultan sencillamente maravillosos, siendo posible admirar parte de la campaña romana, distinguiéndose los montes Sabinos, donde anida Tívoli, las crestas nevadas de los montes Albinos..., en fin, mil maravillas difíciles e innecesarias de describir.

LOS "ENVIOS" AL INSTITUTO

El envío anual de la obra ejecutada por cada artista al Instituto constituye una obligación, a la cual no es posible substraerse. Estos envíos están reglamentados año por año, guardando especiales características para las diversas categorías de los alumnos.

El envío musical es ejecutado públicamente en el Instituto. Las obras de los pintores, escultores y grabadores son expuestas en la escuela de Bellas Artes.

No hace mucho tuvo lugar en uno de los salones de la villa una exposición inaugurada por los reyes de Italia, animadores constantes de los artistas, habiendo sido discutida y comentada con todo calor por la prensa romana.

NICOLÀS FREGUES EN ANÈCDOTAS

Las sorpresas, en la vida, están en cualquier vuelta de la esquina. Esta reflexión, un tanto vulgar, la sugiere nuestra visita a Nicolás Fregues. Lo hemos visto actuar desde numerosos escenarios, siempre en alta comedia, en personaje reflexivo, en galán apasionado, en hombre de dramas interiores. Siempre justo, medido, correcto. Cuando se nos cruza su nombre por la memoria, esta fantasía viajera que tenemos nos pone reparos e inconvenientes. "Fregues no debe tener anécdotas." Triunfa la curiosidad y nos encaminamos a su camarín, convertido en este caso en la "vuelta de la esquina", por la sorpresa de que hablamos anteriormente.

Nos recibe con cordialidad, y al escudriñar su vida anecdótica, se ríen sus pupilas azules, como las del chico que acariciara juguetes en el recuerdo. Su carcajada optimista nos contagia, y el fácil y correcto decir tiende el inesperado lazo de amistad de diez minutos.

Entre rouge y lápiz negro, desfilan Chile, Perú, Brasil y las provincias argentinas, que recorrió en vida de farándula.

FUE en Santiago de Chile. Las carteleras anunciaban: "En familia", de Florencio Sánchez. Termina el primer acto. Cae el telón, y mientras mis compañeros se arreglaban, yo me acerco al infaltable agujerito de todos los telones del mundo. La mitad de la platea estaba desocupada, por la gente que se había retirado, aprovechando el intervalo. Allí fué que sorprendí este diálogo. Un "roto" desciende del paraíso a charlar con un amigo de la platea de la fila primera.

"—¿Qué hacés?

"—Y..., te vi y te vine a saludar antes de irme.

"—Y ¿por qué te vas? ¿No ves que no terminó la función?

"—Sí, che, tenés razón, pero "uno" viene al "tiatro" y esta gente se pone en el escenario a arreglar asuntos de familia, a mí no me gustan estas cosas, che.

"No necesito contarle la gracia que aquello me produjo. Esperé hasta el final, y cuando creía que el hombre de la platea lo iba a disuadir, explicándole su falsa interpretación, veo que los dos toman su sombrero para retirarse contrariados. Y este fué nuestro éxito y el de Sánchez."

✤

—Era en un teatro de Montevideo. Hacía el protagonista de una pieza. Había en la sala un lleno completo, uno de esos días felices que son las vísperas de fiesta. Empieza la representación, y en un momento determinado, tengo que dar la espalda al público. Fué obra de un minuto. Entre bastidores, al fondo, distingo en esas circunstancias al bombero y le hago con disimulo una seña amable de saludo con la mano. El hombre lo toma como un llamado, y a grandes pasos se me acerca. Es imposible contarle la desesperación de aquel minuto. Sentí frío, calor, qué sé yo. Estábamos en el momento álgido de una escena de amor. El público, que se dió cuenta, rompió en una sola carcajada, y en un aplauso. Yo no sé lo que le dije por lo bajo, pero es el caso que el bombero salió tambaleante y avergonzado, y la risa de mi compañera de tablas no nos dejaba continuar.

Una admirable caracterización de Fregues en "Topacio"

Foto M. González Arrili

Fregues, al recordarlo, sonríe, pero con pocas ganas. Hasta se pone nervioso, como si otra vez viviera aquel instante en realidad tan amargo. Nosotros llegamos a la conclusión de que jamás, a partir de aquel día, el actor hizo ninguna seña de espaldas al público.

—En esas "rascadas" por el monte no habrá artista que no tenga algo interesante que contar. Yo recuerdo una situación muy graciosa. Fué en Villa María, en Córdoba. Andábamos unos cuantos muchachos y muchachas en jira de "bohemia", diremos. Bohemia por su característica de pobreza. Nos tocó trabajar en un teatro café con un escenario que más parecía una rinconera.

"Se levanta el telón y empezamos a representar. De pronto nos llaman la atención unos hombres jugando a los naipes, en una mesa tan próxima, que molestan. Sin medir resultados, cuando yo tomé la palabra me dirigí a ellos:

"—Señores, les ruego que no jueguen.

"—Nosotros no molestamos a nadie, y el patrón nos deja.

"Le hago una seña al patrón, que estaba al final de la sala, y me contesta con otra seña tan elocuente que quería decir: "Y ¿qué quiere que le haga?"

"Entonces, uno de los jugadores más conciliador, me responde:

"—Y bueno, dejamo, y ya está.

"Y en esta situación, a telón levantado, seguimos representando, con la atención del público, como si allí no hubiera pasado nada.

—Recuerdo esto otro, de una jira reciente. Fué en Pigüé, y como usted sabe, íbamos con un repertorio escogido. Dábamos esa noche "Topace" de Pagnol.

"Cae el telón sobre el último acto, y el público nos premia con un gran aplauso. A los diez minutos llega un compañero a mi camarín.

"—Che, Fregues, el público no se va.

"Confieso que al principo no quería creer; era inaudito. Compruebo al fin que no era chiste, y salgo a escena nuevamente.

"—Señores, la representación ha terminado.

"Murmullo en toda la sala y pescada al vuelo de cosas como esta:

"—¿No te dije? ¿Has visto? Pero claro, si se veía bien que era el final."

Así, en conversación amable Fregues nos hace llegar hasta Zaragoza, durante su estada allí con la Quiroga.

—Esto, más que una anécdota, es el descubrimiento de una modalidad. Nos habían dicho artistas, que anteriores a nosotros conocían el ambiente, que el público español no toleraba situaciones falsas de ninguna obra. No hace al caso decir cuál representábamos. Es lo cierto que en el segundo acto se levanta el telón en una situación no del todo clara, que quería justificar el final del primero. Salgo con Camila en un dialogado importante, y nos penetra los tímpanos un silbido penetrante. Su autor era un viejito de primera fila.

"Creyéndome burlado, lo miré con poca cordialidad. Se incorpora, y señalándome, me dice:

"—No, no es por usted; usted está bien. Es porque esa situación que plantea el autor no es humana, es falsa. Usted continúe nomás.

"Y continuamos, oyendo de vez en cuando los molestos silbidos de mucha gente, que se había adherido a la opinión del anciano.

"Y para terminar, cuente usted una incidencia de esas que en raras ocasiones han conseguido "sacarme de mis casillas".

"Debíamos, en una tourneé, esperar que nos desocuparan un teatro en Córdoba. Decidimos unas "rascadas" por los alrededores, y así llegamos a Cruz Alta.

"Un solo teatro: el nuestro, y un cine cuyo cartel rezaba así: "Teatro cine, bar, billar, pompas fúnebres y encargado de limpieza."

"Nos causó mucha gracia. Anunciamos nosotros la función, y el "susodicho" cine rebaja las entradas. Ocurre lo mismo las noches siguientes. Entonces abaratamos nosotros, y ellos ponen un letrero: "Entrada gratis." A la mañana siguiente fuí a buscar al dueño rival y me encontré con una rubia piamontesa.

"¡Eh, señor, es el negocio. Si usted me quita los parroquianos, ¿yo qué hago? No me importa dar gratis el biógrafo, la cosa es que vengan a tomar, a jugar a los naipes, al billar, usted comprende.

"¡Vaya si comprendí! Tuve que despedirme ese día, y era tanta mi indignación, que lo único que se me ocurrió decir fué: "Es tan simpático este pueblo, que ojalá nunca se muera nadie." Esto iba por las "Pompas fúnebres" de la piamontesa."

El pasillo nos lleva al escenario la simpática figura de Fregues, y nos queda la seguridad de que aun levantado el telón tendrá en los labios la risa amable que le puso su incursión por los recuerdos.

CARLOTA VAZQUEZ



Nuestra redactora toma apuntes en el camarín de Fregues antes de la función

La página rural

ES NECESARIO BUSCAR COLOCACION DESDE YA A LA COSECHA MAICERA
LO MAS SENSATO SERIA EL ENGORDE DE HACIENDAS

Tanto la información oficial como la privada coinciden en asegurar que la cosecha maicera de este año será extraordinaria.

En tiempos normales, tal pronóstico nos hubiera resultado halagador; pero, tal como están las cosas, esa ubérrima producción que se anuncia plantea otro serio problema a la agricultura, que se suma a los muchos que ya gravitan sobre ella.

Quien siga de cerca las fluctuaciones del mercado de cereales, sabe que las cotizaciones del maíz son excesivamente bajas, y, lo que es peor aún, sin que se pueda esperar una posible mejoría.

Ya la colocación de la producción triguera ha ocasionado un movimiento empeñoso en el sentido de adoptar medidas para acudir en auxilio del productor, que lucha en condiciones desventajosas por los precios del cereal. tan pobre, que muchos labradores han preferido no cosechar porque no les hubiera sido posible cubrir los gastos de la corta y trilla de sus sementeras.

Con el maíz sucederá exactamente lo mismo.

Abocados a una situación de perspectivas poco halagüeñas, se impone la necesidad de buscar medios para dar salida a los maíces, sin enviarlos a un mercado en que toda operación se realizará a pura pérdida para el agricultor.

Como sucede siempre en casos análogos, se ofrecen a la consideración de los colonos una serie de iniciativas que revelan la buena voluntad de sus autores, pero que adolecen, casi siempre, de un defecto capital: su impracticabilidad.

Entre otras, como una novedad, se hace la indicación de emplear el maíz como combustible. Este procedimiento ya se ensayó en 1914, y terminó en el más rotundo fracaso, pues si bien el maíz en espiga ardía, cuando entraba en ignición formaba grandes conglomerados que tornaban imposible su uso.

Probablemente, la más sensata de las soluciones sería, para el agricultor, el engorde de haciendas, especialmente vacuna.

Acontece, empero, que el mal estado de sus finanzas le impiden al colono invertir dinero en una operación de adquisición de animales.

El inconveniente no nos parece insalvable, por cuanto las instituciones de crédito, sobre todo el Banco de la Nación, podrían intervenir en el asunto con ventaja para los intereses generales. Igual actitud deberían asumir los consignatarios y martilleros de remates ferias, facilitando ventas a plazos prudenciales y poniendo en contacto a los ganaderos con los chacareros.

De cualquier manera, es necesario que se busquen soluciones con tiempo al asunto que nos ocupa, para que no se reproduzca lo que acontece con los trigos. Las dilaciones y los remedios de urgencia ante situaciones como la que reseñamos, originan una desorientación general con notorio perjuicio para el productor, que se encuentra con un mercado cerrado, o poco menos.

UN BOTADERO QUE FACILITA EL EMBRETAMIENTO DE LANARES

Presentamos a nuestros lectores un modelo de botadero y bretes destinado a evitar las demoras y contratiempos que se originan durante los baños de la hacienda lanar.

La terquedad de la oveja es proverbial, pero también lo es su tontería e instinto gregario, que la hace seguir ciegamente a la que tiene delante, como ocurre en el célebre episodio de los carneros de Panurgo de Rabelais, en que un buen número de ellos se echaron al mar en seguimiento del primero que fué arrojado por un personaje de la fábula.

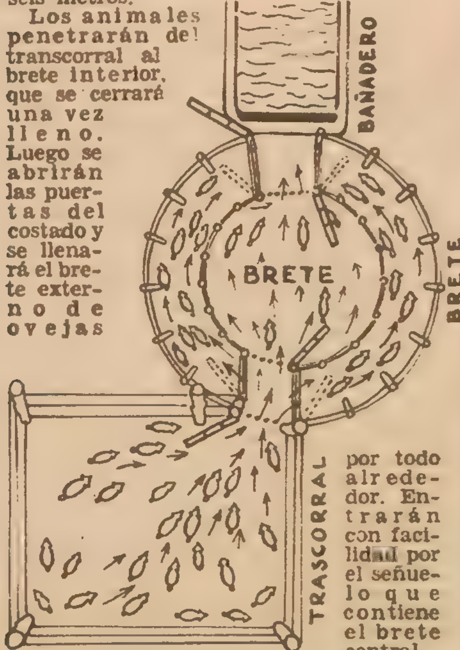
Indudablemente, los carneros de Panurgo no eran de origen merino, sino más bien Lincoln, pues los primeros jamás hubieran procedido en la forma en que lo hicieron los que se lanzaron a las olas con tanta facilidad.

Los bretes de acceso a los botaderos se disponen siempre en línea recta, unos tras otros, hasta la misma entrada al baño. El error es notorio, porque el ovino ve desde lejos el bañadero y se detiene y resiste el avance porque sabe que le espera un manipuleo nada agradable. Inútil resulta la ubicación de bretecitos con señuelo a los costados del mismo botadero.

Empleando "mangas" en reemplazo de los bretes, el resultado es magnífico por dos o tres baños, pero luego, cuando ya los animales conocen el recorrido, "se empacan" como en los bretes, y el trabajo se torna difícil y molesto.

En el modelo, se construyen dos bretes circulares y concéntricos. El interior podrá tener un diámetro de dos metros y el alambre o lienzos del exterior estará a dos metros del otro, vale decir, que su diámetro será de seis metros.

Los animales penetrarán del transcorral al brete interior, que se cerrará una vez lleno. Luego se abrirán las puertas del costado y se llenará el brete externo de ovejas por todo alrededor. Entrarán con facilidad por el señuelo que contiene el brete central.



Las demás operaciones se comprenden a poco que se estudie el grabado.

Como se ve, el acceso al botadero tiene tres diferentes entradas. Cuando los lanares reconocen una y se resisten a seguir por ella, se le clausura y se abre otra.

Las puertas pueden ser levadizas o de guillotina o simples lienzos.

Es conveniente tapar la entrada al bañadero mismo con una lona o arpillera sujeta en la parte superior del cerco sobre una alfajía y con otra en su parte baja, para que las ovejas no vean el agua y se asusten.

Estamos seguros de que el sistema de embretamiento "Mundo Argentino" — reindicamos la originalidad de la idea — dará resultados admirables y ahorrará más de un dolor de cabeza a los pastores y peones durante los baños.



UN HERMOSO TORO DEL PRINCIPE DE GALES

El príncipe de Gales, nuestro reciente huésped, es un entusiasta criador de hacienda, especializándose en la producción de bovinos y equinos de pedigree.

Posee el príncipe un espléndido "ranch" de unas 1.200 hectáreas a unas cincuenta millas de Calgory, sobre Pekisco Creek.

Son muchos los premios que ha obtenido el "ranch" principesco en las exposiciones del Canadá y los EE. UU.

Entre los reproductores premiados, ninguno más hermoso que el que representa nuestro grabado, "King of the fairies" (Rey de las Hadas), nacido y criado en la cabaña del príncipe.

"King of the fairies", maravilloso ejemplar de la raza Shorthorn, fué proclamado gran campeón en la Exposición Internacional de Chicago, en 1927.

NECESIDAD DE ARBOLES EN EL RIO NEGRO

En un tiempo el territorio que se extiende entre los ríos Colorado y Negro, desde el Atlántico hasta la lejana cordillera, se caracterizaba por sus espléndidos pastizales, que causaron la admiración de Berg, Spegazzini y demás sabios naturalistas que acompañaron al general Roca en su libertadora expedición al desierto.

Arrancados esos extensos campos al dominio del salvaje, se colonizaron con rapidez, y los años subsiguientes al 1900 trajeron la formación de grandes estancias sobre aquellas planicies ligeramente accidentadas.

Y así, las abundantes vacadas y yeguadas cimarronas que vagaban entre ambos ríos, desaparecieron para hacer lugar a millones de ovejas desplazadas de sus tierras de origen en la provincia de Buenos Aires por la difusión de la agricultura y las invernadas.

El error fué grande, y se ha repetido antes y después: en pocos años la oveja arruinó, taló irremediablemente los otrora lozanos campos. Con la terminación de los pastos se fueron también los rodeos de vacunos, seguidos de cerca por los lanares.

¿Qué había pasado?... Algo muy sencillo y fácil de prever. La vaca come sólo el tercio superior de la forrajera, mientras que el ovino, con su hociquito pequeño, arranca hasta la raíz en veces. Luego, sus pezuñitas filosas, de pisar apretado terminan la obra de destrucción rompiendo y hundiendo en la tierra la que pueda quedar de las más tiernas matitas, que son justamente, las que busca para su sustento.

Recién poblada, pues, la zona que nos ocupa, se despobló con rapidez, y sólo quedaron como recuerdo de la aventura millares de osamentas blanqueando al sol y leguas y leguas de alambrados y costosas instalaciones. Sólo algunos pobladores heroicos y escasos de capital resistieron en sus puestos y se restaron al éxodo que se produjo.

Nadie examinó las causas del desastre ni les buscó remedio. Ahora bien: las tierras son feraces y la media anual de lluvia suficiente para que medre la vegetación en forma segura. Ocurre, en cambio, que los aguaceros se producen violentos, fuertes, pero demasiado espaciados. Así, por ejemplo, lloverá copiosamente al principio de cada estación y nada en el curso de ellas.

Se impone, dado el estado de cosas descripto, la aforestación del Río Negro como un medio de combatir las sequías. Para obtenerlo basta construir tajamares sobre los faldeos de los cerros y planizas cercanos a los establecimientos, cosa que puede hacerse casi sin gasto, y así, regar los bajíos y valles, sembrándolos y plantando árboles en abundancia.

LOS CHACAREROS DEBERIAN CRIAR CONEJOS

Entre nosotros la industria peletera importa gran parte de la materia prima, vale decir, de las pieles.

Casi el setenta por ciento de los tapados y adornos que tan caros pagamos, son vulgares pieles de conejo teñidas y preparadas con habilidad.

Entre nosotros la crianza del conejo con fines de industrialización de la piel no ha merecido, hasta ahora, mayor atención, a pesar de lo bien que se cría y prospera el simpático roedor.

En los Estados Unidos la crianza de conejos ha adquirido una importancia tan grande, que se dedican a ella doscientas mil personas.

El animal preferido es el conejo gigante, que llega a pesar veinte libras.

Anualmente se entregan a las peleterías de la gran república del Norte cien millones de pieles.

En nuestro país, aun en libertad, el conejo se multiplica en forma sorprendente.

Los chacareros podrían tener en cuenta el asunto y dedicarse a la crianza de tan útil animalito, crianza que, por lo demás, no exige el empleo de fuertes capitales, bastando con algunas jaulas y divisiones de alambre tejido.

La carne de conejo — no decimos una novedad al afirmarlo — es sumamente comestible, y contribuiría a reducir los gastos de alimentación en la chacra. En los Estados Unidos se la vende a razón de catorce centavos la libra.

El conejo no es exigente por lo que hace al alimento, bastándole un poco de alfalfa u hojas de coles, zanahorias, nabos y otras hortalizas.

Las pieles encontrarían fácil colocación en plaza, pués existen varias fábricas de sombreros que las adquirirían a buen precio.

Un solo fabricante de sombreros utiliza el pelo de 100.000 conejos en cada día de trabajo de su casa.

Del total de cien millones que hemos mencionado, cincuenta y cinco millones son absorbidos por la preparación de artículos de moda para señoras y niños.

Las imitaciones más hermosas de "pieles de leopardo" se hacen con conejos blancos, de las variedades llamadas de Nueva Zelandia o gigantes de Flandes.

Para emplear el pelo en la fabricación de sombreros se le convierte en fieltro, utilizando maquinaria adecuada. La piel limpia se corta en tira y se cuece hasta convertirla en cola.

La demanda aumenta constantemente, pues cada día se descubren procedimientos nuevos para imitar pieles costosas.

Vamos a ver...

El judío Avrom vuelve del mercado, donde ha comprado un caballo del que está orgulloso. De repente empieza a nevar, se obscurece el cielo y se echa encima la noche rápidamente. Avrom trata en vano de hacer avanzar al animal, que resbala en la nieve. Obscuridad absoluta.

—O me muero de frío aquí o me van a matar los bandidos —piensa Avrom—. ¡Dios mío, si me sacas de este mal paso, te juro que venderé mi caballo y daré su valor a los pobres!

Apenas ha hecho este voto, cuando cesa la nieve, se despeja el cielo y Avrom puede volver a su casa.

A la mañana siguiente vuelve al mercado con el fin de vender su caballo. Se lleva también una gata.

—¿Cuánto pide por el caballo? — le pregunta un viejo judío.

—No lo vendo solo, sino con esta gata.

—¿Cuánto vale?

—El caballo, baratísimo: dos rublos; pero la gata mil rublos.

La hija de un banquero dice a una amiga suya:

—¿No sabes que Pablo trata de pedir mi mano?

—No. ¿Y tú qué le has contestado?

—Que será suya cuando tenga una posición.

—¡Tiene gracia! Si tuviera una posición no tendría necesidad de pedir tu mano.

El banquero. — ¿Y cómo puedo saber que es usted hombre entendido en los negocios?

El solicitante. — ¡Caramba! ¡He conseguido que su hija de usted esté empeñada en casarse conmigo!

El banquero R.. ha jugado a la bolsa, logrando restablecer su fortuna.

Su criado decía ayer:

—Mi amo vuelve a ser inmensamente rico, y hoy tiene más de diez millones líquidos.

—Líquidos, sí —contesta uno— pero no claros.

Entre esposos.

—Pero, mujer, no llores tanto la muerte de tu madre; sabes que era demasiado anciana...

—Sí, pero ella me decía que aún debía vivir mucho.

—¿Y no comprendes que lo decía para hacerme rabiar a mí?

Dos amigos sentados a una mesa del bar conversan de cosas íntimas, y uno le dice al otro:

—Creo que esa chica te conviene. Es buena, es honesta y tiene platita...

—Sí, ¡pero es tan fea!

—¿Y eso que importa? La belleza dura poco.

—Sí, pero la fealdad dura toda la vida, añade convencido el otro.

—Es usted la única mujer que he amado en mi vida.

—Lo mismo me da. Lo que me interesa saber es si soy la mujer con quien piensa usted casarse.

—Pepito, ¿qué animal es el que más se adhiere al hombre?

El niño, después de un momento de reflexión:

—Pues... ¡la sanguijuela!...

En un día de lluvia.

—¿Me permite, señorita, que le ofrezca mi paraguas?

—¡No!

—Me sorprende que una señorita tan mojada me dé un no tan seco.

Un ermitaño entró en una iglesia donde había tres santos, que eran San Pedro, San Pablo y San Francisco. Pidió al primero que doblase el dinero que tenía en el bolsillo y en cambio le prometió dejar seis pesos en su alcancía. San Pedro aceptó y el ermitaño cumplió su promesa. Lo mismo sucedió con cada uno de los otros dos santos.

Al salir, el ermitaño quiso comprobar lo que tenía, y cuál no sería su asombro al notar que no le quedaba absolutamente nada.

—¿Cómo fué posible tal cosa?

Veamos:

El ermitaño tenía 5 pesos con 25 cts. Al duplicarse tuvo 10.50, si donó los seis pesos prometidos le quedaron 4.50.

San Pablo los duplicó, y tuvo 9 pesos, pero al donarle otra vez 6 pesos, se quedó con tres.

San Francisco duplicó los tres, con lo que tuvo seis. Al donar los seis pesos prometidos, se quedó sin nada.

LA MAGIA AL ALCANCE DE TODOS

MONEDAS POR TODAS PARTES

He aquí un sencillo aparato que permite al prestidigitador hacer aparecer hasta cuatro monedas aparentemente surgidas del aire. Es del mismo color de la carne, de manera que el espectador colocado a cierta distancia del artista no puede verlo. En su base existe un resorte que impulsa a las monedas hacia arriba, al par que las sostiene con seguridad. Es colocado en el dorso de la mano, de manera que la palma puede ser mostrada al público sin que haya nada sobre ella. Un sencillo (aunque inútil) manipuleo creará en el ánimo del espectador la admiración por una cosa que, como puede verse, es, en realidad, sencilla.

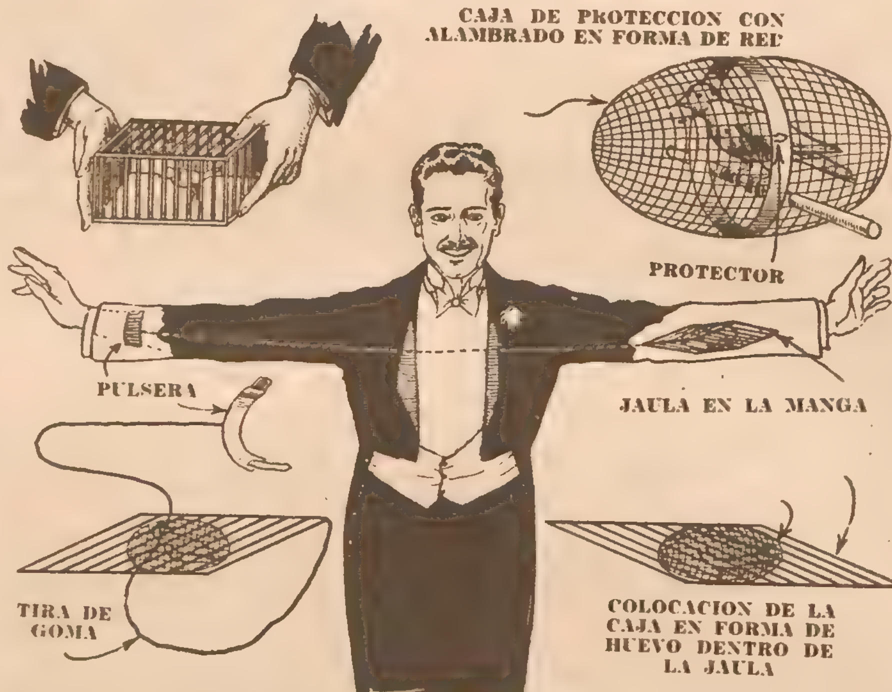


LA COPA ENCANTADA

El prestidigitador trae al escenario una copa de vidrio transparente, llena de leche. Luego pide prestado un pañuelo, con el cual cubre la copa. Cuando retira el pañuelo, el recipiente, en lugar de estar lleno de leche lo está de vino. El truco de esta operación es, como la mayoría de los de esa especie, muy sencillo. La copa posee un pie hueco, y su parte superior está hecha en forma tal, que da a conocer la existencia de un vaso colocado en su interior. Esta viene, al parecer, llena de leche; se le coloca sobre la mesa tratando, al hacer esto, de tomarla por su parte inferior en forma tal que permita sacar el tapón que de antemano se ha colocado allí. Al desaparecer éste, la leche cae a través del cristal hueco en otro vaso puesto en un agujero practicado en la mesa. Esta operación dura contados segundos, y cuando el pañuelo es retirado, la leche,



como es lógico, ha desaparecido, y en su lugar hay vino. En realidad el vaso está lleno de este último elemento, pues el primero sólo se halla contenido alrededor del recipiente gracias a una disposición especial de su forma. Los grabados que ilustran esta prueba dan a conocer su sencillo secreto. Abajo, a la izquierda, obsérvase el proceso completo. Su importancia radica en la disposición especial del recipiente, que cuando es traído al escenario viene en realidad conteniendo los dos líquidos. A la derecha se observa la forma cómo ha de ser destapada la copa para dar salida a la leche, y poder así exhibir el vino.



HACER DESAPARECER UN PAJARO Y SU JAULA

A pesar de las muchas veces que esta prueba ha sido puesta en juego por prestidigitadores, hay muchas personas que posiblemente no conozcan su secreto. Se trata de hacer desaparecer de la vista del público una jaula con un pájaro en su interior. La jaula ha de ser presentada por el artista entre las palmas de sus manos. Tiene que ser plegadiza, y, por consiguiente, sus junturas deben poseer el juego necesario para doblarse tal cual lo indica el grabado. En uno de sus extremos hay una tira de goma que penetra en la manga del prestidigitador y cruzando su pecho va a finalizar en la manga opuesta, donde es atada a una pequeña pulsera de cuero en la muñeca. Como se comprenderá, en el noventa por ciento de los casos el pajarito ha de resultar muerto o muy lastimado, debido a que los alambres, para poder penetrar en la manga, se pliegan en forma tal sobre él, que lo aplastan. Se trata entonces de colocar dentro de esa jaula otra en forma de huevo, lo suficiente grande como para dar cabida al pájaro, tal como puede advertirse en el dibujo.

Los alambres que forman esta nueva caja son tan finos, que no pueden ser percibidos por el público, evitándose en esta forma tener que sacrificar un pájaro cada vez que se efectúa el experimento.

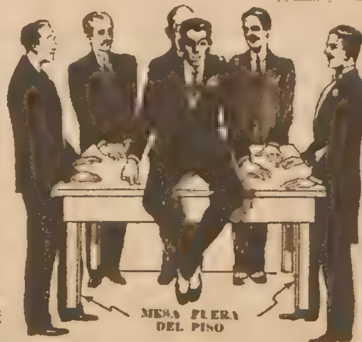
El procedimiento es fácil, pero dentro de su facilidad ofrece ciertas dificultades para aquellos que nunca lo han practicado. Luego de sostener la jaula entre ambas palmas de las manos, se lanza ésta al aire y con un movimiento muy rápido se extienden ambos brazos. La tira de goma, al ser expandida, atraerá la jaula hacia el interior de la manga, lo que provocará la consiguiente desaparición del pájaro y su jaula. En el grabado del centro puede verse la posición en que el prestidigitador queda luego de realizada la operación. En la manga derecha la pulsera de cuero adherida al trozo de goma que, atravesando el pecho, se comunica ocultamente con la jaula. Arriba, a la derecha, el protector usado para evitar dañar al ave, que de otra manera resultaría, en la mayoría de los casos, muerta o malamente herida. En el lado opuesto puede verse la jaula sin el protector, procedimiento inhumano nada recomendable.

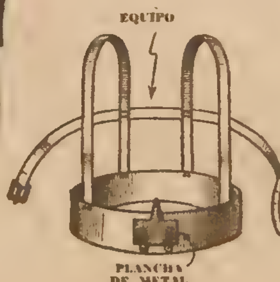
ESPIRITUS PODEROSOS

He aquí una excelente prueba que puede realizarse con éxito en cualquier reunión, menos en aquellas donde se profese el espiritismo.

Sobre el escenario hay colocada una mesa grande. El artista invita a cinco o diez personas de las que componen el auditorio a examinarla. Luego que ésta ha sido vista, y comprobado que no hay trampa alguna en su interior, uno de aquéllos se sienta sobre la mesa. El resto coloca las palmas de las manos en su parte superior, haciendo presión hacia abajo. Unos instantes después la mesa flotará en el aire al igual que una de esas alfombras mágicas de los cuentos orientales. ¿Arte de encantamiento? Nada de eso. Un truco cuya sencillez es, hasta si se quiere, un poquito decepcionante. El prestidigitador tiene entre los espectadores de la platea un amigo a quien hace subir al escenario. Ambos, el artista y el cómplice, poseen oculto en sus vestimentas un aparato idéntico al reproducido en el grabado. (En el caso que el prestidigitador no tome parte en la prueba, entonces los cómplices son dos, ambos igualmente equipados.) Como puede apreciarse, el aparato posee una plancha de metal que colocada bajo el trozo común de madera que sobresale de todas las mesas, servirá para hacer levantar lentamente la mesa, haciéndola permanecer en el aire y dando la impresión de un objeto que flota en el espacio.



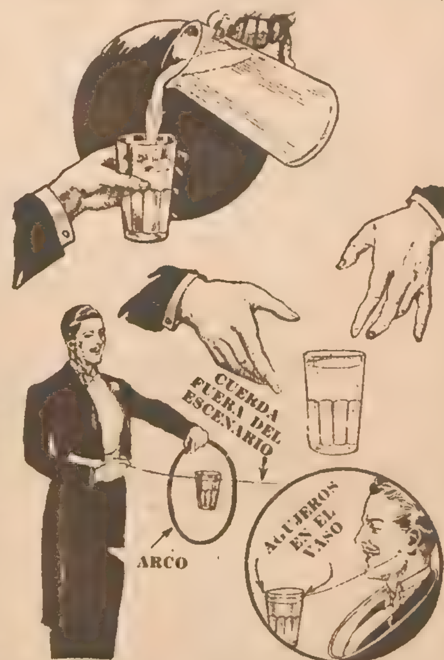




EL VASO FLOTANTE

El prestidigitador avanza al centro del escenario trayendo un vaso vacío y una jarra llena de leche; llena el vaso con dicho líquido, y una vez hecho esto, lo suelta en el aire. Se ve al recipiente deslizarse solo por el aire, pararse y volver a las manos del prestidigitador cuando éste lo llama. Durante esta operación el artista saca un arco que ha traído en su cuello y lo pasa alrededor del vaso.

El secreto de esta prueba consiste en dos minúsculos agujeros practicados en el vaso en la forma que indica el grabado. Como puede observarse, por estas aberturas pasa una hebra larga de seda u otro hilo muy fino, cuyos dos extremos han de hallarse uno en cada una de las orejas del actor y su ayudante. Mediante bien disimuladas manipulaciones practicadas en el hilo, es fácil hacer que éste se incline o se alce en la dirección requerida, dando así ocasión a que el vaso se deslice según se desee.



GALERA FANTASMA

El artista entra en escena sorprendiendo a los espectadores por su aparente descortesía al no quitarse el sombrero. Por un momento parece avergonzarse de su olvido, pero luego lleva repentinamente las manos a su boca, emitiendo un corto silbido. Al instante su sombrero se desprende de su cabeza y sube rectamente en un pintoresco brinco, para luego caer en el mismo sitio. Para lograr esto tan sólo son necesarios dos alfileres y una tira de elástico de una medida aproximada a diez y ocho



centímetros. Ambos alfileres se colocan bajo el ala del sombrero sosteniendo al elástico bien tenso, uno en la parte que corresponde a la nuca y el otro en la que corresponde a la frente. Luego se pone el sombrero sobre la cabeza en forma natural, lo que hará que el elástico cobre una tensión muy pronunciada. En el momento de silbar (que no es más que un cómico pretexto) el artista no tiene más que fruncir el entrecejo, lo que dará lugar a que el elástico sea forzado a efectuar un movimiento de libertad que hará que el sombrero salte repentinamente. En el grabado inferior de la derecha puede observarse la completa disposición de los elementos que facilitan la realización del truco. El elástico, atravesando la copa, cobrará, al ser puesto en la cabeza, una gran tensión y al menor movimiento de la frente saltará, haciendo elevar el sombrero rectamente varios centímetros.

CHARLAS FEMENINAS

ME ACOMPAÑAN...

Todos me creen sola. Mis amigos me creen sola... y no es extraño; yo, a veces, digo: "¡estoy sola, sola!" Pero de noche, cuando me encierro en mi torre, en esta torre por donde yo miro al cielo. Es tan alta la torre donde vivo, que cuando yo miro al cielo nada hay que detenga mi mirada, ni un hilo telefónico, ni la punta de otra torre vecina, ni una paloma de esas que me hacen pensar en la paz, ni un veloz murciélago, de esos que me inspiran tanto miedo. Después de mi torre están las estrellas, y entre las estrellas y mis ojos están los muertos. No me crean loca, están los muertos; los míos y también aquellos que no saben quién soy ni yo sé quiénes fueron, los de otro mundo, los que acompañan siempre, los que no podemos precisar, pero que ahí están, mezclados a las estrellas, en el espacio, entre el vasto cielo y mis ojos.

Y hay gente que cree que los muertos no están en ninguna parte. Están en su reino, en el inmenso reino azul del espacio, que es lo más hermoso del mundo y que es absolutamente de ellos. Desde allí moran con nosotros, nos miran con sus ojos invisibles.

Por eso es que yo no estoy sola; me acompañan los muertos, los veo cuando miro desde mi torre el inmenso, el infinito espacio azul.

¡VOLUNTAD!

De un inmenso campo de trigo quedó una espiga. De un vasto palacio quedó una choza. De una corte de amigos quedó un amigo...

Del gran caudal quedó una pieza fundida en cobre, que nadie quiso llevarse, por vieja, por mala, por inútil...

De las muchas carrozas de lujo... quedaron sus pies menudos y nerviosos...

Del bello exterior quedó el marchito rostro, la frente fatigada y triste...

De su reír alegre quedó sólo la mueca amarga...

Del eterno bullicio quedó el silencio de la adulación el mutismo, de la alegría el dolor... Mas como todo tiene su compensación, de tanta soledad brotó la voluntad, y la voluntad abrió brechas nuevas, y caminos nuevos, y descubrió horizontes; y las espigas se multiplicaron, y junto a la choza brotó un rosal, y a la pieza de cobre se unieron tantas piezas más, que sumadas juntas se transformaron en piezas de oro... Y los pies menudos descansaron en muelles cojines.

El reír volvió a los labios; mas el hombre de la voluntad no quiso de aduladores, ni de comparsas...; prefirió el silencio donde callaron los rugientes desengaños; prefirió a la soledad por compañía... El hombre de la voluntad tenía a Dios en el pecho y en la frente. ¡Dios proteja a los que mantengan en pie la voluntad contra todos los elementos adversos a la vida!... Contra toda la perversidad humana, contra la caravana que se aleja si no hay trigo, que huye si no hay palacio, que desprecia la moneda de cobre, que ríe del que va a pie, que esquiva a quien lleva la frente fatigada, que rehuye al de la amarga mueca, que escapa de quien se refugia en el silencio.

¡Dios bendiga a los hombres y a las mujeres de voluntad sobre la tierra!

¡Dios mío, para mis hermanos y para mis hijos, voluntad, Señor, voluntad te pido, y no riquezas!



UN DIA COMPRENDERAS, LECTOR

Lector: Cuando hayas aprendido a dar, y te toque pedir y no te den, ese día habrás comprendido por qué anda por el mundo tanta gente con la espalda doblada, y los brazos caídos, y los ojos fijos en la tierra.

Lector: Cuando hayas repartido tu alma entre los tristes, y pidas una conmiseración de otra alma para ti y no la encuentres, ese día habrás comprendido por qué en tu camino encuentras a tanta gente que riega con llanto el trecho que recorre...

Lector: Cuando hayas velado a los enfermos, alentado a los débiles, repartido tu sonrisa, restañado las heridas y enjugado las lágrimas, lector, cuando sólo encuentres en pie al egoísmo, cuando te sientas solo y herido, sin un corazón amigo, cuando la indiferencia ponga la desesperante angustia en tu pecho, cuando corras desesperado a golpear a las puertas y las puertas no se habran para ti..., entonces, lector, sólo entonces, comprenderás por qué hay tanta gente que deja la luz de la vida y se hunde, voluntaria, en las sombras de la noche...

CARTAS QUE NO CONTESTO...

Escribir, escribir, ¡es tan fácil decirlo, es tan difícil realizarlo cuando no se quiere molestar y entristecer a los lectores!

Yo hoy debería escribir sobre el peso que agobia mi alma, sobre el desencanto, sobre la soledad que me ahoga, sobre la lucha inmensa y sin tregua del vivir, sobre la tristeza de no tener salud, sobre el desencanto horrendo de la gente egoísta, que cada día le hinca a uno más hondo la espina de la indiferencia en el corazón.

Debería escribir y describir mi falta de coraje y llamar a gritos al heroísmo que empuje mis pasos por el único camino que se abre delante de mí: la muerte.

Mas como todo eso no interesa, y, además, es feo y horroso, y como yo soy un pobre viajero, uno de los tantos seres que viven bajo el calor del sol, sin el abrigo de los brazos amigos, ¿a quién puedo interesar bajo esa faz? ¿A quién no llenaría de hastío y de fastidio? Pues tratemos de hablar de cosas que sean comprensibles, porque la angustia ajena es siempre comprensible.

¿Cómo puede comprenderla el que es feliz? ¿Cómo ha de saber de soledades el que lleva cortejo? ¿Cómo ha de saber de desamor el que ama y se siente amado? ¿Cómo hablar de hambre al hartado? Todas las cosas de la vida, y muy especialmente la tristeza, no puede transmitirse, no es comprensible, no es participada. Las penas son de quien las sufre. La alegría es diferente; la alegría se transmite, atrae, hace adictos y admiradores; la alegría es tan diferente; no en balde es la contraria de la tristeza; por eso cuando se entabla la lucha entre una y otra la vencedora no perdona y mata. ¡Guay de ti, lector, que sea la tristeza la vencedora! Desaloja a la alegría de todas tus fibras y se instala ella. Es un mal microbio, se multiplica en tal forma, que te come hasta el alma.

Pues para hablar de algo, hablemos de la alegría. Es menester cultivarla, cuidarla y mimarla, que la alegría no sufra ningún desmedro. Que la alegría sea un escudo, una protección, un arma.

Sé alegre, mujer, acostúmbrate a ser alegre, a confiar tu alegría, a no perderla por nada y por nadie. Cuando en tu camino encuentres a una mujer enferma de todas las tristezas, como yo, ciérrale la puerta, es dañina su compañía. Por eso a veces me excuso de no contestar a mis lectoras sus cartas amables y bellas.

¿Qué puedo decir a quien tiene ansia de vida, yo que sólo tengo ansia de muerte? Tengo miedo de que en la hoja del papel vayan los gérmenes de la tristeza.

¿Qué puedo aconsejar yo a quienes comienzan a vivir? Pues que sean alegres, que rían, que no se repriman ninguna expansión de la alegría. Vivir sin ella es morir, y vivir muriendo es amargo y hasta loco y torpe e inconcebible.

MESEC TUBAT

A través de la metrópoli: NUÑEZ



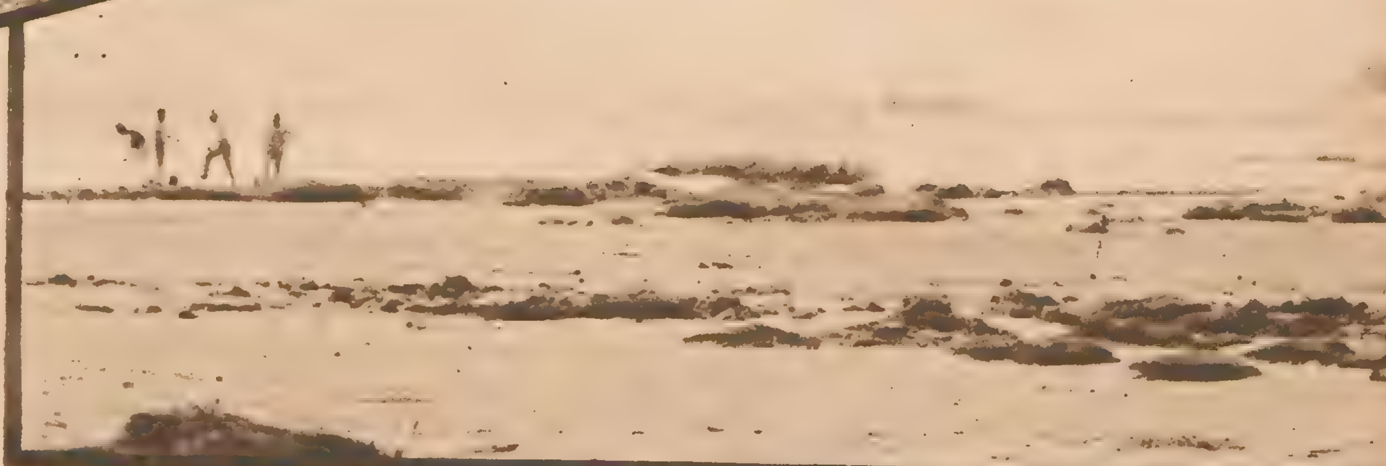
Un viejo y abandonado edificio corta la calle Pico a la altura de O'Higgins, obstaculizando las comunicaciones entre la calle Cabildo y la estación Rivadavia. La asociación de fomento "Cornelio Saavedra" ha solicitado, en un bien meditado petitorio, la apertura y la pavimentación (seis cuadras) de la calle Pico, por ser una arteria que cuenta con una edificación de primer orden y ser el camino obligado para llegar hasta el andén de la estación

Esta fotografía ha sido tomada desde las calles Ramallo y O'Higgins, y demuestra la forma brutal con que ha sido destruída la barranca y cómo han quedado los lindos chalets construídos sobre ella. ¿Qué se propone la Municipalidad con su inexplicable afán de nivelarlo todo y eliminar, sin ningún beneficio los pocos rincones pintorescos que existen en la metrópoli?

DETERMINAR con precisión los límites de Núñez no es del todo fácil. Al Sur se confunde con Belgrano, al Oeste con Saavedra y en el extremo Norte con Rivadavia. Hay quien asegura que Núñez no es otra cosa que el barrio delimitado por la calle Congreso, las vías del F. C. C. A., la calle Vedia y el río. Encarando este asunto fronterizo con un poco más de amplitud, bien podemos fijar sus límites con el debido respeto por la tradición y la historia en la siguiente forma: al Sur, Congreso; al Oeste, Cabildo; al Norte, Vedia, y al Este el Río de la Plata. Dentro de este perímetro que encierra unas doscientas manzanas, el progreso, por un lado, y la desidia municipal por el otro, han impuesto características opuestas. Así, por ejemplo, toda la zona lindera con la calle Blandengues no goza todavía de un mínimo de urbanización. En cambio, la parte vecina a la avenida Cabildo está más adelantada, y cuenta con algunas calles pavimentadas. El arroyo Medrano cruza la población de Oeste a Este, perturbando el progreso del barrio y la vida de los vecinos. La transformación edilicia de la zona más desatendida de Núñez se ha de efectuar bien pronto, pues, según tenemos entendido, en el plan de pavimentación a efectuarse este año, aparecen varias de sus calles. Con ello se facilitarán las comunicaciones, con lo que ya constituye algo así como una ciudad deportiva, o sea con la zona que se extiende entre Blandengues y el río. Están allí, algunos de ellos magníficamente instalados, varios clubs e instituciones deportivas de gran importancia, como ser: Dirección de Alumbrado, Obras Sanitarias, Nippon Tennis Club, Unión Obreros Municipales y los pertenecientes a diversas casas de comercio. En estos campos atléticos se congregan centenares de aficionados, cuyo número se acrecentará considerablemente el día que se pavimenten algunas calles de Núñez, y, por tanto, sea más fácil y directo el acceso. Mejorando la vialidad en el bajo de Núñez, no se atiende sólo un anhelo local, beneficiando a un núcleo de vecinos, sino que se consigue, también dar cómodo y rápido tránsito a los millares de habitantes que gustan ejercitar sus músculos o recrearse bajo la fronda costera contemplando el río o bañándose en sus aguas.

¡GUERRA A LO PINTORESCO!

La ciudad de Buenos Aires no se distingue por sus bellezas naturales. Nuestra capital es chata, monótona, sin relieves que animen el trazado de las calles. Hay, sin embargo, lugares realmente pintorescos, y uno de ellos, quizá, el más hermoso, se encuentra comprendido entre las calles Vilela, Arcos, Vedia y 11 de Septiembre, o sea la parte en que se confunden Núñez y Rivadavia. Existen allí barrancas preciosas, desde las cuales es posible contemplar un paisaje encantador. Como es lógico, los que disponen de medios han elegido el lugar para construir magníficos chalets rodeados de jardines, desde los cuales se domina el río. De este modo se ha formado un barrio lleno de construcciones que en nada tienen que envidiar a las mejores que existen en Belgrano o en el barrio parque de Palermo chico, no obstante no estar pavimentadas la mayoría de las calles. Pero he aquí que estos felices propietarios nunca imaginaron que habría de llegar el momento fatal en que la Municipalidad, llevada por un irresistible empuje nivelador, resolvería declarar guerra a muerte a las barrancas y demás accidentes pintorescos del terreno. De esta suerte, quien visite hoy la calle Ramallo y O'Higgins, por ejemplo, se encontrará con un espectáculo realmente impresionante. Se ha hecho allí un desmonte de cerca de quince metros, con lo cual se ha logrado hacer desaparecer la barranca y dejar como suspendidos en el aire a los hermosos chalets que allí existen. La calle queda hundida entre enormes paredones de tierra. Más que una calle parece un túnel. El lector se preguntará, ¿para qué se ha hecho semejante excavación? ¿Se piensa construir allí alguno de los subterráneos que le hacen falta a Buenos Aires? No, señores, nada de eso. El brutal desmonte ha sido hecho con el fin de pavimentar la calle Ramallo. Y con el propósito de que no exista el menor declive, el final de la barranca, o, mejor dicho, de lo que fué barranca, ha sido rellenado, con lo cual se ha conseguido el siguiente resultado estético: por un lado las casas edificadas arriba de la barranca vienen a quedar a quince metros del nivel actual de la calle, y, por el otro, las que estaban al pie quedan como sepultadas por las obras de rellenamiento. ¿Qué persigue la Municipalidad nivelando en forma tan absurda y antiestética las calles del municipio? Realizando sin criterio desmontes y rellenos que anulan las bellezas del terreno, la pavimentación se encarece sobremanera





En toda la parte extremo oeste de Núñez se ha formado una verdadera ciudad deportiva. Gran número de importantes instituciones han construido allí sus hermosos campos atléticos. El que aparece en la foto pertenece al Club Dirección de Alumbrado, que cuenta con una espléndida pileta de natación, canchas de tennis, de pelota, de basket-ball, de golf en miniatura, de football, de bochas, etc. Tanto su actual presidente, el señor Sauce, como los miembros de la comisión directiva, no han ahorrado esfuerzos para que el campo deportivo del club sea uno de los más completos y hermosos de la capital

Vista de la playa del nuevo balneario municipal de Núñez, que en la próxima temporada veraniega será uno de los puntos preferidos de los que gustan recrearse en las aguas del río. Los pobladores del Norte de la ciudad tendrán, pues, su balneario. Es de esperar que la Municipalidad invite a las empresas de ómnibus y tranvías a que extiendan hasta allí alguna de sus líneas, para facilitar el acceso de los bañistas y paseantes



Hace cerca de un año se votaron los fondos para construir un puente carretero en la calle Arcos y el arroyo Medrano, y todavía no se ha hecho nada. El antiguo puente se lo llevó la inundación de comienzos del año pasado. Desde entonces están interrumpidas las comunicaciones, lo cual ocasiona serios perjuicios al vecindario. Urge, por tanto, la construcción del puente para que se pueda reanudar el tráfico y evitar los largos e innecesarios rodeos

Lo conveniente, lo lógico, lo bello, lo más económico sería pavimentar las calles siguiendo, siempre que no se oponga una razón muy seria, la línea natural y pintoresca del terreno. Si hay barrancas pavimentadas en pleno centro de la ciudad (de 25 de Mayo a Paseo de Julio), donde circulan millares de vehículos, si hay barrancas en Belgrano y en Palermo, ¿por qué no ha de haberlas en otros puntos de la capital? Lo que se ha hecho en la calle Ramallo y se hará en otras, si la Comuna no contiene su furor nivelador, no tiene nombre. Causa dolor contemplar cómo en pocos días se ha destruído una barranca soberbia, sin que sea posible averiguar las causas que se han tenido para ello. No hablemos de las condiciones en que han quedado los hermosos edificios allí construídos. Sus moradores tendrán que colocar ascensores para poder salir. Y quien suponga que exageramos, observe bien la fotografía que aparece en estas páginas y compartirá nuestra indignación.

Señor intendente de Buenos Aires: lo invitamos a que dé una vuelta por la calle Ramallo y O'Higgins, con la seguridd de que su buen gusto y cariño por la ciudad han de inspirarle alguna resolución que impida en el futuro destruir tan despiadadamente las pocas bellezas naturales con que cuenta nuestra metrópoli.

BALNEARIO

Dentro de poco tiempo Núñez contará con un hermoso balneario municipal. Nos aventuramos desde ya a calificarlo de hermoso, teniendo en cuenta el lugar elegido, que es uno de los más indicados de la costa. En efecto, desde el murallón del ferrocarril de trocha angosta hasta cerca de los límites del municipio se extiende una playa arenosa de unas quince cuadras (m. o m.) de ancho con un declive suave y parejo que llega hasta el canal, o sea con un fondo de más de mil metros. Cuando queden terminadas las obras de rellenamiento, ya muy adelantadas, el acceso a este balneario será fácil y cómodo. Ubicado a pocas cuadras de la estación Núñez, los futuros paseantes y bañistas dispondrán para llegar a él de una calle como Republiquetas, que a partir de Blandengues hasta el río se convierte en una amplia avenida. Con la creación de este balneario buena parte de la población del norte de la ciudad podrá contar durante los meses de verano con un lugar de esparcimiento que, si las obras se realizan con algún cariño y las instalaciones responden a lo que se tiene proyectado, no tardará en ser uno de los sitios preferidos para las reuniones populares. En la actualidad, dentro de la capital, no existe más que el balneario municipal de la Avenida Costanera, a todas luces insuficiente para atender a los millares de pobladores que gustan recrearse en las aguas del río. Convengamos, pues, que con la creación del balneario de Núñez la titulada conquista o reconquista, según algunos, del río, da un gran paso que nuestra población modesta, huérfana de diversiones baratas y saludables, sabrá agradecer al señor intendente. Al señor intendente y a la Sociedad de Fomento de Núñez, cuyos dirigentes han trabajado con todo entusiasmo para dotar al barrio, eminentemente obrero, de un lugar donde poder gozar de unas horas de sol y agua y recrear el espíritu contemplando la bella y barrancosa ribera que se extiende hasta Anchorena.

LA CALLE ARRIBEÑOS

Para ir a los pueblitos veraniegos del Norte dos son las rutas obligadas: Cabildo y Blandengues. De las dos, la preferida es Blandengues, lo cual se explica si se tiene en cuenta que viene a ser algo así como la prolongación de la Avenida Vértiz, y por cruzar la zona más pintoresca cercana al río. Con esto queda dicho que tanto en el bajo Belgrano como en Núñez, la única calle que soporta un tráfico intenso es Blandengues. Hemos señalado en otra oportunidad que, desde el límite del municipio hasta Campos Salles, la calle Blandengues tiene un ancho de 34.64 metros, lo que permite la existencia de una doble calzada separada por una plazoleta central. Es la parte que da frente a los campos deportivos ubicados más allá del viejo hipódromo. En cambio, de Quesada a Monroe, el ancho de la calle entre líneas de edificación, oscila de 22 a 26 metros, para reducirse a 17,32 metros de Monroe hasta el paso a nivel de la Avenida Vértiz. De todo lo cual se desprende que la calle Blandengues se va estrechando a medida que se interna, viniendo de la provincia, en la zona de más tráfico, para convertirse, al llegar a la barrera del F. C. C. A. en un verdadero brete, donde los vehículos quedan atascados. De este estado de cosas resulta que el enorme tráfico de la Avenida Vértiz se ve obligado para proseguir su marcha hasta el Tigre o a las localidades costaneras a meterse por una boca que apenas mide 17 metros de ancho, por la cual, a su vez, desembocan los vehículos que en no menor cantidad retornan de la provincia. Esto provoca, como es de suponer, frecuentes interrupciones y accidentes. En verano las dificultades son todavía mayores. Por ello se ha pensado en habilitar alguna otra calle para dar el consiguiente alivio a Blandengues, por lo menos en el trecho donde la afluencia de vehículos es mayor. Con ese propósito señalamos desde ya como la más indicada a Arribeños, siempre que se autorice su apertura a la altura de Manuela Pedraza, donde está cortada por un corralón municipal. La calle Arribeños pondría en comunicación directa la Avenida Vértiz con la parte más ancha de Blandengues, o sea desde la estación de Belgrano (bajo) hasta la calle Manzanares y Blandengues, a pocas cuadras de los límites de la ciudad. En esta forma no sólo se acortarían las distancias y se daría importancia a una calle de Núñez, sino que también se descongestionaría el tráfico de Blandengues, hoy ya excesivamente recargado. Como tenemos entendido que el corralón ha de ser trasladado al edificio que se construye detrás de la escuela Raggio, la apertura de la calle Arribeños no ha de ofrecer mayores dificultades, ya que no es necesario realizar ninguna expropiación. Con ello, por otro lado, se libraría a los habitantes del lugar de una vecindad molesta. Un corralón, aunque sea municipal, es siempre un criadero de moscas y un lugar ingrato para el olfato.

LA FALTA DE MEDIOS DE LOCOMOCION

Buena parte del bajo de Belgrano y todo el bajo de Núñez hasta Rivadavia, se encuentran semiaislados por falta de medios colectivos de transporte. Fuera del ferrocarril, los pobladores de dichos lugares no disponen de ningún otro medio para asistir diariamente a sus ocupaciones. Causa extrañeza que las compañías de tranvías o de ómnibus no hayan extendido sus líneas por la calle Blandengues hasta los límites de la capital, teniendo en cuenta toda una zona intensamente poblada. Pero no sólo los pobladores podrían asegurar un rendimiento provechoso a la empresa que



En la calle Blandengues y Besàres hay dos puentes. Uno está de más. Los vecinos, con razón, piden que sea trasladado a la calle 11 de Septiembre y el arroyo Medrano, donde hace mucha falta para facilitar el paso de vehículos y peatones

Dentro de pocos días quedará terminado el camino de acceso al nuevo balneario de Núñez. La excelente iniciativa del señor intendente ha encontrado caluroso apoyo en la Sociedad de fomento de Núñez, cuyo presidente, el señor Galarza Mendes, aparece en la fotografía en compañía del vicepresidente, señor Enrique Monticelli y el tesorero, señor Ernesto Durigon. Los tres contemplan muy satisfechos las obras realizadas





En pleno verano, cuando la calle Blandengues triplica su tráfico, he aquí que Obras Sanitarias resuelve levantarla en casi toda su extensión, interrumpiendo, con fino sentido de la inoportunidad, el paso a los millares de vehículos que se dirigen a los pueblitos veraniegos y balnearios del Norte o vienen de ellos

La Municipalidad, al parecer, ha resuelto declarar la guerra a las hermosas barrancas que existen entre Núñez y Rivadavia. Se están haciendo allí, con el pretexto de pavimentar la calle Ramallo, desmontes fantásticos, que dejan las casas como suspendidas en el aire. ¿Cómo se las arreglarán los vecinos para salir?

instalara sus servicios por aquellos lugares, sino también los millares de personas que concurren a los campos deportivos ubicados a lo largo de la calle Blandengues. No menos de diez clubs grandes han levantado por allí sus instalaciones, algunas de ellas magníficas, donde realizan concursos y fiestas a las que asisten centenares de personas. Todo esto sin olvidar el monumental edificio de la Escuela de Mecánicos, la Escuela Raggio, la Casa del Maestro y otras instituciones que dan vida inusitada a la zona. No sería necesario por ahora, que el servicio, sea de ómnibus o de tranvías, se mantuviera hasta altas horas de la noche. Bastaría con un servicio diurno que facilitara el acceso a la zona en las horas de mayor movimiento. Y si fuera menester estimular a las empresas para que lo realizaran, bien podría la Municipalidad librar de impuestos a los coches que efectúan el recorrido más arriba indicado o si esto se conceptúa inconveniente, acordar cualquier otra facilidad que despertara el interés de las compañías. No basta crear nuevos balnearios o fomentar la vida al aire libre si al mismo tiempo no se brindan al pueblo los medios económicos de transporte que lo incite a salir. El día que una línea de tranvías o de ómnibus recorra la calle Blandengues en toda su extensión no creemos exagerado afirmar que el número de los concurrentes a los campos deportivos y a la ribera se cuadruplicará. Y en manos de las autoridades está el que esto ocurra en beneficio de la salud y de la alegría de los pobladores, cuya siembra no sólo ha de hacerse durante los días de carnaval, sino en los 365 días del año.

LA RESOLUCION Nº 4050

Entre Cabildo y Blandengues, a todo lo largo del arroyo Medrano, en un trecho de nueve cuadras, no existe un solo puente carretero. El que existía en el cruce con la calle Arcos se lo llevó la inundación a comienzos del año pasado y desde entonces el tráfico de vehículos ha quedado interrumpido provocando las consiguientes molestias en un extenso radio nutridamente poblado. Parte se Saavedra y parte de Núñez quedan así divididos por el arroyo. Hemos hablado ya de la necesidad de trasladar el puente metálico que está ubicado en Blandengues — que no presta ningún servicio — a la calle 11 de Septiembre. Y esta medida debe ser completada con la inmediata ejecución de las obras autorizadas por el Concejo Deliberante el 30 de junio de 1930, como lo determina la resolución Nº 4050, cuyo artículo primero fija la suma de 41019 pesos para "construir un puente de cemento armado — para todo tráfico — en la calle Arcos en su cruce con el arroyo Medrano". Creemos que ha transcurrido el tiempo necesario para licitar la obra y aun terminarla. El puente carretero en el lugar indicado no es sólo muy necesario para restablecer el tráfico en una zona reducida sino también para aliviar la circulación de vehículos en la calle Cabildo donde ya resulta excesiva, especialmente los días domingos.

UNA DOCENA DE CALLES CERRADAS...

Desde la calle Republiquetas hasta los límites de la ciudad, en un trecho de más de doce cuadras, no hay un solo paso a nivel que facilite el tránsito de peatones y vehículos. No es necesario que discurramos aquí extensamente sobre un estado de cosas que se repite con demasiada frecuencia dentro de la capital como para que las autoridades lo ignoren. Toda una extensa zona de Núñez está poco menos que incomunicada por las líneas férreas. Quien desea ir de la calle Blandengues a Cabildo, o viceversa — en el trecho más arriba indicado — y no sea un probado saltarín, no tendrá más remedio que dar un largo rodeo para lograr su propósito. Tratándose de las comunicaciones entre dos calles tan importantes como Cabildo y Blandengues algo debía hacer la Municipalidad para que las claras prescripciones del Digesto se cumplan. Nueve son los artículos que legislan estas cosas (del 1197 al 1205), y cuya existencia, al parecer, no tienen en cuenta las autoridades.

TRASLADO DE UN PUENTE

El 26 de diciembre de 1929 el Concejo Deliberante sancionó un despacho de la Comisión de Obras Públicas y Seguridad que aconsejaba la habilitación de un puente en la intersección de la calle 11 de Septiembre y el arroyo Medrano, por conceptuarlo de suma necesidad para el tráfico de peatones y vehículos en esa importante arteria. Han transcurrido un año y varios meses y no hay señales de que el D. E. cumpla con la resolución votada. Para satisfacer los muy legítimos anhelos vecinales bastaría que las autoridades dispusiesen el traslado del puente metálico ubicado en la calle Blandengues y el arroyo Medrano, que ya no presta ningún servicio. ¿Por qué no se aprovecha para llevarlo a la calle 11 de septiembre, que está a pocas cuadras, facilitando así la vialidad de toda una zona? Tratándose de una simple mudanza, que no requiere mayores gastos, esperamos que bien pronto la instalación del puente en la calle 11 de Septiembre evite a los vecinos y al tráfico en general las molestias que ocasionan los rodeos innecesarios. Lo esperamos, después de la advertencia que ha hecho el señor intendente de que tomará buena nota de las observaciones que formulan los diarios y revistas y que, como ésta, tiendan a subsanar graves deficiencias de orden edilicio.

¡DE PASO, CAÑAZO!...

Tanto Obras Sanitarias como las empresas privadas que realizan obras en la vía pública, toman por su cuenta las calles del municipio sin preocuparse de los graves daños que ocasionan efectuando los trabajos sin la menor consideración para el tráfico y los vecinos. Clausuran caprichosamente las calles, tapan los frentes de los edificios, colocan los materiales sin cuidarse del lugar y luego, después de haber perturbado la vida del vecindario más tiempo del necesario, se van como si nada hubiera ocurrido, dejando la calzada y las veredas como sendero serrano. La demostración más irritante y reciente de lo que antecede ha estado a cargo de Obras Sanitarias que para colocar las cloacas a todo lo largo de la calle Blandengues, ha elegido, con un fino sentido de la inoportunidad, los meses menos indicados del año para efectuar sus obras. Cuando el tráfico de la calle Blandengues se triplica, cuando millares de automóviles se encaminan a los pueblitos veraniegos del Norte, cuando todo el mundo aprovecha para recrearse en los balnearios, he aquí que Obras Sanitarias resuelve abrir, no una o cinco cuadras, sino toda la calle íntegra, en un trayecto de veintitantas cuadras, cortando en forma absurda todo el tráfico. Para tener una idea aproximada de lo que esto significa, conviene saber que la calle Blandengues, por no existir otra, es el camino obligado para ir a todos los pueblitos de la costa. ¿Para qué dejar cada doscientos o trescientos metros un cruce libre? ¿Para qué hacer las obras por etapas? ¿Para qué tener en cuenta los intereses generales de la población? Todo esto y algo más son pequeñeces para los empresarios. Lo esencial es imponer sus conveniencias con tanto egoísmo como desconsideración. En la calle Blandengues, desde Campos Salles hasta casi el límite del municipio, todos los pasos han sido cerrados. Todos no, señores, ¡qué esperanza! Se ha tenido la delicada precaución de no obstaculizar el paso que conduce al campo deportivo de Obras Sanitarias. De lo cual se desprende que para cruzar la calle es necesario, o poco menos, ser socio de dicho club.

Todo esto no se concibe en una ciudad como la nuestra, y bueno sería que la Municipalidad vigilara con más celo las obras que se realizan en la vía pública, muchas veces sin su debida autorización. Cuando aparezca esta crónica, posiblemente Obras Sanitarias haya terminado sus trabajos en la calle Blandengues, ya que hace tiempo que fueron iniciados. No obstante hemos creído conveniente hacer estas consideraciones aquí porque las citadas obras han causado serias molestias a los vecindarios de Núñez y del bajo Belgrano.

DOS INSTITUCIONES MERITORIAS

Al finalizar esta crónica corresponde mencionar dos instituciones populares que realizan una eficaz labor de fomento, dentro de la extensa zona descripta en estas páginas. Tanto la Sociedad de Fomento "Núñez", que preside el señor Galarza Mendes (a cuya diligencia se debe la inclusión de varias calles de Núñez en el plan de pavimentación recientemente publicado) como la Asociación de Fomento y Biblioteca popular "Cornelio Saavedra", que preside el doctor Caballieri, cumplen con todo entusiasmo la misión, no siempre fácil, de estimular el progreso del barrio gestionando ante las autoridades las mejoras edilicias más indispensables. Conjuntamente con varios miembros de las comisiones directivas de estas instituciones hemos recorrido la zona, tomando buena nota de sus observaciones que, por lo justas, esperamos sean debidamente atendidas en la Intendencia. Debemos agregar que la Asociación "Cornelio Saavedra", que acaba de presentar al señor intendente un extenso memorial señalando las necesidades más apremiantes de la zona en que actúa, cuenta con una biblioteca popular, en la que existen unos dos mil volúmenes, y realiza una proficua acción cultural que este año será más intensa ya que se piensa instalar una biblioteca infantil, efectuar lecturas comentadas y dar una serie de conferencias literarias, científicas e históricas.

JERONIMO B. MEYNARD

LA PAGINA DE LA MUJER

PARA LA PROXIMA ESTACION

La moda en la estación entrante será, como ya he insinuado anteriormente, más femenina. Cuellos claros y atractivos, faldas largas y amplias y cinturones anudados, servirán para dar a la silueta esa gracia y flexibilidad que tanto la favorece.

He explicado, alguna vez, cómo el aspecto de un vestido obscuro, sobrio y sencillo se modifica y anima mediante algún detalle particular, tal como un cuello gracioso o algún otro adorno de color más fresco y llamativo. De un color severo, casi triste, pasa, por la magia de una nueva entonación, a ser alegre, animado, juvenil. Por virtud de un simple detalle coquetamente dispuesto, pierde el vestido toda su sequedad.



Nótese el realce que imprimen a este vestido de tono obscuro y corte severo, los detalles blancos del cuello y la solapa
Foto Sport y General



Sencillo y elegante vestido tres piezas de lana azul marino, con incrustaciones en azul de dos tonos más claros
Foto H. Manuel

De estos recursos saca la moda grandes ventajas para feminizar la silueta; y tal partido se verá aprovechado inteligentemente en las toilettes de la entrante estación, ya que, según se anuncia, se usarán las telas obscuras, animadas por los complementos de colores claros.

En los modelos simples, la boga del piqué será una continuación de la moda del verano. Se verá el piqué particularmente aplicado en los chalecos de los trajes "tailleur". Hecho en piqué el cuello de forma redonda o recogido, tiene siempre una gracia juvenil de mucho éxito.

Los vestidos negros para la tarde, sean de marocain, satín o georgette, se animan caprichosamente acompañándolos con una toca turquesa.

Durante mucho tiempo se ha dado preferencia a la combinación del negro con el rosa como adorno. En esta próxima estación se verá preferido el azul al rosa, lo cual da una combinación más nueva y llamativa. El cuello envolvente la écharpe drapeada a la griega, anudada a la nuca o caída sobre los hombros, todos estos complementos se destacarán sobre el negro en un color azulverdoso, o pálido, o ligeramente gris, dando una de las notas más originales de la entrante estación.

ECONOMIA DEL HOGAR

Muchas de mis lectoras no han pensado nunca, seguramente, en aprovechar ciertos restos de la comida, con verdadera ventaja para la economía del hogar. Esto que en otros tiempos parecería una cosa superflua, resulta quizá eminentemente práctico en nuestros días en que la vida ha encarecido notablemente.

Es verdaderamente práctico conocer el arte de aprovechar los restos de ciertas comidas, tales como el pollo, la liebre, el ros-beaf, etcétera, pues con ellos se pueden preparar fácilmente platos exquisitos.

He aquí uno de ellos que puede figurar en cualquier menú selecto:

Se pican finamente todos los restos de carne de que se disponga, valiéndose para ello de una máquina de picar carne o de un cuchillo, simplemente, y una tabla. Por separado se prepara un puré de papas sazonadas con un pedazo de manteca, sal, pimienta. A la carne picada se le mezcla también manteca. Se toma una fuente apropiada para el horno, previamente untada de manteca, y se van colocando en ella, primero: una capa de carne, encima una de puré, continuando así hasta la última capa que debe ser de puré. Se mete en el horno a fuego moderado y lento. El plato estará pronto cuando la parte superior presente una superficie dorada.

Otro modelo para calle, cuya elegancia no está sólo en el corte original, sino también en el contraste de los dos colores
Foto Shows

ALGUNOS CONSEJOS PARA EL TOILETTE

Para conservar la belleza de las uñas se recomienda frotarlas todas las noches con la preparación siguiente: agua de rosas, 30 gramos; tintura de benjuí, 2 gramos; aceite de almendras dulces, 2 cucharadas.

—Una pomada excelente para el cutis se obtiene con la siguiente fórmula: 250 gramos de pulpa de pepino, otro tanto de melón, 125 gramos de manteca de cerdo, 60 gramos de jugo de limón, 30 gramos de leche bien fresca. Se calienta todo junto al bañomaría, evitando la ebullición que estropearía la composición. La cocción al bañomaría deberá durar unas cinco o seis horas. Al cabo de este tiempo se pasa por un fino tamiz.

—Se limpia perfectamente la cabeza con una clara de huevo batida con una cucharada de alcohol de romero. Se aplica con un cepillo.

DAMA GRIS

POR LAS ULTIMAS LECTURAS HEMOS SABIDO QUE ...

● ● ● **LAS COMIDAS CHINAS CONSTAN POR LO MENOS DE SIETE PLATOS.** Empiezan siempre por un vaso de aguardiente de arroz, a modo de vermut o aperitivo. Los guisos están hechos con frutas diversas y exóticas, mientras que el postre lleva siempre como elemento indispensable pétalos de crisantemos, de rosas o de violetas.

● ● ● las orejas de los seres humanos **NO DEJAN DE CRECER NUNCA;** por eso se ven tantos viejos con orejas grandes.

● ● ● los filósofos dicen que **LOS JOVENES QUE NO FUMAN CRECEN EN ESTATURA,** aumentan de peso y adquieren anchura de pecho y capacidad pulmonar mucho más rápidamente que los aficionados al tabaco.

● ● ● el estómago que funciona mal puede producir dolor en muchas partes del cuerpo. **UN ESTOMAGO ENFERMO CAUSA DOLORES EN PUNTO TAN DISTANTE COMO LA CABEZA,** y no pocas veces que sentimos un calambre en los dedos de los pies, es debido a la acidez de estómago. Si se toma un poco de bicarbonato desaparece el calambre.

● ● ● el ajo es considerado por los campesinos europeos como una panacea contra muchas enfermedades. **ENTRE LOS GLADIADORES ROMANOS ERA COMUN EL CONSUMO DE AJO EN LA ALIMENTACION PARA CONSERVAR LA FUERZA Y HASTA SE FROTABAN EL CUERPO CON SU JUGO,** a igual fin. En 1368 Alfondo de Castilla instituyó en España una orden caballeresca cuyos miembros se comprometían a no comer ajo, por ninguna razón del mundo. Quienes cometían infracción a tal regla eran desterrados de la corte por espacio de un mes.

● ● ● **EN ALGUNAS PARTES DE AFRICA OCCIDENTAL LOS NOVIAZGOS SON DE LARGA DURACION.** El mismo día de su nacimiento son prometidas las niñas a un niño de cortos meses, y se casan cuando ella cumple los veinte años. Jamás rechazan al marido que les fué asignado en la cuna, y viven contentas y satisfechas. Son modelos de fidelidad, y ordinariamente estos matrimonios que no son, ciertamente, de elección, se llevan bien hasta la muerte.

● ● ● entre el equipo de un bote salvavidas moderno figuran focos eléctricos, cañones para arrojar cables, máquinas para perforar piedra y una pequeña grúa. También **SE EMPLEA EN LOS BOTES SALVAVIDAS UNA LLAMA QUE ARDE SIN PROTECCION** alguna debajo del agua, y que abre agujeros en los cascos de los buques hundidos.

● ● ● según datos estadísticos, resulta que **LOS BAILARINES CELEBRES HAN LLEGADO A EDADES FABULOSAS.** En consecuencia, parece ser que el baile alarga la vida y evita los achaques de la vejez.

● ● ● en Jamaica **EXISTE UNA PLANTA QUE SE LLAMA "DE LA VIDA" PORQUE ES CASI IMPOSIBLE HACERLA MORIR.** Cortando una hoja de esta planta y colgándola de un hilo, no tardan en aparecer unos filamentos blancos y finos como raíces que aspiran el aire y la humedad e inmediatamente esa hoja comienza a producir otras nuevas hasta formar una nueva planta.

● ● ● el calamar, el pulpo y otros moluscos, cuando quieren escapar a sus enemigos, emiten **UN FLLUIDO ESPESO Y NEGRUZCO QUE A LA VEZ LES OCULTA A ELLOS Y CIEGA MOMENTANEAMENTE A SUS CONTRARIOS.** Este flúido es la conocida tinta de los calamares, también llamada sepia, y constituye la base del color de ese nombre tan usado en dibujos y en pintura.

● ● ● la Universidad de Pekín es la más antigua que se conoce en el mundo. En el interior del edificio existen **TRESCIENTAS COLUMNAS DE PIEDRA, EN LAS CUALES SE HALLAN GRABADOS LOS NOMBRES DE SESENTA MIL SABIOS** que han cursado sus estudios en dicha Universidad.

● ● ● **SI SE DETUVIERA DE GOLPE UN TREN RAPIDO QUE ANDUVIERA A RAZON DE SESENTA KILOMETROS POR HORA,** los pasajeros recibirían un golpe igual al de una caída de quince metros de altura.

● ● ● en las grandes fundiciones de acero **SE UTILIZAN ENORMES ELECTROIMANES, CAPACES DE SOSTENER UNA CARGA DE CINCO TONELADAS,** para trasladar de un lado a otro las vigas y planchas de acero.

● ● ● **LOS DIENTES DE LOS TIBURONES** se mueven a voluntad y se afirman en el momento en que el animal va a tomar su presa.

● ● ● el crustáceo marino centolla **FUE CONSIDERADO ANTIGUAMENTE COMO SIMBOLO DE PRUDENCIA,** porque cuando muda su caparazón se oculta entre el fango y las algas hasta que el nuevo esté bastante duro.

● ● ● el "kianager", o mula salvaje, es **UNO DE LOS ANIMALES MAS RAROS DEL MUNDO,** pues presenta las características del "kiang", o caballo salvaje del Tibet Occidental, y de la "onager", o sea la burra salvaje de la India Occidental.

● ● ● en las fábricas de botellas, **LOS OBREROS SOPLADORES DE VIDRIO FUNDIDO SUELEN BEBER HASTA VEINTE LITROS DE AGUA POR DIA,** durante las horas de ese trabajo, que es uno de los más penosos que existen.

● ● ● la serpiente boa no es venenosa, pero en cambio tiene **TANTA FUERZA QUE SUJETA HASTA LOS TOROS,** y comprimiéndolos les da muerte para devorarlos.

● ● ● de los gritos de los animales **NINGUNO SE PARECE TANTO A LA VOZ HUMANA** como el de la foca cuando lamenta la pérdida o captura de alguno de sus hijos.

● ● ● el coletazo de la ballena es **EL GOLPE MAS FUERTE QUE PUEDE DAR UN ANIMAL.** Le siguen en fuerza la coz de la jirafa y el zarpazo del león.

● ● ● las chispas eléctricas que descargan las nubes miden varios kilómetros de longitud y **CAEN A LA TIERRA SIGUIENDO EL CAMINO MAS CORTO.**

● ● ● el catetómetro es **UN INSTRUMENTO QUE SIRVE PARA MEDIR EXACTAMENTE** pequeñas longitudes verticales.

El pavoroso problema del analfabetismo

OPINA EL SEÑOR FRANCISCO SCHIAVELLI GRECO, DIRECTOR DEL COLEGIO 18 DE CHIVILCOY

CON este mismo título el popular semanario MUNDO ARGENTINO, echa una interesante ojeada sobre el panorama educacional del país y detiene el fino escalpelo de su crítica sobre el mal que afecta con carácter crónico a ciertas regiones de la campaña argentina donde se malogra una gran obra de nacionalismo.

Puntualizado el mal con tanto acierto, podría intentarse su extirpación en salvaguardia del porvenir de nuestra patria que va quedando a la zaga en los cuadros estadísticos de las demás naciones civilizadas de la tierra.

No obstante esta desagradable comprobación, se observa que el Estado invierte sumas fabulosas en el sostenimiento de la enseñanza primaria. No corresponde, pues, en realidad de verdad, toda la culpa de lo que ocurre a la acción de nuestros gobernantes.

Las escuelas se encuentran bastante diseminadas en la llanura argentina, y en ellas, con mayor o menor sacrificio, tienen acceso todos los niños estimulados por el noble afán del mejoramiento.

Pero ocurre con sorprendente frecuencia que los maestros se ven imposibilitados de desarrollar la amplia acción que se les ha encomendado, debido al inconcebible abandono en que viven muchos hogares.

Hay padres que no inscriben sus hijos en la escuela por considerar, en su miopia mental, a la educación y a sus beneficios como un lujo innecesario del que puede prescindirse fácilmente.

Más importante que las primeras nociones escolares, es el trabajo del niño en las faenas domésticas o agrícolas, por aportar un brazo más a la actividad que absorbe las preocupaciones paternas.

El hijo, desde tierna edad, es el elemento utilizable. Antes de los seis años cuida al hermanito en la cuna. Sirve para los mandados. Acompaña a los animales domésticos confiados a su custodia, y, de esa manera, sigue desenvolviéndose hasta adulto sin tiempo para acordarse que, a pocos metros quizá, se oficia en el recinto de una modesta escuelita en cuya cima flamea el pabellón nacional, el divino y diario misar de la redención espiritual, que hace mejor a los individuos y eleva a las futuras generaciones.

Y lo que es más doloroso, muchas veces, la deserción de la escuela no obedece a una simple culpabilidad de abandono o despreocupación, sino a una criminal deliberación paterna que, con crasa ignorancia, asombra al maestro con manifestaciones como éstas:

"No le mando mi hijo porque no debe saber lo que yo no he aprendido."

"El hijo que sabe más que el padre le considera a menos; no le obedece y se independiza."

Para quien no conozca cómo se desenvuelve la vida en muchos parajes de la campaña, parecerá esto una afirmación inexacta, quizá producto de una imaginación exaltada.

Desgraciadamente, sin embargo, es una triste verdad, y para oír discurrir de esa manera no hay necesidad de adentrarse al corazón de las llanuras semidesiertas y remotas.

En pleno centro poblado de una ciudad importante decía, no ha mucho, un padre al director de una escuela que deseaba vencer su resistencia por la educación de sus hijos: "Yo no escribo ni leo, y, sin embargo, lo mismo vivo. Necesito mis hijos y nos los mandaré a la escuela."

Sin una visión del mejoramiento de la especie, sin una mirada hacia un porvenir más lisonjero, sin noción de progreso ni civilidad, hay gente que en su rusticidad primitiva considera, por no comprenderla, a la educación como un peligro de la integridad del hogar, de la autoridad tutelar, tiránica y absorbente que les permite la inaudita explotación de los hijos, huyendo de toda noble sugestión con el mismo horror con que el buho se aleja de los rayos lumínicos que le deslumbran y ciegan.

Más de una vez el misionero del aula, en su cruzada de civilización en nombre de la patria, ha sido desalojado groseramente de las puertas de las viviendas adonde iba a convencer a los huraños moradores del inconsciente crimen que cometen contra sus propias generaciones, al reducirlas a la indigencia moral, sin proveerles de las armas indispensables para la lucha por la vida, exponiéndolas a la miseria, subalternizándolas irremisiblemente a la voluntad del amo sin piedad y sin entrañas que las encontrará propicias a la explotación, como esclavos sin libertad ni derechos.

Todo el empeño de convicción, toda la elocuencia desarrollada en múltiples casos no producen en el espíritu de los visitados el menor efecto.

Víctima de la ignorancia, nacen crecen y se multiplican en un medio rudimentario, sin anhelos, aceptando la vida como se les presenta, sin distintivo alguno con los seres más ínfimos de la escala zoológica y constituyendo un pesado lastre para el desenvolvimiento cultural del país.

Esta sombría perspectiva, patrióticamente inspirados, debe ser combatida con toda la energía de los espíritus bien intencionados.

Hay leyes represivas de la ignorancia. Las leyes de nuestro país, sabiamente estudiadas, lo han previsto todo, y de su propio articulado se desprende el remedio a tan funesto mal, que debe atacarse desde su raíz, sin contemplación alguna. La ley escolar que establece multas y prisiones equivalentes para los que infringen la educación común, debe ser aplicada inexorablemente en todos los casos.

Lo que no logra la visita bien inspirada del maestro, debe lograrlo, por contrario imperio, la sanción legal, justiciera y salvadora.

Es necesario dar a esos padres enemigos de sí mismo, de la evolución progresiva de la patria de sus hijos, que les está brindando la amable hospitalidad a que se acogieron, la sensación de que el problema de la enseñanza es un gravísimo problema, por cuya solución se preocupan estadistas, funcionarios, publicistas, ciudadanos que tienen sus esperanzas puestas en el porvenir de nuestra nacionalidad.

La aplicación de algunas medidas y la divulgación de las mismas, sería eficientemente saludable y ejemplarizadora para extirpar desde su raigambre el mal que afecta a la enseñanza primaria del interior del país.

La policía, decididamente dispuesta a colaborar en la misión de la escuela, los consejos de distrito, cuando presten su verdadera atención al normal desenvolvimiento escolar, sin detenerse en pequeñas politiquerías, tienen en sus manos las armas para abatir de una vez por todas, definitivamente, esta rémora que detiene la marcha de la educación.

En algunos países la policía, después de cerrada la inscripción, se hace presente en los hogares que no han cumplido la obligación escolar para aplicar las penalidades correspondientes.

Al iniciarse el curso, un agente, minutos después de la entrada a clase, recoge de las escuelas la nómina de los inasistentes y pasa a comprobar la razón que motivó las faltas.

En el nuestro, si se contara con esta eficaz colaboración, a corto plazo se destruiría el pavoroso porcentaje de analfabetos.

Entretanto vale la pena destacar el periodismo que como MUNDO ARGENTINO se preocupa de verdad, realizando una intensa campaña en pro del porvenir de la patria, insistiendo con fe de convencido sobre la manera de encarar con éxito definitivo el problema educacional, que merece ser resuelto con toda urgencia.

Mundo Argentino

ha iniciado una enérgica campaña para combatir en todas sus formas el enorme porcentaje de analfabetos que, como un flagelo, azota hoy a nuestro país.

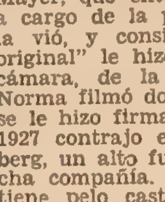
Entendemos con ello haber iniciado una obra de verdadero patriotismo, de acuerdo siempre con los ideales que durante veinte años de existencia han caracterizado a MUNDO ARGENTINO, y así invitamos a todos nuestros lectores que se interesan por el porvenir de la patria, a tomar parte en esta cruzada civilizadora, enviando sus opiniones sobre el más importante problema nacional.

EL FIRMAMENTO DEL CINE

CATALOGO DE ESTRELLAS

(Continuación)

✲ **SHEARER (Norma).** — Nació el 10 de agosto de 1903, en Montreal (Canadá).



Perteneciente a una familia rica tuvo, sin embargo, que ganarse la vida desde sus primeros años, debido a serios reveses de fotuna. Con una recomendación de un empresario conocido se presentó en varios estudios cinematográficos de Nueva York, donde, después de varios meses de inercia consiguió un puesto de "extra". Louis B. Mayer, que entonces era vicepresidente a cargo de la producción de la Metro, la vió, y considerándola una "belleza original" le hizo tomar una prueba de cámara, de la cual quedó satisfecho. Norma filmó dos cintas, y de inmediato se le hizo firmar un largo contrato. En 1927 contrajo enlace con Irving Thalberg, un alto funcionario técnico de dicha compañía. Mide 1.54 m. de altura, tiene pelo castaño y ojos azules. Sus mejores producciones son: **El circo del diablo, Lances del querer, El vanidoso, Corazón de payaso, El que recibe las bofetadas, Esclava de la moda, Después de medianoche, La chica de la casa de modas, Contra orgullo, seducción, Su secretaria y El sexo débil.** Puede escribírsele a la Metro Goldwyn Mayer Studios, Culver City, California (Estados Unidos).

✲ **SHERMAN (Lowell).** — Nació el 11 de octubre de 1885, en San Francisco de California.



Fué un gran actor teatral, alcanzando a gozar de gran renombre en escenarios ingleses y norteamericanos. Está divorciado de Evelyn Booth y de Pauline Garon, y casado en la actualidad con la actriz Helene Costello. Sus principales films son: **Monseñor Beaucaire, Una hora de locura, La dama audaz, El jardín del Edén, Corazón para dos y La mujer del látigo.** Puede escribírsele a Radio Pictures Studio. 780 Gower St., Hollywood, California (Estados Unidos).

✲ **SHORT (Gertrudis).** — Nació en Cincinnati (Estados Unidos). Desde muy



pequeña perteneció a los "studios" de la Mack Sennet, donde filmó gran número de películas, desempeñando siempre papeles de importancia, aunque no los principales. Debido a su gran propensión a la obesidad, hubo de someterse a operaciones que la mantuvieron alejada por mucho tiempo de la pantalla. Sus mejores películas son: **Adán y Eva, La modistilla y La sinfonía fantástica.** Puede escribírsele a Famous Players Lasky Corporation, 485 Fifth Avenue, New York, (EE. UU.).

✲ **SIDNEY (George).** — Nació en Nueva York. Por espacio de diez años actuó en



las tablas como actor cómico, donde logró hacerse conocer en los principales teatros. Siendo amigo íntimo del conocido director Cecil B. de Mille, éste le ofreció la oportunidad de ingresar en la pantalla. Pocas fueron las películas en las cuales hubo de interpretar papeles secundarios, pues poco después de los primeros éxitos firmó contrato en calidad de "estrella". Muchas de sus cintas las filmó teniendo por compañero a Charles Farrel, con quien popularizó a los Cohen y Kelly de tantas películas, las principales de las cuales son: **Entre gente bien, Forasteros en París, El príncipe de Pilsen, La cosa está que arde, El corazón de una nación, Socios por segunda vez, Toma y Daca, A salvarse tocan, Rivalidad comercial, Un flirteo a la moda y Un nuevo negocio.** Puede escribírsele a Universal Studios, Universal City, California (Estados Unidos).

✲ **SIMPSON (Russell).** — Actor de carácter, nació en San Francisco de California. Luego de haber cursado parte de sus estudios en Inglaterra, llegó a Nueva York deseoso de ser actor de teatro. Pudo, al fin, conseguir un puesto sin importancia en una compañía de cómicos "de la legua", donde conoció los sinsabores de la vida teatral callejera. Al pasar con ésta por California se separó de ella para ingresar en el cine, donde tuvo más suerte. Sus películas mejores son: **La senda del 98, Esclavos del ambiente, Sangre escocesa, El primer auto y Medianoches tropicales.** Carece de dirección exacta.

✲ **SOJIN.** — Su nombre verdadero es Sojin Kamiyama, y nació en el Japón. Es doctor en medicina, y está casado con la actriz Ura Mita. Ha interpretado siempre papeles de traidor, favorecido por su rostro nada agradable. Es uno de los actores más antiguos con que cuenta la cinematografía. Sus películas principales son: **El murciélago, La sangre manda, El loro chino, La taberna roja, El fantasma del mar, Pasiones de Oriente, El recate, Orgullo de raza, La bailarina sagrada y La dama del harén.** Puede escribírsele a Metro Goldwyn Mayer Studios, Culver City, California (Estados Unidos).

✲ **SOUTHERN (Eve).** — Su verdadero nombre es Elva Lucille, y nació en Texas



(Estados Unidos), en 1906. Contrajo enlace con Robert F. Sheperd, de quien se divorció dos veces, en 1923 y 1928 respectivamente. Fué "descubierta" por Douglas Fairbanks, quien la eligió para que actuara en **El gaucho.** Después de ésta, sus mejores películas son: **Resurrección y Mares tormentosos.** No tiene dirección exacta.

✲ **STANLEY (Forrest).** — Nació en Nueva York, el 2 de agosto de 1897. A poco



de haber obtenido su diploma de arquitecto, comprendió que su verdadera vocación no se hallaba en eso, sino en las tablas. Acudió a los empresarios teatrales más conocidos de Nueva York, logrando, al fin, ingresar en el teatro, no sin haber pasado antes muchos malos ratos. Fué uno de los que primero comprendieron el gran porvenir que esperaba al cinematógrafo, y a él se dedicó. Sus mejores películas son: **Días de baile, Tobilleras y rodilleras, Fruta prohibida, La joven Diana y El legado tenebroso.** Puede escribírsele a Paramount Studios, Hollywood, California (Estados Unidos).

✲ **STARKE (Paulina).** — Nació el 10 de enero de 1901, en Montana (Estados Unidos).



Es una de las pocas actrices que no actuó en teatro ni circo alguno antes de iniciarse en la pantalla. Su elegancia le valió poder entrar en los "studios", donde fué probada ante la cámara con resultado satisfactorio. Tres años estuvo actuando de "extra", al cabo de los cuales se le concedieron papeles de importancia. Está casada con Jack White y considerada "estrella" desde 1922. Sus mejores películas son: **El capitán Salvación, La carga maldita, Entre dos mujeres, Perdida y encontrada, Intolerancia, Dioses vencidos, La barca infernal, Justa venganza y Pasiones de Oriente.** Puede escribírsele a la Metro Goldwyn Mayer Studios, Culver City, California (Estados Unidos).

(Continuará por orden alfabético)

CARNE DE COMITE

El comité se había convertido en su casa, ya que en el comité se pasaba todo el día y gran parte de la noche. "Chirola" había sido un hombre trabajador, de buenas costumbres, que vivía con su mujer en paz; pero un día se hizo amigo de un perdido, de uno de esos charlatanes que andan por los boliches suburbanos diciendo que son amigos del presidente de la república y tratan de "tú" a los ministros. Hay malos encuentros en la vida, y éste fué uno de ellos. Desde entonces Pedro Balarca hasta perdió su nombre, pues comenzaron a llamarlo "Chirola" y él a emborracharse con sus correligionarios.

—Mirá, hermano: trabajá por la causa del partido, y yo te aseguro que te consigo un puesto en un ministerio. No vas a hacer más que ir a cobrar todos los meses...

—Vos sabés que yo no tengo mucha preparación... Así que no tengo grandes pretensiones...

El otro sonreía socarronamente, y luego contestaba:

—Vos dejáme a mí, que soy canchero viejo. Tenés que dedicarte a la causa del partido con pasión, ¿sabés? Dejá el taller, no burreés más, y vos no te vas a arrepentir nunca de lo que hacés ahora.

"Chirola" se convirtió así en un elemento de comité. Allí se pasaba todo el día en compañía de otros vagos como él, tomando mate, jugando a la taba y hablando mal de todas las personas que no pertenecían a su partido.

—Esta noche tenemos que salir a pegar carteles, "Chirola".

—Salimos.

—No te olvidés de ponerte algo en la cintura...

—¡Qué esperanza! ¿A quién hay que balear?

—A lo mejor, a ninguno; pero hay que ser prevenido... En las eleciones pasadas, por ser demasiao confiao, me balearon una pierna. Pero a mí no me agarran más descuidao. Siempre que tenga que salir a la pegatina de carteles, me acompañará la bufosa. Los ánimos están exaltaos por la pasión política, ¿sabés? Y no hay que dormirse en las pajas...

"Chirola" no parecía el mismo de antes. El alcohol había ya comenzado a hacer su obra destructora. En su rostro abotagado, de barba descuidada, se reflejaban ahora el fanatismo y la desidia a la vez. A las dos o tres de la madrugada caía a su casa, casi siempre borracho, y apenas si dirigía la palabra a su mujer.

—¿Otra vez borracho, hombre de Dios?

No respondía, o, cuando mucho, contestaba gruñonamente:

—No te metás en mis cosas, ¿querés? Vos sabés que un hombre metido en andanzas políticas tiene muchos compromisos...

—¡Compromisos! En un vago es en lo que te estás convirtiendo. ¡Tené esperanza nomás en todos esos charlatanes de comité, y ya vas a ver lo que salís ganando!...

—Vos no entendés de estas cosas, Efigenia. Mejor es que te callés la boca.

Y aunque la mujer continuaba reprochando la conducta del marido, él ya no le hacía caso, y al instante sus ronquidos se oían en toda la casa.

II

Hacía tres días que "Chirola", absorbido por las actividades del comité en vísperas electorales, no iba a su casa. ¡Qué se le importaba a él que su mujer sufriese necesidades! El se se debía a su partido, y todo lo demás carecía de importancia.

Esa noche llegó al comité el candidato a diputado doctor Bencasa. Era un negro achinado, medio tartamudo, que prometía puestos a todo el mundo que trabajara por su candidatura. Sabía que "Chirola" era uno de sus más entusiastas correligionarios, y se acercó a él para palmearle en el hombro y decirle zalameramente:

—Así me gusta, "Chirola", que trabajés por mi candidatura. Sos un buen elemento...

—Siempre a sus órdenes, dotor. Espero que no se olvidará de mí, porque el triunfo de su candidatura es un hecho.

—¡Qué he de olvidarme, amigo! El dotor Bencasa no se ha olvidao nunca de quienes han bregao defendiendo su candidatura. El triunfo es nuestro, y todos los que como vos han trabajao por conseguirlo, se verán recompensaos dinamente. ¡No faltaba más, amigo!

"Chirola", al retirarse del comité el eminente político,



se quedó más alegre que nunca. ¡Ahora sí que tenía esperanza de conseguir un puesto bien pagado y de poco trabajo! Se lo había prometido el doctor Bencasa, que era hombre de grandes vinculaciones y hasta amigo personal del presidente de la república.

En eso entró su mujer, su pobre compañera, casi vestida de andrajos, llevando de la mano a un niño soñoliento, flaco y sucio hasta dar lástima.

—¿Qué venís a hacer aquí? ¿No te das cuenta que estamos en vísperas de eleciones? ¿No sabés que estamos trabajando fuerte?

La mujer sonrió amargamente.

—Nada de eso me importa. ¡Vengo porque no tengo un pedazo de pan para mi hijo! Tengo un marido, un hombre que debe mantener a su mujer y su hijo, y por eso he venido para que me des plata con que comer.

Los compinches de "Chirola" siguieron cada cual dedicado aparentemente a su tarea, pero se daban con el codo y miraban la escena con el rabillo del ojo.

—¡A "Chirola" se le apareció Sisebuta! —decía uno a media voz, escondiendo su sonrisa perversa.

—Debe ser algún lío que tiene el hombre... ¡Cada cual se arregla como puede, compañero!

"Chirola" no tenía un solo centavo en el bolsillo. Por la mañana había estado en casa de un correligionario que lo ayudaba, y le había dado cinco pesos. ¿Y qué son cinco pesos para un hombre de comité? ¡No alcanzan para nada! Se los dejó sobre el mostrador del boliche de la esquina.

—No tengo ni una chirola, mujer. Andáte, que yo voy a ver si consigo unos pesos ahora antes de irme a casa.

La mujer le miró con una mirada de odio terrible y se fué arrastrando al hijo esmirriado y soñoliento, que apenas abrió los ojos para ver a su padre y a quien no le dijo una sola palabra de cariño, como si ya comenzara también a odiarlo como su madre.

—Estas mujeres siempre caen en mal momento... ¡Pucha que son pesadas y amigas de hacer perder tiempo! —exclamó "Chirola", volviendo a reanudar la tarea de colocar rápidamente los manifiestos dentro de sus correspondientes sobres.

III

Había llegado la noche en que debía hacerse un gran despliegue de fuerzas. "Chirola" y todos sus correligionarios estaban que no cabían en el pellejo de contentos, pues iban a demostrar a sus rivales que la manifestación más grande era la suya, y no solamente eso, sino que el entusiasmo de sus partidarios era frenético, cual si todos presintieran la victoria.

Desde la plaza del Congreso partió la columna de manifestantes hacia la avenida de Mayo. Encabezaban la manifestación el doctor Bencasa y otros próceres del partido que iba a salvar al país de la corrupción administrativa, según decían sus dirigentes en todos los discursos callejeros. "Chirola" se sentía orgulloso de ir del brazo del doctor Bencasa, quien siempre se mostraba muy conmovido en estas manifestaciones de civismo.

Las bandas ejecutaban marchas militares y los gritos estentóreos de los manifestantes cubrían a veces las notas de los instrumentos como el rumor de un mar en tempestad. Gentes de la más varia condición, obreros y empleados, rentistas y haraganes crónicos, formaban en aquella multitud de seres que vociferaban hasta enronquecer. Cada cual se había afiliado al partido por un interés distinto. Quién porque su jefe pertenecía a él; quién porque le habían prometido que no pagaría la patente del negocio que poseía; quién porque le habían hecho la promesa de una cátedra de historia sobre la esclavitud en el siglo XII; quién, en fin, porque pensaba dejar de ser el cesante eterno entrando en la burocracia, como le pasaba a "Chirola". Todos parecían unidos por un mismo ideal, por un fuego semejante, y, sin embargo, eran muy distintos los afanes que cada cual abrigaba.

La manifestación se iba desarrollando en perfecto orden. Pero al llegar la cabeza de la columna a la esquina de Piedras, sucedió el choque. En esa esquina se hallaba apostado un numeroso grupo de adversarios en una actitud francamente hostil. El doctor Bencasa se dió en seguida cuenta de ello, y dirigiéndose a "Chirola", le dijo:

—Andá, "Chirola", y gritále a esos maulas: "¡Viva el dotor Bencasa!" Vas a ver cómo se callan todos... ¡Tienen pura parada!

"Chirola" estaba borracho; pero todavía era un poco responsable de sus actos, y, francamente, le parecía una tontería peligrosa eso de ir a provocar a gente que por las miras no tenía nada de pacífica. Lo mejor era hacer que no se había visto y seguir. El doctor Bencasa, que vió este titubeo de "Chirola", le dijo fieramente, mirándolo en el fondo de los ojos:

—¿Qué? ¿Tenés miedo?

—¿Miedo yo, dotor? ¡Nunca en la vida!

Y enfrentándose con los primeros que formaban el grupo hostil, les gritó en la cara:

—¡Viva el dotor Bencasa!

—¡Abajo! ¡Muera!

Y en seguida los bastonazos comenzaron a llover sobre los que constituían la cabeza de la columna. El tumulto se hizo tremendo, y a poco sonaron los primeros tiros. El doctor Bencasa, que era cobarde como él solo, exclamó:

—¡Cuidáme la espalda, "Chirola", que han comenzado los balazos! ¡Lástima que no truje el revólver!...

Se había olvidado que lo tenía en la cintura.

—No, dotor: yo lo voy a cubrir con mi cuerpo...

Pero apenas "Chirola" se había puesto haciendo de escudo ante el doctor Bencasa, se llevó las manos al pecho, dió un grito y rodó por tierra manando sangre.

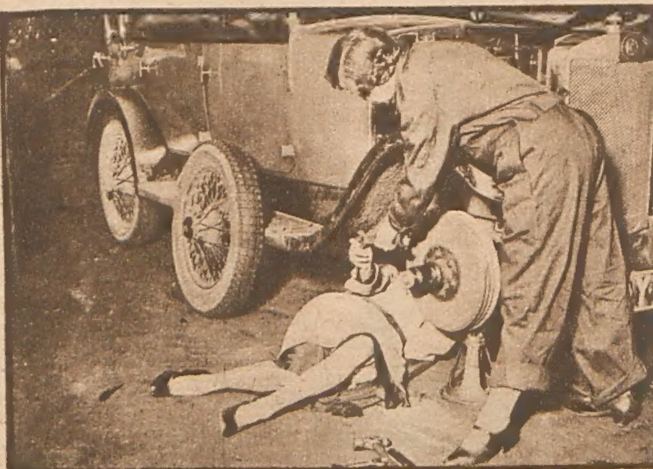
Una hora después, el doctor Bencasa, acompañado de varios ilustres correligionarios, tomaba un "cocktail" en un bar de moda. Todos le felicitaban por haber salido ileso del salvaje atentado, como decía un periodista.

—¿Y quiénes fueron los que cayeron, doctor?

—No tiene importancia, amigos míos. Ninguno de los candidatos, felizmente. Un tipo a quien no conozco y otro a quien le llamaban "Chirola", un pobre pegador de carteles. Carne de comité, nada más...

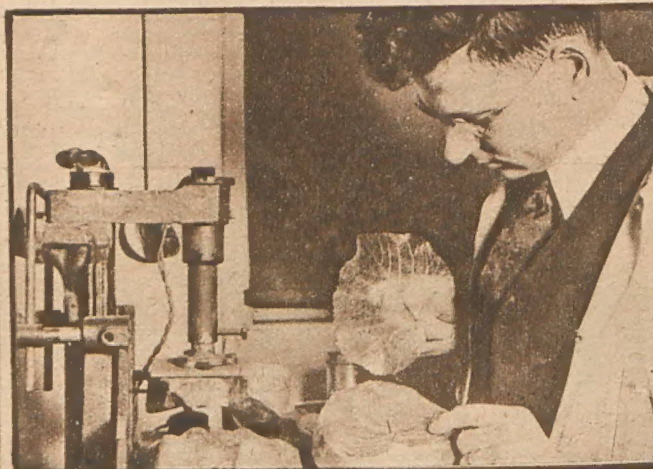
LÓPEZ DE MOLINA

LA FERIA DE LAS MARAVILLAS



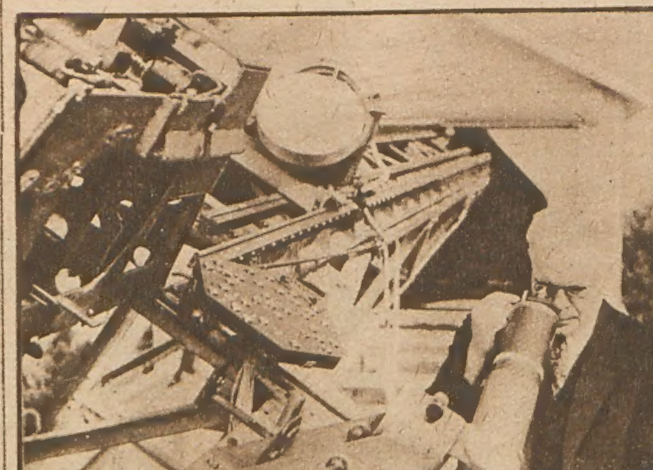
Las nuevas leyes de tráfico, en Londres, OBLIGAN A TODOS LOS CONDUCTORES DE AUTOMOVILES A POSEER CIERTOS CONOCIMIENTOS SOBRE EL MECANISMO DE SUS COCHES; esto, naturalmente, es motivo sobrado para que las academias de chauffeurs estén actualmente haciendo su agosto. En la presente foto aparecen dos conductores del bello sexo practicando lo que han aprendido teóricamente en la academia

Foto Fox



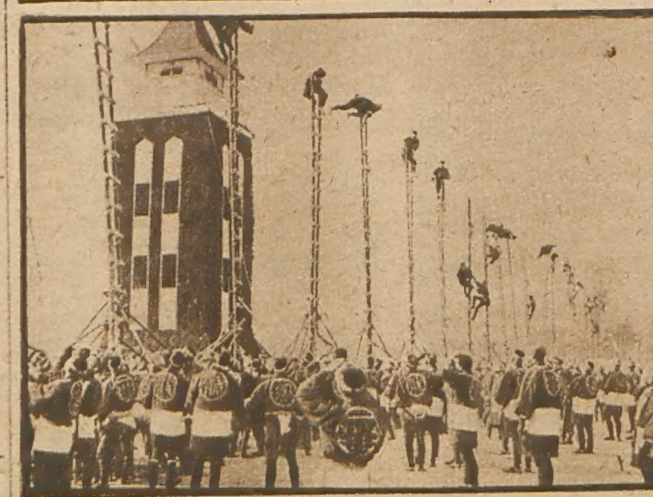
E. G. Wright, perteneciente a la Academia de Ciencias de Chicago, acaba de inventar esta PRENSA PARA LA FABRICACION DE HOJAS ARTIFICIALES HECHAS DE CELULOIDE. Hasta hace poco se empleaba la arcilla para su fabricación, pero no dió buenos resultados a causa de su extremada sensibilidad para el calor y el frío. Este nuevo procedimiento, que se divide en tres etapas, es por demás práctico y rinde los mejores resultados

Foto Underwood



Alrededor de treinta mil observaciones tuvo necesidad de hacer el doctor F. G. Paese, perteneciente al Observatorio de Mount Wilson (California) con su interferómetro de cincuenta pies, PARA PODER DAR SU OPINION SOBRE LA CELEBRE TEORIA DE EINSTEIN SOBRE LA RELATIVIDAD, que resultó ser favorable. Aquí puede verse al referido profesor midiendo la claridad de las estrellas y de las líneas de la luz por medio del interferómetro

Foto Underwood



En Tokío (Japón) tuvo lugar recientemente una EXHIBICION DE AGILIDAD Y DESTREZA, QUE ESTUVO A CARGO DE LOS BOMBEROS locales. Como es de suponerse, la tal exhibición resultó un espectáculo a la vez curioso y emocionante, que fué seguido con interés por millares de espectadores. La foto ha sorprendido a los bomberos en plena actividad, montados los unos sobre las escaleras y los otros bajando y subiendo con la mayor rapidez

Foto Herbert



Don Fermín

POR DANTE QUINTERNO



























IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.